



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

“Perfil de las mujeres jóvenes rurales. Hacia la construcción de una propuesta metodológica para realizar estudios diagnósticos con mujeres jóvenes del sector rural. La experiencia en el ejido Santa Cruz de Gamboa, Municipio de Apaseo el Alto, Guanajuato”

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL PRESENTA

Alicia García Parra

Directora de Tesis: Mtra. Idalia Vargas Núñez



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
METODOLOGÍA PARA EL DIAGNÓSTICO CON MUJERES JÓVENES RURALES	
1.1 Introducción a la Metodología	11
1.2 Concepto y Características del Diagnóstico Social	14
1.3 Estructura y Fases para la Elaboración del Diagnóstico	19
1.3.1 Primera Fase. Análisis del Contexto	21
1.3.2 Segunda Fase. Contacto con la Comunidad	28
1.3.3 Tercera Fase. Posicionamiento de las Problemáticas	31
1.3.4 Cuarta Fase. Elaboración del Perfil de las Mujeres Jóvenes Rurales	41
1.3.5 Quinta Fase. Devolución de la Información	43
1.4 Métodos y Herramientas de Investigación	44
1.4.1 Investigación Cualitativa	45
1.4.2 Técnicas e Instrumentos de Investigación	47
1.4.2.1 Técnicas para la Investigación de Campo	47
1.4.2.2 Técnicas Grupales	52
1.5 Instrumentación de las Técnicas Grupales	60
1.5.1 Análisis del Contexto Local	61
1.5.2 Género	64

1.5.3 Identidad Cultural	69
1.5.4 Espiritualidad	71

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

2.1 El Contexto Rural en México	74
2.1.1 Mayor Apertura de la Economía al Comercio Internacional y a los Flujos Internacionales de Capital Privado	75
2.1.2 Redefinición del Papel de los Estados Nacionales en la Economía y las Relaciones Sociopolíticas	78
2.1.3 El Compromiso de Combatir la Pobreza con Mayor Eficacia	80
2.1.4 Algunas Acotaciones Sobre la Problemática Social del Campo en México	82
2.2 Análisis e Interpretación Teórica de la Ruralidad	
2.2.1 La Representación del Ámbito Rural y la Condición de Campesino	85
2.2.2 Las Principales Corrientes de Interpretación Teórica	90
2.2.3 Algunas Conclusiones Sobre Debate Teórico	100
2.3 Delimitaciones sobre el Concepto De Juventud Rural	102
2.3.1 La Construcción Social de la Juventud	103
2.3.2 Caracterización de Juventud Rural	108
2.3.3 Las Políticas Sociales y los Programas Dirigidos a Mujeres Jóvenes Rurales	111
2.3.4 Algunas Consideraciones Finales	115

CAPÍTULO III

PERFIL DE LAS MUJERES JÓVENES DE LA COMUNIDAD DE SANTA CRUZ DE GAMBOA

3.1 Contexto Regional y Local

3.1.1 Guanajuato. Aproximaciones al Contexto Estatal 117

3.1.2. El Municipio de Apaseo El Alto 126

3.2 Perfil de Las Mujeres Jóvenes de Santa Cruz de Gamboa

3.2.1 Características Generales del Ejido Santa Cruz de Gamboa 132

3.2.2 Trabajo y Dinámica en la Unidad Doméstica 136

3.2.3 Empleo y Migración 138

3.2.4 Identidad Cultural 141

3.2.5 Salud y Educación 145

3.2.6 Participación, Recreación y Expectativas 149

3.3 Devolución de la Información 152

Conclusiones 156

Anexos 163

Bibliografía 178

INTRODUCCIÓN

Aún cuando en el sector rural campesino en México prevalecen valores y principios particulares en relación con la organización, la identidad, el capital social, la actividad productiva principalmente agrícola; el modelo económico y las políticas de corte neoliberal han mermado las condiciones en las que se desenvuelve el medio rural.

El campo mexicano se ha transformado de manera drástica a partir del advenimiento de la crisis agrícola en los años cincuenta cuando México pasa de exportar a importar alimentos que tradicionalmente se cultivaban en el país, como maíz, frijol y trigo. Se vislumbra entonces la pérdida de la soberanía alimentaria, se favorece el desarrollo de la agroindustria y se termina excluyendo a los pequeños productores agrícolas.

En la década de los ochenta se comienza a implementar en México las políticas de ajuste y estabilización del campo. Éstas incluyen reformas constitucionales y cambios en la Ley Agraria que facilita la privatización y concentración de tierra, reducción de la participación del Estado en relación al campo, trayendo como consecuencia la eliminación de subsidios y apoyo para la producción agrícola. Se fomenta un modelo de producción especializado, tendiente hacia la exportación conjuntamente con la apertura comercial a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

La apertura de los mercados que éste modelo económico exige, ha colocado en condiciones desventajosas a la producción agrícola del país, ya que la introducción de productos provenientes de economías más desarrolladas se insertan con parámetros productivos y económicos de mayor eficiencia.

La pequeña y mediana producción agropecuaria han estado sometidas desde entonces a presiones a través de mecanismos del mercado y de políticas públicas particularmente

desfavorables, por lo que se han visto afectados de manera especial los productores de cultivos tradicionales que no habían logrado alcanzar niveles adecuados de eficiencia productiva, y son ellos quienes han recibido el mayor impacto negativo.

A estas acciones promovidas por el gobierno federal se suman los programas de erradicación de la pobreza, que no son más que políticas compensatorias ante el inminente deterioro del campo.

Para el año 2005, según datos oficiales, casi el 24% de la población en México (24.7 millones de personas) habita en zonas rurales y más de la mitad de ésta se concentra en poblaciones con menos de 2,500 habitantes¹. Una de las principales actividades de esta población es la agricultura, para quienes el cultivo de maíz y frijol representan cerca del 75% del área total sembrada a nivel nacional. De esta superficie, el 71% se localiza en zonas de temporal (Salazar, 2006) que se caracterizan generalmente por ser terrenos de ladera con suelos de mala calidad y condiciones de alta incertidumbre climática.

Lo anterior sugiere que la mayor parte de la producción de maíz en México, principal cultivo alimenticio de este país, está en manos de pequeños agricultores que mantienen sistemas de producción tradicionales, adaptados a condiciones agroecológicas generalmente adversas para la producción de cultivos más rentables. Los sistemas tradicionales se caracterizan por la implementación de prácticas tales como, la preservación de semillas locales o criollas mantenidas por generaciones, fertilización orgánica o mixta, tracción animal, empleo de mano de obra familiar, periodos de descanso entre barbechos, entre otras. Esto representa sistemas de producción de bajos insumos externos que se mantienen gracias al conocimiento heredado por generaciones y a la estrecha relación que aún existe entre la familia y la unidad productiva. Sin embargo, estos sistemas han ido desapareciendo debido al deterioro de la

¹ II Censo de Población y Vivienda 2005 en <http://www.cuentame.inegi.gob.mx>

economía local y regional causado, entre otros factores, por las políticas neoliberales en el país.

El detrimento de las condiciones del campo, la carencia de tierra, créditos y precios de garantía para la producción agropecuaria, los cambios en la actividad laboral, los patrones de producción y de consumo, así como la creciente tendencia migratoria tanto en el nivel nacional como en el internacional, y por lo tanto, al abandono de tierras de cultivo, al resquebrajamiento de las formas organizativas tradicionales, así como a la fragmentación de las familias, ha transformado la situación económica, social, cultural y ambiental de las comunidades rurales, desestabilizando las estructuras familiares y comunitarias del sector campesino.

La nueva dinámica a la que están sujetas las comunidades rurales, exige una mirada más allá del ámbito campesino, pues ante la contradictoria política agrícola que por un lado demanda la industrialización del campo que requiere de altos niveles de tecnificación y competitividad y por otro lado desestimula la producción agrícola familiar y excluye del mercado a los pequeños productores, se generan nuevos procesos productivos y nuevas formas de inclusión de la mano de obra campesina dentro de la economía rural y urbana, provocando también un progresivo abandono del campo principalmente por parte de los jóvenes.

La profundización de la pobreza en el medio rural ha acarreado además una creciente tendencia hacia la feminización del trabajo agrícola (ante la creciente migración masculina), en un contexto en el que las mujeres están excluidas de la posesión de tierras y medios de producción, carecen de empleo, capacitación, así como, de poder para crear nuevas formas organizativas y de participación comunitaria en las que estén incluidas.

A la actual generación de mujeres jóvenes rurales le ha tocado vivir un rápido proceso de transformación de su entorno, han visto como se va descomponiendo cada vez más la economía campesina familiar, trastocando sus condiciones de vida, su actividad productiva,

su arraigo y permanencia en el lugar de origen, así como la perspectiva y las aspiraciones que pudieran tener hacia el futuro.

De acuerdo con el censo de población del año 2000, en México, alrededor de 33 613 437 habitantes son jóvenes entre los 12 y 29 años de edad, los cuales representan el 34.5%, de la población total nacional (97.4 millones de habitantes). De ellos, 48.5% son hombres y 51.5% mujeres.

La población joven rural, representa el 24% de la población joven a nivel nacional², casi una cuarta parte de ésta, cuyas características son los altos índices de marginación, migración y exclusión; las particularidades del origen étnico y región, genera una gran heterogeneidad en el panorama de las condiciones de vida de los jóvenes, más aún para el estado de Guanajuato, considerado según estimaciones del Consejo Nacional de Población, como uno de los nueve estados con altos índices de marginación y uno de los tres estados con mayores índices de feminidad (a lado de Michoacán y Zacatecas, debido a migración masculina)³.

Según los datos presentados en la Encuesta Nacional de la Juventud (2000), la juventud rural tiene ahora acceso a mayores niveles de educación formal, acceso a fuentes alternativas de información y socialización a partir de la migración, así como a la economía dineraria, sin embargo, persiste el aumento de los niveles de pobreza y el acceso limitado a los mercados de trabajo en un contexto en el que la aportación de los jóvenes y en especial de las mujeres jóvenes se considera un recurso esencial de las unidades familiares y una transferencia de valor a las economías de subsistencia del sector rural. Sin que hasta ahora se hayan estudiado a profundidad las condiciones en las que se desenvuelven estas mujeres o se hayan emprendido acciones serias y eficaces.

2 XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

3 Fuente: Índices de marginación. CONAPO. http://www.conapo.gob.mx/m_en_cifras/principal.html

Existen trabajos sobre juventud rural, como la Encuesta Nacional de Juventud⁴, en el que se ha pretendido dilucidar las condiciones en las que se encuentra este sector de la población, sin llegar a incidir en los temas realmente trascendentales que afectan a los jóvenes rurales.

Además de la Encuesta Nacional, el Instituto Mexicano de la Juventud con base en el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006, implementó durante el sexenio pasado el Programa Nacional de Juventud⁵ en el que se proyectaron estrategias de acción dirigidas a los jóvenes rurales considerados por este programa como un grupo vulnerable en condiciones de exclusión.

El gobierno federal, por otro lado, a través de secretarías como SEDESOL, SAGARPA, SRA, entre otras, implementa programas en los que de igual forma pretende atender al sector rural juvenil con programas de apoyo a migrantes y a jornaleros agrícolas, sin atacar (evidentemente) los problemas de raíz.

Aun cuando son significativos los recientes avances en cuanto a la visualización, caracterización e inclusión de la juventud rural mexicana por parte del gobierno e instituciones dedicadas al desarrollo de la juventud, hasta el momento no se han implementado acciones concretas en algunos casos, o bien, éstas han sido débiles o dispersas por lo que no han logrado tener el impacto necesario para propiciar condiciones más justas y equitativas para las mujeres jóvenes rurales.

Lo anterior tal vez se deba a que no se han estimado a fondo las problemáticas reales, las necesidades sentidas y urgentes o los recursos propios de la población en cuestión, por lo que se hace necesaria la elaboración de estudios diagnósticos locales –previos a la implementación de cualquier programa o proyecto de desarrollo rural–, que reflejen las

4 *Encuesta Nacional de Juventud 2000*. Instituto Mexicano de la Juventud

5 *Programa Nacional de Juventud 2002-2006*. Instituto Mexicano de la Juventud.

características particulares, las realidades diversas de las mujeres jóvenes del campo y que logren tener el impacto y los efectos esperados.

Y es precisamente ése el objetivo inicial de esta tesis, con base en mi experiencia de trabajo con mujeres jóvenes de distintas comunidades rurales del país pero en particular del Ejido Santa Cruz de Gamboa, Municipio de Apaseo el Alto, Guanajuato; a lo largo de cuatro años (del 2002 al 2006), obtener un perfil del contexto social en el que viven actualmente las mujeres jóvenes del sector rural-campesino.

El trabajo con las jóvenes de esta comunidad comenzó en el año 2002, a partir de mi inserción en un equipo de trabajo interdisciplinario que adopta la metodología de la Educación Popular en el desarrollo del Programa de Servicio Social “Combate a la Pobreza en comunidades rurales: investigación y acción con grupos productivos”, coordinado por la Antropóloga Rosa Aurora Espinosa del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. El equipo de trabajo estuvo integrado por pasantes de las carreras de pedagogía y trabajo social de la UNAM, interesadas en el desarrollo comunitario en áreas rurales.

Cuando comencé a colaborar con este programa, existían dos grupos de trabajo, el de mujeres adultas y el de niños, no había en un principio un espacio dedicado a las mujeres jóvenes de esta comunidad y se observaba dentro de los talleres realizados el interés de las jóvenes por participar e integrarse a un grupo, pues ellas quedaban fuera de éstos, sin embargo, la noción general que se tenía de la comunidad, no aportaba los elementos necesarios para realizar un trabajo significativo de promoción social enfocado en las jóvenes.

Fue entonces dentro de este proyecto de desarrollo comunitario me responsabilice del grupo de mujeres jóvenes, con la intención de crear un espacio propio en el que se abordaran temas atractivos para ellas de acuerdo a su edad y a sus intereses, aprovechando el conocimiento previo que se tenía de la comunidad y el trabajo de promoción que se había venido haciendo en esta comunidad por más de 10 años.

El objetivo de este trabajo de tesis fue en primera instancia la elaboración de un estudio diagnóstico que aportara elementos significativos en el conocimiento de la problemática específica de las mujeres jóvenes de la localidad entre los 12 y los 20 años de edad reconociendo que es éste, por cuestiones culturales de la comunidad, el periodo de edad que abarca la etapa de la juventud, pues es éste lapso en el que las mujeres estudian y/o trabajan y que además permanecen solteras.

Reconociendo que las bases para la intervención comunitaria son: el conocimiento, la planeación y la intervención y que la elaboración de diagnósticos es necesaria en la primera etapa, elaboré un proyecto de investigación de tipo cualitativo⁶ que me permitiera obtener un entendimiento lo más profundo posible para desde una perspectiva holística, interpretar, describir y construir (en pequeña escala) el contexto social de las Mujeres Jóvenes Rurales (a través de la proximidad a la realidad empírica que esta metodología de investigación brinda), entender cómo la vida cotidiana es producida y organizada desde su propia perspectiva de la realidad.

Sin embargo, fue difícil encontrar una metodología de trabajo para la elaboración del diagnóstico, adecuada a las características de las mujeres jóvenes y las particularidades para la intervención en el ámbito rural, no era apropiado desde mi perspectiva, adaptar alguna de las metodologías existentes para el trabajo con jóvenes pues están diseñadas para el ámbito urbano y las concernientes a mujeres rurales son básicamente para mujeres adultas.

Surge entonces el interés y la necesidad de modelar una metodología adecuada a las condiciones del grupo y la comunidad de estudio, ésta se fue construyendo y reconstruyendo con el trabajo mismo, haciendo una evaluación constante de las técnicas y los instrumentos utilizados en la investigación de campo y éste finalmente se convierte en el segundo objetivo de la investigación.

⁶ Mismo que comprendía cuatro etapas: 1. Investigación bibliográfica y documental, 2. Diseño de la estrategia metodológica, 3. Investigación de campo y 4. Sistematización de la experiencia.

La propuesta metodológica para realizar estudios diagnósticos rurales con mujeres jóvenes que aquí se presenta, es disímil a las metodologías de tipo tradicional, ya que considero que sólo a partir de lograr un acercamiento a la realidad de las mujeres jóvenes del campo desde su vida cotidiana utilizando técnicas e instrumentos de la educación popular, la investigación cualitativa, el desarrollo comunitario y el trabajo con grupos, será posible identificar sus sentimientos y percepciones respecto a la relación con su entorno y las condiciones sociales en las que se desenvuelven, reconocer además sus necesidades, preocupaciones, carencias, motivaciones y aspiraciones y encaminarlas hacia la búsqueda de alternativas de desarrollo individual y colectivo, considerando la importancia de impulsar las iniciativas y proporcionar las herramientas necesarias (como puede ser un diagnóstico) para que sean ellas mismas quienes comprendan y enfrenten las problemáticas que les afectan.

Por lo que este trabajo tiene el propósito de, con base en los fundamentos teórico-metodológicos del Trabajo Social, aportar elementos que puedan ser complementarios con otros trabajos ya realizados, así como, contribuir a recrear y fortalecer los procedimientos, las técnicas y herramientas utilizadas en la elaboración de estudios diagnósticos dentro del ámbito rural, ajustable al trabajo en diferentes regiones del país, considerando las particularidades propias de la comunidad o el grupo con el que se trabaje, dado que las metodologías cualitativas son en principio flexibles y que la interpretación y características de las situaciones sociales son únicas y relativas a un contexto particular, es posible la reformulación de la metodología que aquí se presenta.

Esta propuesta metodológica conduce al investigador por un camino que en la Primera Fase: Análisis del Contexto, se exploran los planteamientos y las tendencias teóricas, el ámbito político, económico, social, demográfico e institucional que existen sobre el tema (el campo, la juventud, las mujeres rurales, las políticas sociales orientadas al campo), así como las particularidades de la región de estudio que posibilitan hacer un constructo analítico, es decir, la estructuración de un marco teórico de referencia que describa, analice y contraste la información, el conocimiento y los estudios y un planteamiento inicial del problema que

permitirá al Trabajador Social hacer un planteamiento del problema bien sustentado, asumir una postura frente a éste y acompañar el proceso de diagnóstico.

La Segunda Fase: Contacto con la Comunidad, esta dirigida a la ejecución del diagnóstico, a la interacción directa con la realidad, al trabajo de campo y la recopilación de la información a través de técnicas de investigación cualitativa que incluyen tanto la observación y la entrevista como la investigación escuchada. Es en esta etapa que se estudia el contexto local y que se considera la esfera de la vida cotidiana como un aspecto fundamental, ya que constituye el espacio en el cual se manifiestan las prácticas y las relaciones entre los ámbitos personal, familiar y comunitario-social que se pretenden visualizar y plasmar en el Perfil de las Mujeres Jóvenes Rurales.

El trabajo con el grupo de mujeres jóvenes que esta metodología propone desarrollar en la Tercera Fase a la que llamo Posicionamiento de las Problemáticas, constituye una parte medular de la metodología ya que en las reuniones con el grupo se analizarán y discutirán las problemáticas encontradas en la investigación exploratoria que se hizo en la fase previa, se reconocerán los saberes y sentires de las jóvenes, se reflexiona y construye el conocimiento de la realidad a partir de su propia perspectiva. La Cuarta y Quinta Fase corresponden a la sistematización y la devolución del diagnóstico. Estas dos últimas fases posibilitan elaborar la discusión y construir conocimiento sobre las condiciones de vida de las jóvenes rurales, socializarlo y convertirlo en un instrumento útil tanto para el grupo de estudio como para otras personas o instituciones interesadas en el tema.

La estructura de la propuesta metodológica tiene, como ya se dijo anteriormente, la intención de comprender el tejido cotidiano en el que actualmente se desenvuelven las mujeres jóvenes, de dar voz y sentido a su propia representación de la realidad en la que viven; integrando el análisis del contexto de estudio, las teorías, las políticas sociales, la composición demográfica y la construcción social de la juventud rural femenina y otros marcos conceptuales que puedan asignarle un sentido a los constructores, significados y valores, que tanto las jóvenes

rurales como el investigador asignan a su realidad. Para finalmente construir un Perfil que sea un material útil para implementar acciones colectivas que contribuyan a la transformación de su realidad. Permitirá, además, desde una perspectiva objetiva y cercana, conocer las estrategias que desde sus propios recursos y potencialidades, las jóvenes pueden dirigir a generar procesos organización y participación que conlleven a un verdadero mejoramiento de sus condiciones de vida.

El trabajo que a continuación se presenta, está estructurado con base en la propuesta metodológica que he *reconstruido* y sistematizado a partir del trabajo comunitario que realicé en la comunidad de estudio en los años de 2002 al 2006 y que presento en el Capítulo I, ya que considero que es ésta la parte medular de mi trabajo de investigación y que he puesto al principio con la intención de mostrar el camino que seguí y exponer los procedimientos, las condiciones y los recursos bajo los cuales puede funcionar esta propuesta, el por qué de las fases metodológicas, las categorías de análisis, así como, de las técnicas y los instrumentos utilizados para construir el Perfil.

El Capítulo II es el marco teórico referencial que constituye el fundamento epistemológico y la postura ideológica con la que se plantea intervenir y acompañar el proceso de diagnóstico y que ayuda a entender la situación actual del campo y a dar significado al concepto de juventud rural. Finalmente en el Capítulo III se presenta la que considero la segunda aportación esencial de este trabajo de investigación: un Perfil de las Mujeres Jóvenes Rurales, que espero contribuya a la comprensión de las condiciones de vida, los problemas a los que se enfrentan, las necesidades reales, así como, al conocimiento de las perspectivas y expectativas de vida que tienen desde los planos de la espiritualidad, la identidad cultural y el género.

CAPÍTULO I

METODOLOGÍA PARA EL DIAGNÓSTICO CON MUJERES JÓVENES RURALES

1.1 Introducción a la Metodología

El Conocimiento, el Análisis y la Intervención son fases metodológicas que permiten, investigar la realidad, ordenar, clasificar, interpretar, analizar y sistematizar la información con la finalidad de planear la acción y acompañar o incidir en la dirección de los procesos sociales de grupos o comunidades; partiendo de propuestas e iniciativas, con una visión de totalidad y de estrategias integradoras, que busquen tener un impacto en la estructura de los hechos o problemas sociales, lo cual se logra, a través del conocimiento profundo de las leyes que determinan el origen y el desarrollo de los fenómenos, del conocimiento de sus tendencias y de sus posibilidades.

El método en la intervención profesional, establece una relación dialéctica teoría-práctica¹ y le proporciona un instrumento indispensable para el desarrollo técnico y científico de la práctica social² y permite abordar de manera eficaz y racional, el tratamiento del problema.

Las etapas o fases metodológicas que se definan como componentes del proceso, dependen de las condiciones propias del contexto en que se desarrolla la experiencia y los objetivos definidos por el investigador y los grupos, por lo tanto, el método es flexible, pues se adecua a la realidad social (que es dinámica) para conocerla y transformarla.

Nidia Aylwin, et. al. (1982), identifica algunos elementos fundamentales en el método, que se pueden sintetizar de la siguiente manera:

¹ En la que el conocimiento se logra a través de la acción y ésta se funda en el conocimiento

² Se entiende la práctica social como un conjunto de actos que se distingue por el carácter objetivo de la realidad sobre la que se actúa, los medios con los que se ejerce y por su resultado o producto. En la actividad práctica el sujeto actúa sobre un objeto real que existe independientemente de su conciencia, con el fin de transformarlo para satisfacer sus necesidades humanas.

- a) La interdependencia y relación estructural de los problemas, es decir, ningún problema social se presenta solo, sino que está estrechamente relacionado con otros aspectos de la realidad, debe, por lo tanto, analizarse la estructura económico-social en la que está inserto, considerando la multiplicidad de variables que involucra. De esta manera, el análisis tendrá un carácter integral y flexible dado que la realidad es dinámica.

- b) La necesidad de la participación y capacitación (o educación social) de los grupos o comunidades con los que se esté trabajando, esto permitirá el ejercicio de una acción racional que se traduzca en un verdadero proceso de transformación de la realidad.

Autores como Ezequiel Ander-Egg (1987), María del Carmen Mendoza (1997, 2003), Silvia Galeana (1996), Nidia Aylwin et.al. (1982) identifican una matriz metodológica al analizar las distintas propuestas de acción en el Trabajo Social, estructuradas en un proceso operativo, integrado por las siguientes etapas: Diagnóstico, Planeación, Ejecución y Evaluación, etapas que estarán presentes en todas las formas de actuación que tengan como eje la organización y la participación social.

El trabajo que a continuación se presenta, constituye el desarrollo de la primera etapa de la intervención profesional: el Diagnóstico Social de las mujeres jóvenes de una comunidad rural, y como producto se obtendrá un Perfil que proveerá al Trabajador Social de los elementos necesarios para pasar a la siguiente fase: la Planeación.

Para efectos de este estudio se utilizó una metodología de elaboración propia, misma que se plantea en este capítulo como una Propuesta Metodológica específica para el trabajo con mujeres jóvenes de comunidades rurales. Ha sido desarrollada y puesta en práctica en el trabajo de Diagnóstico con mujeres jóvenes de la comunidad de Santa Cruz de Gamboa, Municipio de Apaseo el Alto, Guanajuato, por lo que considero, puede aportar elementos valiosos para los trabajadores sociales interesados en hacer diagnósticos locales o regionales con Mujeres Jóvenes Rurales.

Esta propuesta metodológica es en principio: dinámica, abierta y flexible y requiere de una serie de pasos que pueden variar en el orden de acuerdo a las necesidades de las jóvenes, las condiciones concretas de los grupos o de los objetivos y proyectos que se estén impulsando.

Pretende por tanto, representar una propuesta de diagnóstico *que de la palabra, que mire y escuche de cerca* sus voces y que permita generar un conocimiento más profundo del complejo entramado que representan las relaciones entre el contexto actual del campo y la problemática que enfrentan y al mismo tiempo, hacer evidentes los retos y los ámbitos de incursión en los que deberían enfocarse las políticas y los programas de desarrollo rural dirigidos a de las jóvenes rurales.

Tiene el propósito de funcionar como una guía que facilite el proceso de elaboración del Diagnóstico partiendo del conocimiento real y sensible de la realidad de las mujeres jóvenes de comunidades rurales; cabe mencionar que fue pensada y puesta en práctica con mujeres jóvenes de comunidades rurales mestizas, por lo que es probable que se tengan que hacer cambios o adaptaciones para comunidades rurales indígenas por cuestiones culturales y lingüísticas, por ejemplo.

El proceso de diagnóstico de esta propuesta, sugiere ejes y categorías de análisis, así como, una serie de fases que representan las piezas de un rompecabezas que al final ha de armarse con el propósito de representar, construir o reconstruir un Perfil (como producto último) que revele las particularidades de la situación de vida de las Mujeres Jóvenes Rurales.

En el presente capítulo se expone el proceso de desarrollo de la Propuesta Metodológica, está dividido en cuatro secciones, la primera es una breve descripción del concepto y la caracterización del Diagnóstico Social, la segunda enfocada en la exposición de las fases y el desarrollo de la Propuesta Metodológica, el siguiente apartado se refiere al uso de las técnicas e instrumentos de la investigación y por último se aborda la instrumentación de las técnicas grupales.

El Diagnóstico, se realiza en cinco fases que comprenden: **la construcción del marco teórico-conceptual** en el que se hace un análisis del contexto rural; **el trabajo de campo** en el que se realiza la investigación exploratoria, se posicionan y analizan las problemáticas de las mujeres jóvenes, **el análisis de los resultados**, así como, **la elaboración del Perfil**. Implica además, una instrumentación específica para cada una de estas etapas.

Las fases metodológicas para la elaboración del Diagnóstico se estructuran de la siguiente manera:

Primera Fase. Análisis del Contexto Rural

Segunda Fase. Contacto con la Comunidad

Tercera Fase. Posicionamiento de las Problemáticas

Cuarta Fase. Elaboración del Perfil de las Mujeres Jóvenes de la Comunidad

Quinta Fase. Devolución de la Información

1.2 Concepto y Características del Diagnóstico Social

El Diagnóstico Social es un elemento sustancial e ineludible en la estructura básica de los métodos de intervención del Trabajo Social y gira en torno al principio de *conocer para actuar*, la palabra Diagnóstico significa: *conocer a través* o *conocer por medio*, inicialmente, este concepto fue usado en la medicina y posteriormente se integró al campo de las ciencias sociales, en el que se utiliza para referirse a una descripción o explicación de un problema y que sirve como antecedente para la elaboración de un plan, programa o proyecto.

Escalada (et. al, 2001) entiende al Diagnóstico como un análisis de situaciones:

Lo que está sucediendo a quienes están actuando sobre y dentro de los límites de esa realidad [...] un momento privilegiado de articulación entre conocimiento e intervención, contiene en su definición las complejas relaciones entre sujetos (actores), prácticas (acción) y escenario (estructura). (Escalada, et. al., 2001: 76)

Bibiana Travi (en Escalada, et. al. 2001) dice que el Diagnóstico debe contribuir a hacer visibles los procesos que generan y legitiman la desigualdad, hacer *visible lo invisibilizado*, ponerle palabras a *lo no dicho*, a lo silenciado, haciendo trascender a lo colectivo la práctica y las experiencias particulares, transformando situaciones dadas en problemas sociales que entren en la agenda pública, y que esta capacidad de nombrar y dar existencia explícita a los problemas, representa un principio de poder para los sectores excluidos.

El Diagnóstico es una primera aproximación al conocimiento de la realidad, pero su finalidad es la acción. El Diagnóstico debe revelar las características referenciales más importantes del grupo, sector o comunidad con la que se está trabajando; debe arrojar información relacionada con: actividades económicas o productivas, datos sociodemográficos y geográficos, necesidades más urgentes, percepciones, valores, sentimientos y expectativas en torno a los problemas o necesidades y las causas políticas, económicas o sociales de éstos. Diagnosticar es conocer la realidad sobre la cual se va a actuar, es el primer paso que debe dar un grupo o comunidad hacia la transformación de su realidad.

El Diagnóstico constituye el primer paso hacia el conocimiento real y concreto de un contexto social sobre el que se va a intervenir, y representa la base para formular estrategias de acción. Los conocimientos obtenidos a través de éste nunca serán acabados y completos, por lo que debe considerarse como una actividad permanente.

Puede decirse que todo Diagnóstico es parte de un proceso dialógico-circular y es un instrumento abierto que siempre esta rehaciéndose, es decir, se va completando y enriqueciendo de manera permanente en tanto se van transformando las problemáticas, replanteando las preguntas de investigación o integrando nuevas variables para el análisis de la realidad.

De acuerdo con Arteaga y González (2003), el Diagnóstico debe sustentarse en la realización de investigaciones empíricas (con base en un marco teórico) y requiere para su formulación de precisión y oportunidad, es decir, que la información sea concreta pero lo suficientemente

vasta como para comprender el problema y que no pierda vigencia en el momento de la intervención social.

Ander Egg plantea que todo Diagnóstico debe ser integrado por la articulación de cuatro niveles de análisis:

- a) La descripción de la situación estudiada. El Diagnóstico, debe ser una unidad de análisis y de síntesis de la situación problema, en este sentido, aporta información sobre los problemas y necesidades existentes.
- b) La prognosis o predicción del comportamiento futuro. Apunta posibles tendencias o condicionamientos de la situación, posibilita por lo tanto, determinar prioridades y estrategias de intervención.
- c) La evaluación o juicio de la problemática, es decir, el Diagnóstico, induce a la comprensión analítica de esa realidad, responde al porqué de esos problemas, sus causas, intentando establecer la naturaleza y magnitud de las necesidades y los problemas.
- d) Los factores relevantes que están influyendo en la situación, o sea, factores condicionantes o de riesgo que pueden influir en la viabilidad de las acciones futuras con las que se pretende dar solución al problema, estos elementos deben servir para la toma de decisiones. Un Diagnóstico adquiere un real significado cuando se hace una adecuada contextualización de la situación o problema diagnosticado.

Es importante considerar los antecedentes de la problemática y contextualizarla dentro de la totalidad social en la que está inmersa, sólo de esta manera adquiere relevancia, así mismo, es necesario estimar los recursos y los instrumentos a los que se puede recurrir en la etapa de la ejecución.

Estos autores hablan de dos etapas al elaborar el Diagnóstico, una primera donde se recaba la información necesaria para conocer el problema, y otra en la que se reflexiona y discute tratando de comprender a fondo y explicar el desarrollo, origen, relaciones con situaciones más generales, las estructuras sociales y consecuencias, partiendo de los hechos concretos de la realidad y considerando tanto los elementos teóricos que ayuden a interpretar y analizar la información, como las experiencias y sentimientos que expresa la población a cerca de sus problemas o necesidades.

Astorga y Bart (1991) conciben al Diagnóstico dentro de un proceso sistemático en el trabajo popular en el que la información obtenida debe ser:

Cuadro1. Sistematización de la información

CLASIFICADA	Dentro del contexto social, económico, político, ideológico, etc.
RELACIONADA	En cuanto a elementos de causa y efecto, intención y actuación (de motivos u objetivos de las acciones de la gente) de contradicción y conflicto, de coincidencia y complementariedad.
PROBLEMATIZADA	Entender las causas más profundas del problema, integrando y articulando todos los elementos que influyen en la situación problemática.
SOCIALIZADA	La información encontrada debe ser devuelta a la población con la intención de reconstruir el proceso del Diagnóstico, presentar los resultados, discutir el problema o problemas encontrados y formular conclusiones en el sentido de un diálogo crítico.
DIRIGIDA	Al proceso de toma de decisiones en torno al problema y la formulación de un plan de acción encaminado a atacar el problema.

El Diagnóstico Social, es pues un elemento sustancial en la intervención del Trabajador Social y cumple con la función de:

- Conocer para actuar con eficacia
- Analizar la realidad
- Evidenciar los procesos que generan y legitiman la desigualdad
- Colectivizar la práctica y las experiencias particulares
- Nombrar y hacer visibles los problemas y necesidades sociales
- Caracterizar al grupo, sector o comunidad con que trabajamos
- Fundamentar las acciones transformadoras

El Diagnóstico Social para la intervención profesional del Trabajador Social, constituye una herramienta que posibilita reorientar la práctica, a través de la actualización constante del conocimiento de la dinámica social que afecta a las Mujeres Jóvenes Rurales. Permite rescatar en forma reflexiva, las representaciones que las mujeres tienen de su vida y entorno; por lo que la elaboración de un Perfil como resultado de la sistematización del Diagnóstico, permite ir más allá de la concepción anecdótica, aislada e inamovible de la realidad.

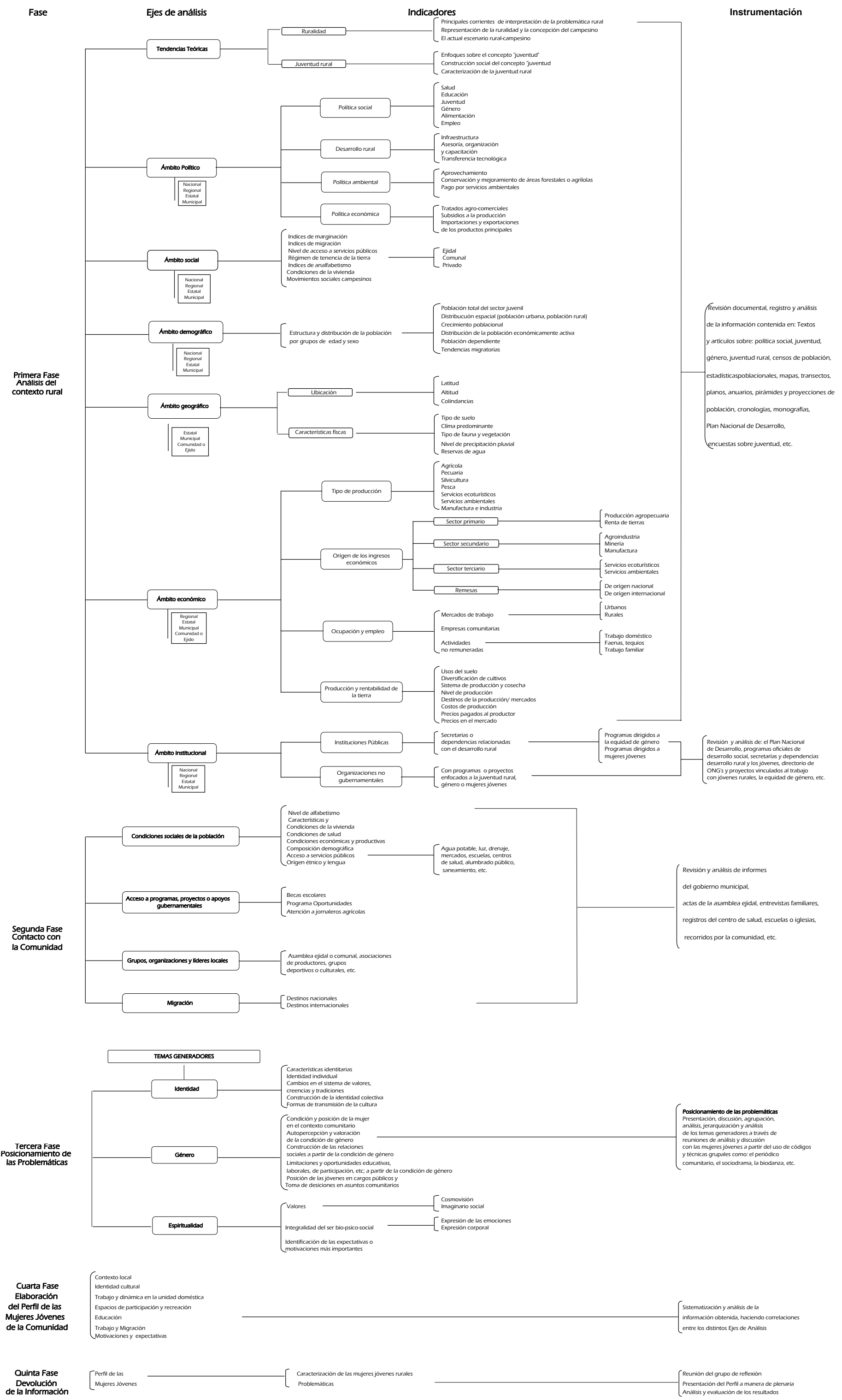
Esta elaboración diagnóstica considera la esfera de la vida cotidiana como un aspecto fundamental, ya que constituye el espacio en el cual se manifiestan las prácticas y las relaciones entre los ámbitos personal, familiar y comunitario-social que se pretende visualizar y plasmar en el Perfil de las Mujeres Jóvenes Rurales.

A diferencia de otras (con tendencias más tradicionales o cuantitativas), esta Propuesta Metodológica privilegia el carácter participativo como un elemento imprescindible para rescatar y valorar los conocimientos que poseen los miembros del grupo o comunidad, evidencia las raíces del problema, promueve el análisis colectivo, el desarrollo de una conciencia crítica y de las capacidades de los sujetos sociales, por lo tanto, el conocimiento de la realidad de las Mujeres Jóvenes Rurales debe construirse con la contribución de ellas, como *sabedoras* de su realidad y *responsables* de la transformación de sus condiciones de vida.

El Diagnóstico es en esencia un proceso orientado a fundamentar la planificación de acciones transformadoras e implica conocer la realidad para que el propio grupo o comunidad tenga la capacidad de emprender acciones que modifiquen favorablemente sus condiciones de vida. En principio, todo Diagnóstico es siempre una investigación aplicada, es decir, busca *conocer para hacer*, en el sentido de mantener o transformar algún aspecto de la realidad social, por lo tanto, significa: *conocer para actuar con eficacia*, en tanto, una forma de investigación en la que se describen y explican los problemas basado en el principio de *comprender para resolver*.

1.3 Estructura y Fases para la Elaboración del Diagnóstico

A continuación se presenta el esquema general de la Metodología para el trabajo con Mujeres Jóvenes de Comunidades Rurales en el que se describen los elementos de análisis que deberá contener cada una de las diferentes fases del Diagnóstico, los Ejes de Análisis que guiarán la Investigación, así como los Instrumentos de los cuales se hará uso en cada etapa (ver esquema metodológico). Posteriormente se expondrá de manera detallada el desarrollo y el producto de cada una de las fases metodológicas.



1.3.1 Primera Fase. Análisis del Contexto

Para comenzar una intervención en una comunidad o con un grupo, se requiere construir un marco teórico y conceptual con fundamentos teóricos relacionados a la concepción de la juventud rural, el género y la ruralidad, que respalden la investigación; es importante también elaborar un marco contextual de las dimensiones reales de los ámbitos histórico, político, demográfico, económico, institucional que de sustento a la intervención.

Se tiene pues un primer acercamiento a la comprensión del escenario social, político y económico en el nivel nacional e internacional, partiendo del análisis del actual modelo de desarrollo socioeconómico, para entender cómo se han particularizado los efectos de éste, en la región de Latinoamérica y en el caso de México.

El análisis teórico y contextual permitirá tener un panorama general, que será el fundamento de la visión respecto del espacio en el que se desenvuelven las Mujeres Jóvenes Rurales y dará sentido a la intervención profesional, ubicará al investigador dentro de una corriente de interpretación que, en adelante, definirá una postura frente a la problemática del campo y la juventud rural femenina.

Se utilizan las técnicas documentales para revisar, analizar y sistematizar la información (estadística y documental en el nivel nacional, estatal y municipal, vinculada a las variables e indicadores establecidos en este apartado), existente en instituciones gubernamentales, organizaciones, centros de investigación y documentación. Se pueden consultar periódicos, revistas especializadas, libros y toda la información generada por investigaciones relacionadas a las temáticas del campo, la juventud y las mujeres rurales.

Analizar y contraponer distintas corrientes de pensamiento (en torno a la problemática y la juventud rural), posibilitará tener una perspectiva más amplia de la realidad al integrar elementos de análisis diversos para la discusión teórica y llegar a una reflexión profunda en el

momento de la problematización y el abordaje del contexto político, económico y social de las jóvenes rurales.

Esta Fase puede realizarla sólo el investigador, implica, como ya se dijo, el desarrollo de un marco teórico de referencia que defina las variables o conceptos con los que se trabajará a lo largo de la elaboración diagnóstica, así como la construcción de un contexto regional (estatal y municipal) que incluya los aspectos sociodemográficos y económicos de la región de estudio.

Una aproximación a la realidad a partir de las valoraciones encontradas en las fuentes documentales sobre el contexto sociodemográfico local y la reflexión teórica sobre las categorías de análisis como: ruralidad y juventud rural, constituirá la base para iniciar el proceso de Diagnóstico y será contrastado al final con la información encontrada de manera directa a partir del contacto con las jóvenes, esto permitirá construir un Perfil de las Mujeres Jóvenes Rurales mucho más acertado.

El resultado de esta Fase será la integración de un marco teórico de referencia que guiará la praxis en el desarrollo del Diagnóstico. El conocimiento del contexto social en el que se desenvuelven las jóvenes rurales proporciona al Trabajador Social los elementos necesarios para abordar desde una visión cercana y sensible, las problemáticas y de esta manera, conducir el análisis con el grupo de mujeres jóvenes en la Tercera Fase: Posicionamiento de las Problemáticas.

Se consideran en esta Fase como variables a estudiar las que se describen a continuación.

Tendencias Teóricas

Se debe hacer una selección y un análisis crítico de textos, artículos periodísticos y demás publicaciones que contengan información relevante sobre el contexto social, económico y

político que afecta de manera directa o indirecta las condiciones de las comunidades rurales y en consecuencia a las mujeres jóvenes que viven en ellas.

Es útil hacer un registro en fichas bibliográficas de la revisión documental que se hace, contrastar datos y posturas teóricas para llegar a un análisis del contexto más completo y crítico.

Hay que finalmente elaborar una síntesis analítica de las posturas teóricas prevaecientes relacionadas con: las corrientes de interpretación de la ruralidad, las condiciones del campesinado, la problemática rural y las perspectivas a futuro, los diversos enfoques y la construcción social de la juventud, así como, la caracterización y los estudios existentes sobre juventud rural.

Ámbito Político

Es necesario analizar la información documental sobre las tendencias mundiales relacionadas con la política económica administrada en el campo: las condiciones de producción del sector agropecuario, el funcionamiento de programas de incentivos o fomento a la producción agrícola, la problemática y la dinámica relacionada con la producción agrícola particular de la región de estudio y la relación que guarda con el resto del país, los tratados agrocomerciales, los subsidios a la producción o las condiciones de comercialización de los productos, etcétera.

En cuanto a las políticas sociales, se debe enfocar el análisis en la implementación de las políticas de salud, educación, juventud, género y empleo en el sector rural. Las políticas dirigidas al desarrollo rural se deberán evaluar a partir de su nivel de eficacia e impacto, del tipo de programas que se impulsan, las necesidades reales de las comunidades rurales y de a quiénes realmente se está beneficiando con esas políticas.

Es relevante en este apartado analizar el contexto en lo que a materia ambiental se refiere, en el sentido de que la existencia, el tipo, las condiciones y el uso de los recursos naturales (agua, parcelas agrícolas o bosques), averiguar si se están utilizando semillas o plantas con mejoramiento genético, si se somete el suelo al cultivo intensivo, si se están usando agroquímicos, si se están contaminando o acabando las reservas de agua, etc., ya que estos factores pueden acentuar los niveles de degradación de la biodiversidad y/o disminuir el potencial productivo de los propios recursos y en consecuencia incrementar el grado pobreza de una comunidad rural.

La política ambiental regional vigente es importante cuando la comunidad depende de leyes o programas de conservación y/o aprovechamiento, en el caso de ejidos o comunidades forestales, por ejemplo, o que se benefician de pagos por la prestación de servicios ambientales (como la captura de carbono, la cosecha de agua o retención de suelos por ejemplo), o bien, se dedican a brindar servicios de ecoturismo.

Tener un panorama de las políticas sociales, económicas y ambientales (que se ejecutan o se proponen) dirigidas al sector rural, permitirá construir un análisis crítico del contexto en el que se va a trabajar.

Ámbito Social

En el aspecto social, se deben analizar las condiciones de vida desde el escenario de la reproducción social y cultural de las regiones rurales.

Esto implica hacer una exploración del nivel de acceso a los servicios públicos, los índices de marginación y analfabetismo, el tipo y las condiciones de vivienda y salubridad, las tendencias migratorias y el impacto que tiene en el ámbito regional, así como, la relación con el campo y el sector de las Mujeres Jóvenes Rurales.

Es imprescindible en este apartado, describir las tendencias en cuanto a las leyes y regímenes de tenencia de la tierra (ejidal, comunal o privado), las condiciones de inclusión y exclusión del Registro Agrario Nacional (RAN) vigentes en el sector rural y la situación de las Mujeres Jóvenes al respecto.

El origen y consecuencias de los conflictos agrarios prevaecientes (relacionados con la tenencia de la tierra, linderos, etc.) la estructura, los niveles de participación y las demandas de movimientos sociales existentes, deberán ser analizados en este apartado.

Ámbito Demográfico

Es necesario hacer una revisión de las tendencias demográficas a partir de estadísticas poblacionales por regiones y grupos de edad, enfocada al análisis de la población femenina en las zonas rurales. Se ha homogeneizado la condición de juventud en el grupo de edad de 15 a 29 años para efectos de estudios demográficos, pero tratándose de comunidades rurales propongo se considere un rango de edad de los 12 a los 20 años debido a que generalmente debido al ciclo de vida, las actividades productivas, el estilo de vida, las condiciones materiales de sobrevivencia, la estructura y organización social del campo, hacen que los individuos asuman responsabilidades y funciones dentro de la familia y la comunidad a más temprana edad y concluyan esta etapa mucho antes que los jóvenes urbanos.

Para este apartado se hace uso de las estadísticas y estudios de población generados por el INEGI en el Censo General de Población, los cuadernos o anuarios estadísticos estatales y municipales, desagregando los datos por sexo, edad y región de estudio o localidad, obteniendo información sobre el número de mujeres entre los 12 y los 20 años de edad, primero en el nivel nacional y después en el nivel estatal y municipal.

Cuando no existan cifras o referencias específicas por grupos de edad y sexo, el análisis estadístico tendrá que construirse a partir de la información general de los informes de INEGI o CONAPO, por ejemplo, para los ámbitos nacional, estatal y municipal.

Datos como: el volumen de la población juvenil, la distribución por sexo, edad y tipo de localidad (urbana y rural), la densidad y distribución espacial, la representación de mujeres jóvenes, el porcentaje de la población económicamente activa e inactiva, población dependiente, tendencias migratorias etc.; ayudarán a construir un análisis de la estructura y la distribución de la población joven femenina que vive en comunidades rurales en México y su relevancia en términos demográficos.

Ámbito Geográfico

Corresponde en este apartado, describir información del estado, municipio y comunidad de estudio como: nombre, ubicación (incluyendo mapas) extensión, altitud, longitud, latitud, colindancias, etc., esta información es necesaria para tener una referencia de las características geográficas de la región de estudio.

Las características del entorno físico de la región como: condiciones climáticas predominantes, tipo y principales usos del suelo, topografía, la reserva natural en flora, fauna y agua, etc., así como, las condiciones de los recursos naturales (conservación, bajo rendimiento, erosión, deforestación, etc.) deberán ser registradas en esta sección.

También se recomienda, hacer una reseña histórica de la región de estudio para conocer sus orígenes y desarrollo cronológico y tener una referencia más amplia del contexto regional.

Ámbito Económico

Identificar las actividades productivas de la localidad o región como: agricultura, silvicultura, ganadería, comercio, artesanías, etc., las fuentes de ingreso y el salario vigente, actividades no remuneradas, disponibilidad de empleo y de la mano de obra (migración), potencial económico de los recursos naturales principales (manantiales, tierras agrícolas, bosques, etc.), características agro-socioeconómicas (uso actual de la tierra, rendimientos en la producción, niveles tecnológicos, tenencia de la tierra, dimensiones de las parcelas, etc.)

Toda esta información deberá evidenciar las implicaciones que las condiciones económicas propias de la región tienen para las mujeres jóvenes y su participación en la economía familiar y comunitaria, los mercados de trabajo, su inclusión en empresas comunitarias o la agroindustria regional, las actividades no remuneradas, el nivel de los salarios y las condiciones laborales, por ejemplo.

Ámbito Institucional

El análisis institucional deberá girar en torno a la presencia de instituciones públicas y/o privadas, organizaciones no gubernamentales u otras instancias, tales como: SEP, IMUJERES, DIF, Instituto Mexicano de la Juventud, gobierno municipal y estatal, SEDESOL, INDESOL, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, la Comisión Nacional de Derechos Humanos, Secretaría de Desarrollo Rural, etcétera, que tengan programas o proyectos relacionados con las mujeres jóvenes rurales en el nivel nacional y regional.

Analizar también, las políticas públicas y programas oficiales (como el Oportunidades o el Programa de Jornaleros Agrícolas, por ejemplo) vigentes en el ámbito estatal y municipal de la localidad donde se desarrolla la investigación, dirigidos a éste sector de la población será esencial para la elaboración de este apartado.

El análisis del conjunto de los apartados que se han descrito, ayudará a construir un mapa general del contexto de la región de estudio. La mayor parte de la información puede encontrarse en documentos como: censos de población, planos y cartas básicas de topografía, monografías del municipio o región, estadísticas de salud, estudios históricos de la región, la agenda técnica agropecuaria, informes sobre producción agrícola, registros de propiedad ejidal, entre otros. Las entrevistas con funcionarios municipales, comisariados ejidales o líderes locales pueden ayudar a complementar la información.

1.3.2 Segunda Fase. Contacto con la Comunidad

El contacto con las mujeres jóvenes y su medio social implica la estancia en la comunidad, estar ahí para formar parte del entorno y las actividades cotidianas, para ello se debe comprender primero cómo es y qué pasa en la comunidad, es recomendable tener una guía de preguntas de investigación (ver anexo 1) que guíe la exploración del contexto general de la comunidad de estudio y la situación de las mujeres jóvenes, esta guía debiera incluir primeramente aspectos generales del ejido o comunidad.

Se debe así mismo, establecer un primer contacto con algún grupo, institución, organismo, autoridades o líderes que puedan introducirnos con la población de la comunidad; se hace necesario entonces exponer de manera clara el objetivo de la presencia en la comunidad y los procedimientos de trabajo, incluyendo datos de referencia de la escuela, institución u organización que respalda la investigación, en una carta de presentación con la finalidad de obtener el consentimiento del Comisariado o autoridades locales y adquirir el compromiso de que la información recabada estará a disposición de la comunidad una vez que haya concluido el estudio.

Es conveniente que sea alguna de las figuras representativas de la comunidad quienes nos presenten las mujeres jóvenes de la comunidad, esto generará un vínculo de confianza para acercarnos y comenzar la relación y el trabajo grupal que se desarrollará en la siguiente Tercera Fase. Sin embargo, se debe tener mucho cuidado en cuanto al tipo de vínculo que ésta (instancia o persona) establece con la población, procurar que no existan conflictos, intereses económicos, religiosos o políticos de por medio.

Es importante en esta Fase (una vez que se tiene un contexto regional general construido en la Primera Fase) buscar además un acercamiento al contexto de la comunidad a través de documentos emitidos por el gobierno municipal o estatal u otros organismos, sobre las condiciones físicas, de acceso a los servicios públicos, los niveles de alfabetización, la

composición étnica, demográfica y las actividades productivas de la población, así como, el acceso a programas sociales oficiales.

Identificar el nivel de acceso a la infraestructura básica de la comunidad, como: instituciones educativas y de salud, servicios de drenaje, agua potable, electrificación, telefonía, las condiciones de la vivienda, vías de acceso a la comunidad (terracería o pavimento) y medios de transporte; además de las necesidades más importantes, las condiciones y calidad de vida, las principales formas de abastecimiento de alimentos, herramientas e insumos para el trabajo (identificar por ejemplo, el mercado más cercano, la distancia y los medios de transporte), salud pública, entre otras, posibilitará tener una aproximación elemental al contexto local.

El tipo de organización social, (dependiendo del tipo de tenencia de la tierra: ejidal, comunal o privada) esto implica conocer el sistema de cargos, quiénes ocupan los cargos importantes, cómo está conformado el Comisariado ejidal o el consejo de bienes comunales (en el caso de que exista esta figura) y la existencia de grupos, organizaciones y líderes locales (así como, la relación de éstos con otras instancias externas), será información necesaria para completar y visualizar un panorama general de la comunidad. Esto permite además, comprender el grado de desarrollo y organización social, el nivel y los medios de acceso a la información que la comunidad pueda tener a partir de las organizaciones locales. La exploración de las condiciones de la comunidad se puede lograr a partir de entrevistas con profesores de las escuelas, médicos, grupos, personas u otras instancias representativas en la comunidad o de la observación y recorridos por la comunidad.

El segundo momento de esta fase estará enfocado a conocer las condiciones sociales concretas de las mujeres jóvenes, misma que se realiza utilizando la técnica de la Investigación Escuchada, la cual se describirá a detalle en el apartado: Técnicas e Instrumentos de Investigación y que servirá como base para el debate, la determinación y jerarquización de las problemáticas reconocidas por las propias mujeres jóvenes de la comunidad en las reuniones con el grupo de jóvenes con el que se trabajará (que se integra en la Tercera Fase).

Ésta, la Investigación Escuchada, es un recurso instrumental medular del proceso de investigación pues representa la primera exploración de las problemáticas, intereses, preocupaciones y motivaciones de las mujeres jóvenes de la comunidad a partir de identificar los sentimientos fuertes, palabras o temáticas más frecuentes en las conversaciones de las jóvenes, del análisis de la información recabada en la Investigación escuchada se constituirán los Temas Generadores.

Los Temas Generadores, es decir, las problemáticas más importantes, las necesidades más urgentes, los intereses, expectativas más relevantes o los sentimientos más fuertes entre el sector de las mujeres jóvenes de la comunidad, serán la materia de las reflexiones y el análisis que se tendrán en el grupo de jóvenes.

Las alternativas de educación, empleo, recreación, de acceso a los servicios de salud, el uso del tiempo libre y actividades recreativas entre las mujeres jóvenes de la comunidad, se pueden identificar a través de entrevistas en profundidad o entrevistas semiestructuradas con mujeres jóvenes de la comunidad, para lo cual es importante tener una lista de preguntas que guíen las conversaciones, considerando categorías de investigación tales como: familia, educación, recreación, salud, trabajo, migración, participación comunitaria, percepción de las problemáticas y expectativas sobre el futuro, por ejemplo (ver anexo 4).

Ya con documentos e información obtenida de fuentes directas, se construye un panorama de las condiciones sociales, económicas y culturales de la comunidad que servirá como punto de partida para la siguiente Fase. Esta etapa tiene el objetivo complementar la elaboración teórica de la Primera Fase con la realidad observada y registrada en la investigación exploratoria que se tenga hasta este momento. Este análisis constituirá el fundamento para la siguiente fase metodológica.

1.3.3 Tercera Fase. Posicionamiento de las Problemáticas

En esta Fase, una vez que se ha profundizado en la vida cotidiana de las mujeres jóvenes y que se han identificado los Temas Generadores, (que resultaron de la Fase anterior) es necesario recapitular y reflexionar sobre las condiciones socioeconómicas en las que viven las jóvenes y las problemáticas más importantes.

Para ello será necesario comenzar las reuniones con un grupo de trabajo que debiera conformarse en esta etapa al que yo llamo en adelante: Grupo de Discusión integrado por jóvenes de la comunidad que muestren interés por reunirse y conversar, analizar y discutir los problemas que enfrentan como mujeres jóvenes.

El facilitador guiará el trabajo con el Grupo de Discusión³ en el que se hará el Posicionamiento de las Problemáticas a partir de establecer el nivel de importancia y/o urgencia de las necesidades o problemas que afectan a las mujeres jóvenes de la comunidad como resultado del análisis y el consenso que se genere en el Grupo en esta Fase.

La identificación de Temas Generadores, por ejemplo: migración, falta de mercados de trabajo, explotación laboral, enfermedades provocadas por el trabajo en la agroindustria, falta de opciones de educación y/o recreación, soledad o aislamiento, etc., deberán analizarse desde tres distintos ámbitos que ayudarán a comprender de manera más completa el problema, mismos que se describen a continuación:

- a) Causas económicas: relacionadas con la dinámica económica local, el tipo de producción (agrícola, ganadera, forestal, industrial, etc.) las condiciones del mercado, la situación de la economía familiar, la procedencia de los ingresos, etc., que estén influyendo de manera directa o indirecta en el problema o necesidad encontrada.

³ En el apartado 1.4.2 Técnicas e Instrumentos para la Investigación, se describe ampliamente las características y elementos necesarios para el proceso de trabajo con el Grupo de Discusión

- b) El control del proceso de toma de decisiones: de acuerdo con las estructuras organizativas y jerárquicas en el ámbito comunitario, municipal y estatal que tendrían la capacidad para transformar el problema, así como, las políticas, programas o proyectos de los gobiernos estatal y municipal dirigidos a las mujeres jóvenes.
- c) Valores y creencias: es decir, los valores, ideas, representaciones simbólicas y creencias, implicados en la explicación que las jóvenes dan sobre su situación o problemática.

El análisis de los Temas Generadores se puede trabajar en un cuadro de la siguiente manera:

Cuadro 2. Análisis de Temas Generadores

TEMA GENERADOR	CAUSAS ECONÓMICAS	CONTROL DEL PROCESO DE TOMA DE DECISIONES	VALORES Y CREENCIAS
Migración de las mujeres jóvenes	<ul style="list-style-type: none"> - Pobreza - Escasas o nulas ganancias del trabajo agrícola - Falta de empleos locales 	<ul style="list-style-type: none"> - Políticas de educación y empleo de los gobiernos estatal y municipal - Asamblea ejidal o comunal 	<ul style="list-style-type: none"> - Las campesinas siempre hemos sido pobres, eso es normal porque no tenemos derecho a la tierra - Es una costumbre ya, tener que ir a trabajar a la ciudad; nuestras abuelas, tías y madres lo han hecho y no sabemos hacer otra cosa.

Ésta es la forma en la que se sugiere hacer la Problematización de cada uno de los Temas Generadores en las sesiones de análisis y discusión con el grupo de mujeres jóvenes, haciendo uso de diversas técnicas y herramientas grupales para llegar a las conclusiones que debe contener este cuadro; así mismo, la discusión deberá hacerse en correlación con los Ejes de Análisis que se plantean en esta metodología: Género, Identidad Cultural y Espiritualidad., Por ejemplo, si el Tema Generador es la migración, entonces habrá que hacer un análisis como se muestra en el siguiente cuadro.

Cuadro 3. Correlación de Tema Generador y Ejes de Análisis

TEMA GENERADOR	EJE DE ANÁLISIS	PREGUNTAS PARA LA DISCUSIÓN
Migración	Género	¿En qué circunstancias migran las mujeres? ¿Quién toma la decisión? ¿Qué tipo de empleos ocupan las jóvenes? ¿Cuáles son las condiciones laborales?
	Identidad Cultural	¿Influye la migración en el desarraigo de la comunidad? ¿Cambian sus valores, ideas, tradiciones y formas de comportamiento?
	Espiritualidad	¿Cuáles son las motivaciones que tienen respecto a la migración? ¿Qué les hace irse, qué les hace quedarse?

Este análisis compuesto por las variables: Tema Generador y Ejes de Análisis permitirá al investigador estructurar el contexto de las mujeres jóvenes que residen en las comunidades rurales de México, presentado a manera de Perfil el estudio de caso de las jóvenes de la comunidad en la que se trabaja.

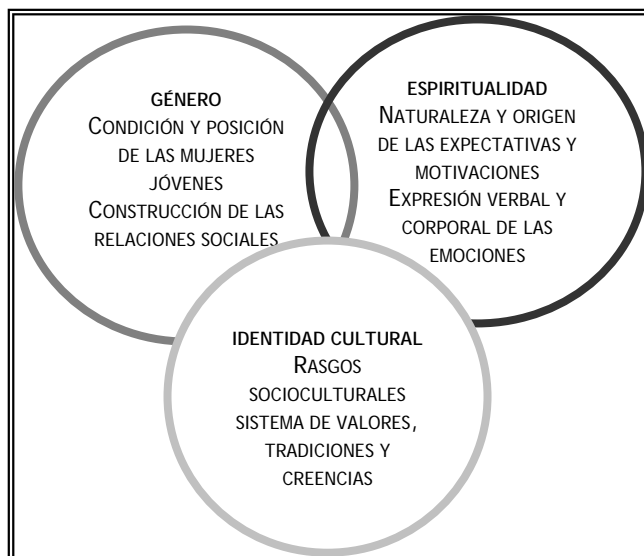
A continuación se describen puntualmente los elementos que conforman cada uno de los Ejes de Análisis que plantea esta propuesta metodológica.

Ejes de Análisis

Se concibe en esta metodología a las mujeres jóvenes como seres integrados por las esferas bio-síquica, social y cultural, por lo que para llegar a un conocimiento cercano, real, profundo y completo de su realidad, necesitamos **escuchar su voz y analizar su entorno**

desde distintos ámbitos, mismos que se interrelacionan y que podemos separar para analizar, articular, y recrear un Perfil más afinado e íntegro.

Cuadro 4. Ejes de Análisis



Género

El reconocimiento de la diversidad de procesos, relaciones y significados sociales (según sea el contexto sociocultural y económico de pertenencia) que configuran la categoría juventud, implica también hacer un análisis diferenciado de la variable Género.

El concepto de Género, refiere la asignación social específica de responsabilidades y roles a hombres y mujeres, la cual determina el desarrollo de su identidad individual, su cosmovisión, su proyecto de vida, etc. Esta asignación está basada en las pautas culturales, hábitos y condicionamientos sociales vigentes (estereotipos sociales) que definen y valorizan roles y tareas de acuerdo al sexo.

El Género constituye por ende, un instrumento crítico de análisis y es una variable socioeconómica de base sobre la que influyen otras variables generadoras de diferencias

(como la edad y la zona geográfica de referencia, entre otras), es ése precisamente el valor de la mirada de Género en el análisis de la situación de las Mujeres Jóvenes Rurales, pues representa la base de la construcción y la vivencia de una identidad particular que generalmente se reserva al trabajo doméstico y a la reproducción social, ya que, no es lo mismo ser una mujer joven de una comunidad rural que un joven rural o que un joven urbano, por ejemplo.

La diferenciación de Género define una estructura psíquica y determina la simbolización cultural de lo social, lo político, lo económico o lo cotidiano. Comprender el esquema socio-cultural de Género conduce a hacer visible la red de interrelaciones sociales del orden simbólico prevaleciente, es decir, de las maneras en que se ejerce el poder y de las representaciones imaginarias que lo justifican.

Las problemáticas y el nivel de satisfacción de necesidades de las jóvenes rurales, están diferenciados por la condición y la posición social de la mujer; se entiende por *condición*: el estado material en el que se encuentra la mujer (pobreza, falta de educación y capacitación, carga excesiva de trabajo, etc.) y por *posición*: la ubicación social comparada con la de los hombres y el ejercicio de sus derechos, por ejemplo.

Para el caso de este Eje de Análisis, es importante ahondar en el tipo de relaciones (jerárquicas, de toma de decisiones, etc.) que se establecen alrededor de las mujeres jóvenes, así como, la condición y la posición en la que ellas se encuentran tanto en el ámbito familiar, laboral y escolar, en cuanto a las posibilidades de participación en actividades colectivas y cargos públicos, la existencia o no de derechos particulares o de posesión de la tierra, de las formas de convivencia con las mujeres adultas y con los hombres, así como, la valoración y percepción que ellas mismas y el resto de la comunidad tienen sobre las obligaciones, los derechos, las libertades y desventajas que se tienen como mujer en esta etapa del ciclo vital en el contexto de la comunidad.

Para trabajar este tema en el grupo, son convenientes actividades de reflexión grupal como:

- Discusión en equipos sobre la participación y el trabajo en la unidad doméstica.
- Elaboración de máscaras en las que representen su papel como mujeres jóvenes.
- Sociodramas en los que representen las labores familiares de un día de la vida cotidiana
- Elaboración de su propia silueta en la que describan sus intereses y aspiraciones.
- Realización de un mapa en el que representen las áreas y actividades más importantes en su vida
- Realización de la dinámica *la pecera* donde puedan expresar sus fortalezas y debilidades, sus posibilidades y limitaciones como mujeres jóvenes.

La perspectiva de Género permitirá entender con mayor profundidad la identidad particular tanto individual como colectiva de las mujeres jóvenes en el contexto rural y comprender los posibles orígenes e implicaciones de sus problemáticas y necesidades.

Identidad Cultural

Se entiende la Identidad como una relación tanto de inclusión, identificación, autoadscripción y pertenencia, como de exclusión, diferenciación y reconocimiento. En este sentido, se puede tener identidad generacional, cultural, de género o territorial. La Identidad se refiere entonces a los rasgos socioculturales comunes que conforman tanto el *yo* como el *nosotros*.

Por Cultura se concibe el conjunto de elementos que le dan identidad a una sociedad o grupo de personas. Esto abarca el conjunto de valores, costumbres, símbolos, significados, juicios, creencias, cosmovisiones, normas, prácticas de comportamiento (público y privado), las formas de relación y comunicación que se establecen con la naturaleza, las demás personas y consigo mismo; el tipo de organización, producción, así como, las concepciones y formas de pensamiento; la conciencia de lo que une a un grupo o comunidad (una historia y pasado comunes y la proyección del futuro).

La pertinencia del análisis de la Identidad Cultural se vislumbra a la luz de los cambios en los procesos socioeconómicos y culturales en nuestro país, se hace necesario al recuperar sus prácticas cotidianas, averiguar si se está gestando la construcción de nuevas identidades en su conformación como Mujeres Jóvenes Rurales de esta generación.

La construcción de la Identidad Cultural depende de los valores asociados al grupo de edad, los ritos o condiciones que marcan sus límites, las normas y comportamientos socialmente determinados y aceptados, las formas de subsistencia, así como, las simbolizaciones y significados creados alrededor de las mujeres jóvenes rurales.

En este ámbito es importante explorar los valores, la concepción de la identidad individual, la relación y/o la conformación de la identidad colectiva, los elementos que la conforman, la idiosincrasia particular de este grupo, la idea de lo que significa pertenecer a una comunidad rural, el reconocimiento de los símbolos, la lengua (en caso de ser una comunidad indígena) y su uso o incorporación en la vida cotidiana, la relación con el medio ambiente, el conjunto de leyendas, mitos, tradiciones y costumbres integradas en su vivencia como mujeres jóvenes.

En este Eje de Análisis, se pueden desarrollar técnicas grupales enfocadas principalmente a la reflexión sobre los orígenes culturales, las costumbres y tradiciones locales y el arraigo, así como, la transmisión oral de la cultura en la generación joven.

Se deben abordar estos temas en relación con la dinámica familiar, el vínculo con el entorno y con las actividades productivas, la memoria histórica que tengan sobre el lugar en el que viven, el contacto con el medio ambiente, el sentido de integración con la comunidad, los valores que prevalecen, la valoración del medio rural, etcétera.

Las técnicas grupales que se sugieren para trabajar este Eje son:

- Remembranza de historias, cuentos y/o leyendas sobre los orígenes de la comunidad.

- Reproducción del proceso del trabajo en el campo
- Recorridos por la comunidad
- Realización de un periódico comunitario
- Elaboración de un calendario de las festividades más importantes para la comunidad.
- Elaboración de un recetario comunitario que incluya la preparación de alimentos con los productos locales (frijol, maíz, café etc.)
- Sociodramas en los que se reproduzcan las principales características culturales

La construcción sociocultural de la Identidad Cultural será particular no sólo por la condición de género, si no también por el origen étnico, pues no es lo mismo ser mujer joven rural mestiza que indígena, las necesidades de aprendizaje, las formas de interacción social, de lenguaje y las pautas culturales serán diversas.

Espiritualidad

Al trabajar con esta metodología, se busca no sólo obtener información del grupo con el que trabajamos, sino que, se pretende además, lograr un acercamiento desde distintos ámbitos. Se propone la Espiritualidad, como un eje de trabajo que permitirá profundizar en los sentimientos, los valores, el imaginario, y la parte emocional de la mujer joven, las vivencias y su integración al colectivo de las jóvenes con las que coexisten.

Se entiende (para efectos del trabajo con esta metodología) el término Espiritualidad como la dimensión corporal, psicológica y emocional de las mujeres; la expresión y búsqueda de estados de ánimo de bienestar y equilibrio óptimos para el desarrollo humano; con la intención de encontrar la energía positiva o motivación de cada una de las jóvenes que genere, impulse y aliente a emprender o buscar nuevos caminos hacia la transformación individual y/o colectiva.

Se trabaja el Eje Espiritualidad de manera integral con los ejes: Género e Identidad Cultural para construir un Perfil mucho más cercano a la realidad y al sentir de las jóvenes; en tanto que un punto medular de esta metodología consiste en *escuchar los sentimientos fuertes*⁴ expresados por las jóvenes en el sentido de que *los sentimientos son datos*.

Por lo tanto, es importante que se cree ambiente de confianza e intimidad, puesto que se trabaja con la expresión corporal y se comparten vivencias que pueden desbordar las emociones, por lo que el Trabajador Social deberá tener la habilidad para manejarlas, conducir las de manera positiva y saber cerrar adecuadamente el ejercicio.

Es muy probable que las jóvenes encuentren en las reuniones, un espacio donde puedan expresar abiertamente sus problemas pero también sus expectativas sobre el futuro y es precisamente a través del Eje Espiritualidad que se puede llegar a identificar las debilidades, fortalezas, potencialidades, iniciativas, esperanzas, etc., que las mujeres jóvenes puedan involucrar en función de emprender acciones colectivas dirigidas a mejorar sus condiciones de vida.

Para trabajar el Eje Espiritualidad, se requiere de técnicas o ejercicios grupales que giren en torno a: a) **la relación con la tierra**, a partir del vínculo con el medio rural, el trabajo y los frutos de la tierra, el conocimiento, reconocimiento y construcción del espacio y el medio ambiente, así como, el sentido de pertenencia con el medio. b) **la relación cuerpo-espíritu**, a través de la expresión corporal de las emociones, aprender a *escuchar al cuerpo*, el autoconocimiento del cuerpo y las emociones y la construcción de las relaciones interpersonales (incluyendo el manejo de conflictos al interior del Grupo en el caso de que existan), las motivaciones y expectativas de vida.

A continuación se sugieren algunas actividades que pueden ser desarrolladas durante los talleres.

⁴ Más adelante en el apartado de Técnicas de investigación, se explica a detalle este término.

- Ejercicios de respiración y relajación
- Bio-danza
- Dar luz y buenos deseos con una vela encendida
- Vínculo con nuestros antepasados y la Madre Tierra
- Ejercicios de asertividad y autoestima
- Ejercicios de autoconocimiento
- Círculos de energía
- Masaje
- Aromaterapia
- Identificar los deseos o esperanzas para el futuro
- Compartir lecturas y canciones
- Ejercicios de comunicación constructiva

Si se trabaja adecuadamente, este eje servirá como un elemento potenciador de las motivaciones y fortalezas que se hayan identificado. El tipo y el manejo de las técnicas grupales dependerán del grupo étnico, la cosmovisión, la cultura, etcétera, sin embargo, es recomendable que no se involucren ideas religiosas para que las técnicas no sean excluyentes.

Es importante aclarar que en esta concepción metodológica, la espiritualidad no tiene ninguna relación con el carácter religioso, se debe tener por lo tanto, mucho cuidado al abordar este eje y guardar respeto y distancia de cualquier expresión o crítica religiosa pues esto podría generar conflictos o herir susceptibilidades al interior del grupo.

La integración de los Ejes de Análisis al trabajo de Posicionamiento de las Problemáticas con el Grupo de Discusión, se hará a partir del diálogo, de escuchar las voces, las palabras y las experiencias que las propias mujeres jóvenes expresen durante las reuniones.

Los informes detallados de los talleres, en los que se sistematicen las discusiones, los diálogos, las reflexiones y las vivencias, el producto del trabajo que resulte de cada reunión, serán la materia prima para la elaboración del Perfil de las Mujeres Jóvenes.

1.3.4 Cuarta Fase. Elaboración del Perfil de las Mujeres Jóvenes Rurales

En esta Fase el investigador de investigación deberá sistematizar, *armar el rompecabezas* concentrar todos los informes elaborados (ver anexo 2), papelógrafos y materiales producidos en las reuniones con el Grupo de Discusión, el diario y las notas de campo (obtenidas a partir de la observación) la transcripción de las entrevistas, fotografías, etc., a partir de los cuales se hace el análisis y la correlación de las condiciones de las jóvenes de la comunidad en la que se trabajó, así como, de las mujeres jóvenes de otras regiones rurales del país, tomando como referencia el marco teórico y el contexto regional que se elaboró en la Primera Fase.

El trabajo en esta Fase gira en torno a categorizar, organizar conceptualmente los contenidos, las ideas, las reflexiones e interpretar; es el momento de reconstruir *el todo* a partir de la relación entre los elementos que hemos analizado desde el inicio, la teoría sobre la ruralidad, las Mujeres Jóvenes Rurales, el análisis a cerca del sistema de producción campesina, las políticas económicas y sociales, etc., integrando la experiencia y el resultado del trabajo con el Grupo de Discusión que ahora se tiene producto del contacto con el espacio y la vida cotidiana de las jóvenes y su propia percepción de la realidad. Con ambos conocimientos (teórico y empírico) es posible contrastar y componer un todo estructurado y darle una interpretación sistémica al análisis que se elaborará y se presentará a manera de Perfil⁵.

Se trata en este punto de dimensionar las condiciones de las Mujeres Jóvenes Rurales en su conjunto, para tener una visión más completa de la realidad, al mismo tiempo comprender el modo de vida, es decir, la situación particular de las formas socialmente representativas en la conducta, los valores, la actividad cotidiana, el nivel de vida, los derechos sociales, la cultura, las tradiciones, la educación, la recreación, las formas de interrelacionarse, las condiciones de producción y reproducción y movilidad social de las jóvenes de la comunidad de estudio.

Se propone que la elaboración del Perfil gire en torno al análisis, la descripción y la discusión de las categorías que se describen a continuación:

⁵ Entendiendo como Perfil el conjunto de rasgos particulares que caracterizan a una persona o grupo.

Cuadro 5: Categorías para elaborar el Perfil

<p>EL CONTEXTO GENERAL DE LA COMUNIDAD</p>	<p>Análisis general de las condiciones geográfico-naturales y socioeconómicas (el nivel de las necesidades materiales y la organización social) de la comunidad en el que viven las jóvenes, las implicaciones sociales y culturales que la etapa de la juventud tiene para las mujeres en el contexto local, describir las condiciones sociodemográficas de la población joven femenina, el nivel de atención o acceso, cobertura y calidad de los servicios de salud y educación pública, entre otros aspectos que puedan darnos un panorama de las condiciones de este sector de la población en la comunidad de estudio.</p>
<p>LA IDENTIDAD CULTURAL</p>	<p>Análisis de las raíces culturales, las tradiciones locales, los saberes populares, las formas de transmisión y preservación de la cultura y los valores que conforman la identidad individual y colectiva de las mujeres jóvenes de la comunidad.</p>
<p>EL TRABAJO Y DINÁMICA EN LA UNIDAD DOMÉSTICA</p>	<p>Análisis de la estructura y dinámica de las familias, el papel y la posición de las jóvenes dentro de ésta, la distribución del trabajo en el campo y las labores domésticas, las condiciones de acceso a la tierra, empleo y la migración.</p>
<p>LOS ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN Y RECREACIÓN</p>	<p>Análisis de la estructura social y las relaciones jerárquicas locales, los derechos sociales, las posibilidades que tienen las jóvenes de participar en espacios de toma de decisiones, cargos públicos y/o actividades recreativas dentro de la comunidad.</p>
<p>LAS PROBLEMÁTICAS Y EXPECTATIVAS</p>	<p>Recuperar la voz de las mujeres jóvenes en cuanto a la dimensión, el valor y la concepción de sus problemáticas, necesidades y esperanzas o expectativas para el futuro. Esto permitirá identificar la representación simbólica e ideológica que tienen de su situación y las posibilidades o recursos de los que disponen para emprender acciones hacia la transformación de su situación actual.</p>

El análisis de estos cinco apartados, posibilitará construir un Perfil que dé una referencia cercana del contexto social, económico, cultural, familiar, de salud, condición de género y las problemáticas específicas de las mujeres jóvenes de la comunidad rural de estudio.

1.3.5 Quinta Fase. Devolución de la Información

Es indispensable que las mujeres del Grupo de Discusión puedan tener acceso a la información generada ya que el Perfil, en sí mismo, puede ser una herramienta útil si es que se desea iniciar un proyecto o actividades colectivas dentro de la comunidad, ingresar a un programa de desarrollo o solicitar apoyo o financiamientos del gobierno municipal u otra instancia.

Una vez que se ha elaborado el Perfil de las Mujeres Jóvenes, el investigador deberá reunir nuevamente al Grupo de Discusión con el objetivo de presentar, compartir, analizar y discutir el Perfil que haya resultado del trabajo realizado en las reuniones de discusión y que ellas puedan dar una opinión, refutar o retroalimentar los resultados del Diagnóstico.

La Devolución debe siempre dar lugar a un foro de análisis, los materiales para la discusión tendrán que ser elaborados explícitamente para cada grupo dependiendo de las características de éste (tamaño, nivel de alfabetización, lengua, formas de interactuar o participar dentro del grupo, etc.) así, los recursos podrán ser gráficos, (fotografías, carteles o folletos) audiovisuales, (animaciones o videgrabaciones) o textuales como informes o artículos (ver anexo3).

El investigador deberá tener el suficiente tacto para presentar el Perfil, ya que pueden existir percepciones o conclusiones con las que las jóvenes puedan sentirse incómodas o agraviadas, por lo que el foro deberá ser un espacio abierto a las controversias por parte del grupo, mismas que deberán ser recogidas, analizadas e integradas a la versión final del Perfil.

El adecuado tratamiento de esta etapa, generará confianza y motivará a las jóvenes a buscar alternativas de transformación y caminos esperanzadores para el futuro.

1.4 Métodos y Herramientas de Investigación

Dentro del proceso de intervención profesional es necesario apoyarse en el uso de herramientas, técnicas e instrumentos que le permitan la recuperación, el ordenamiento y la sistematización de la experiencia, le posibilitan la lectura, comprensión y análisis de los sujetos, contextos y situaciones sociales. El Trabajador Social debe considerar la naturaleza de los datos necesarios y los méritos de la técnica que desea emplear para determinar un plan de recopilación de información (Aylwin, et.al., 1982)

La instrumentalidad del trabajo social está sustentada en un conjunto de técnicas e instrumentos que operan como dispositivos metodológicos de la acción social y está vinculada con las concepciones de la realidad social y la práctica profesional (Vélez, 2003). En este sentido se concibe a las mujeres jóvenes de comunidades rurales como personas capaces de contribuir al análisis y a la transformación de su realidad y al Trabajador Social como un profesional que puede guiar y acompañar estos procesos.

El conocimiento y la habilidad en el manejo del conjunto de técnicas e instrumentos utilizados en este proceso metodológico constituyen la base de un Diagnóstico bien integrado y sensible a la voz de las Mujeres Jóvenes Rurales.

En esta metodología se utilizan técnicas de investigación cualitativa para la obtención de la información, incluyendo técnicas participativas para el trabajo con el Grupo de mujeres jóvenes, ya que considero que sólo a través de éste tipo de investigación, se puede tener como resultado un conocimiento próximo de la realidad y motivar la conciencia crítica y la capacidad creativa de las jóvenes con las que se trabaja.

1.4.1 Investigación Cualitativa

La investigación cualitativa, parte de una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos, no se reducen a objetos de estudio o variables; el investigador está obligado a interactuar con ellos (Rodríguez, Gómez, et.al., 1999). La investigación cualitativa permite estudiar la realidad en su contexto propio, interpretando y dando sentido a los fenómenos desde la significación que le asignan los sujetos implicados, a través de un contacto *cercano* con la vida cotidiana⁶ que lleva a una comprensión empática de su realidad⁷.

Se asume que el individuo es *un sujeto hablante* con un cúmulo de vivencias y experiencias, lo que hace que encarne las técnicas de investigación y no quede *borrado* u *oculto* en ellas. Estas técnicas establecen puentes y caminos que permiten avanzar en la producción de conocimientos y la construcción de propuestas viables como resultado de esta acción dialógica entre el Trabajador Social y el sujeto.

Las técnicas cualitativas son abiertas y provocan la participación para la reflexión y el análisis, recogen lo objetivo y lo subjetivo de la realidad tomando en cuenta el contexto cultural e histórico, sus códigos de comunicación, sus tradiciones y valores, su lenguaje, permiten tener como punto de partida lo que la gente sabe, hace, vive y siente, se trata pues, de comprender los contextos desde sus propias interpretaciones.

Las características fundamentales de las técnicas cualitativas son: la escucha, el diálogo, la creatividad, la reflexión crítica y la observación. Se apoya en elementos como: imágenes, sonidos, historias de vida, escenarios, expresiones culturales, textos históricos y otros, que describen la situación de vida, las problemáticas, la ideología, las normas de comportamiento y la personalidad de los grupos o comunidades.

⁶ Las técnicas cualitativas consideran a la vida cotidiana de los grupos o comunidades como la base de los contenidos temáticos más cercanos y de mayor importancia para la gente.

⁷ Rompiendo con los prejuicios que el investigador pudiera tener respecto al tema, la comunidad o los grupos con los que trabaja.

La intención es que las jóvenes recuperen su experiencia colectiva para entender qué significa ser mujer joven en el conjunto de su modo de vida y de su entorno sociocultural, los significados que dan a su experiencia, la interpretación con la que definen su mundo y actúan en consecuencia; reconocer con un sentido crítico las situaciones existentes que posibilitan o limitan su acción en el ámbito doméstico, laboral, reproductivo, económico, de participación social, de desarrollo intelectual, etc., y que el investigador escuche y observe cómo las mujeres jóvenes miran, comprenden, narran, interpretan *su mundo* y se desenvuelven en la vida diaria, a partir de establecer categorías de análisis y relaciones entre éstas.

Entre las técnicas cualitativas se incluyen las técnicas participativas para facilitar que el trabajo con el Grupo de mujeres jóvenes sea un espacio en el que se interaccione, reflexione, dialogue, comparta, analice, partiendo de su propia realidad y experiencia, con sus propios códigos y se conduzca de una forma amena y motivadora que despierte y mantenga su interés.

Las técnicas grupales que se utilizan en esta metodología pueden ser: visuales, vivenciales o escritas. Para elegir una técnica adecuada, se deben considerar: las características del grupo, sus códigos, su lenguaje, su grado de cohesión y de conocimiento interpersonal, su disposición, los objetivos que se quieren lograr (considerando la etapa del proceso en la que se está), el contexto y la coyuntura, los temas que se pretenden abordar, las preguntas que se quieren suscitar, las condiciones de tiempo, espacio, tamaño del grupo y los recursos disponibles en la comunidad de los que podemos hacer uso.

El análisis del contexto de la juventud rural femenina a partir de la utilización de las técnicas de investigación cualitativas permite entender la subjetividad y significaciones que sobre la realidad tienen las Mujeres Jóvenes Rurales y comprender de manera más cercana o profunda la dinámica de los procesos (de desarrollo, organización, resolución de conflictos, cohesión, participación, etc.), así como, las necesidades y problemáticas propias de este sector de la población.

Al hacer uso de técnicas cualitativas, el Trabajador Social debe asumir el papel de facilitador del proceso de Diagnóstico, pero es indispensable que conozca los temas o problemáticas que las Mujeres Jóvenes Rurales enfrentan en el contexto actual del campo, identifique los puntos esenciales y oriente adecuadamente el proceso de reflexión colectiva.

En la investigación cualitativa hay que tomar en cuenta la capacidad de analizar de manera objetiva la información recogida, formular conclusiones que sintetizen e interpreten correctamente las distintas perspectivas y contrastar la información captada a partir del conocimiento de la realidad con las voces recogidas de las jóvenes con las que se discutieron los Temas Generadores.

En el entendido de que los instrumentales cualitativos están asociados a un proceso de acompañamiento y a una construcción colectiva cuya finalidad es fomentar la iniciativa transformadora de los grupos y/o comunidades.

A continuación se describen algunas de las técnicas que se recomienda usar durante el desarrollo del proceso metodológico de Diagnóstico.

1.4.2 Técnicas e Instrumentos de Investigación

1.4.2.1 Técnicas para la Investigación de Campo

La Entrevista

Considerada como un diálogo intersubjetivo en el que emergen las representaciones, los recuerdos, las emociones y racionalidades de la historia personal, la memoria colectiva y de la realidad sociocultural de cada uno de los implicados, la entrevista en profundidad, deberá captar de la manera más natural, los elementos que las mujeres jóvenes atribuyen al medio social en el que viven.

La entrevista, requiere de un ambiente de confianza, seguridad, calidez, respeto y privacidad; el entrevistador, deberá clarificar los objetivos y registrar de manera precisa los relatos, tener capacidad dialogante y de la escucha, y buscar penetrar el alma del entrevistado motivando que exprese sus emociones y sentimientos, aprehender detalles sutiles de lo que se está expresando de manera verbal o no verbal. Esto da un verdadero significado a lo que se está compartiendo.

Con las jóvenes, la entrevista debe ser más bien una charla en la que se genere desde un inicio una relación de empatía, que permita compartir vivencias, es decir, que incluso el entrevistador pueda compartir su experiencia como joven o como mujer, por ejemplo, esto dará confianza a la entrevistada.

Es importante que el investigador haya planeado y estructurado una guía de preguntas considerando las categorías de análisis para el Perfil (ver anexo 4), que además, hable y explique con claridad dándole sentido a las preguntas, muestre interés y sensibilidad en lo que la joven está diciendo, dé tiempo y espacio suficiente, tenga la capacidad de escuchar y mantener silencio para que la entrevistada ordene sus ideas y piense las respuestas, además de tener cuidado de no contradecir o desaprobar la información que la entrevistada proporciona.

Se debe tener mucho tacto para la utilización de las grabadoras de audio y video, obviamente se necesita la autorización de la entrevistada para hacerlo, pero el investigador tendrá que percibir si es adecuado su uso o no, pues este recurso aunque permite recuperar la entrevista completa y por lo tanto no perder información importante, puede interferir con la naturalidad o la veracidad de las respuestas. Aun cuando se use la grabadora o sólo el cuaderno de notas, es muy útil registrar las expresiones, gestos, tono de voz, actitudes, palabras o temas frecuentes durante el desarrollo de la entrevista.

La Observación

Es una estrategia de actuación profesional que permite ampliar las perspectivas y visiones que se tengan sobre las situaciones o problemas sociales contrastando, triangulando, precisando o ratificando las informaciones y elementos que otras técnicas puedan proporcionar.

La observación posibilita la *recuperación* de la realidad desde la cotidianidad, destacando la importancia que lo trivial (como parte de lo cotidiano), cumple en los procesos de significación social.

La observación sistemática permite visualizar aquellos lugares comunes que en la vida cotidiana se asumen como obvios [...] descubriendo pistas, temas o problemas donde aparentemente no ocurre nada [...] siempre y cuando se asuma de manera rigurosa, controlando, relacionando y contextualizando los hallazgos. (Vélez, 2003: 110,111).

Lo observado debe ser pensado y reflexionado a partir de una postura teórico-metodológica que permita *reconstruir* la realidad.

A través de la observación se puede, de manera directa, tener información de un hecho, es decir, la forma y el lugar donde se produce. Esto es importante porque muchas veces los entrevistados no describen algunos acontecimientos o las circunstancias en las que se dan, por considerarlos irrelevantes o porque éstos son *invisibles* o *tergiversados* ante sus ojos, o bien, porque involucran sus valores o juicios.

Es necesario que la observación comience o se oriente por una guía de preguntas, por lo tanto, es indispensable tener un objetivo y una orientación de las categorías (organización social, unidad doméstica, familia, migración, condiciones de salud, etc.) que se van a observar, por ejemplo: ¿qué pasa con las mujeres jóvenes de esta comunidad? ¿qué hacen en un día normal? ¿con qué frecuencia y en qué circunstancias? ¿en qué lugares se reúnen?, etc., el investigador debe focalizar la atención en los sucesos o lugares que puedan aportar información para responder a estas preguntas y registrar lo observado en un diario de campo,

anotando la fecha y el lugar donde ocurrió, así como, ideas, reflexiones, preguntas de trabajo, temas o cuestiones pendientes que hayan surgido a partir de ese ejercicio de observación.

Revisión documental

Se refiere a la revisión, selección y análisis de todo tipo de materiales, gráficos y audiovisuales. Implica el rastreo e inventario de los documentos disponibles y la depuración de la información específica sobre el tema que estamos investigando.

La pertinencia de documentos se determina por el grado en que éstos reflejan las características del contexto social, económico y político de las Mujeres Jóvenes Rurales, la correspondencia con los fundamentos teóricos y la postura crítica que el investigador tenga al respecto. La interpretación y el análisis de información contenida en los materiales documentales, debe contextualizarse, complementarse o confrontarse con otros datos o información disponible.

Investigación Escuchada

La Investigación Escuchada es una técnica de investigación propuesta por Anne Hope y Sally Timmel⁸ basada en los principios de la Educación Popular, se desarrolla a partir de hacer recorridos en la comunidad por lugares estratégicos como: tiendas, mercados, escuelas, centro de salud, iglesias, centros de reunión, etc.

El investigador escucha principalmente conversaciones informales que las jóvenes tienen de manera cotidiana, en las que hablan de sus problemas o sus necesidades prioritarias. Hay que identificar en las pláticas los sentimientos más fuertes, como enojo, preocupación, alegría, miedo, frustración, desesperanza, etc., y reconocer los que se mencionan con mayor frecuencia.

⁸ Contendida en una serie de libros titulados: Training for Transformation publicados por Anne Hope y Sally Timmel, en Sudáfrica en el año 2002.

La acción de escuchar puede ser activa o pasiva; en esta metodología, el o los investigadores escuchan con una idea clara de lo que buscan. Se escucha para identificar aquellos temas que producen los sentimientos más fuertes en las mujeres jóvenes. En el entendido de que la emoción está relacionada con la motivación, es decir, las jóvenes de la comunidad estarán motivadas a actuar únicamente frente a los temas sobre los cuales tienen sentimientos fuertes, por lo tanto, hay que descubrir en las pláticas cotidianas:

¿Qué les preocupa?
¿Qué les hace felices?
¿Qué les entristece?
¿Qué les enoja?
¿Qué les angustia?
¿Qué les da esperanza?

Se trata de entender la experiencia subjetiva de las jóvenes ¿cómo se sienten y qué piensan de sus propias vidas? ¿en qué asuntos demuestran mayor interés?. No es posible ni conveniente acercarse a una mujer joven de la comunidad y preguntarle ¿cuáles son tus sentimientos más fuertes? Obviamente es necesario percibirlo a partir del contacto con ellas y prestar atención a los aspectos de la vida cotidiana que les inquieten o les den tranquilidad.

La Investigación Escuchada, puede ser realizada solamente por el investigador, o bien, por el equipo de investigación⁹, no es necesario en este momento integrar a las mujeres jóvenes de la comunidad, pero sí es indispensable, tener algún interlocutor con el cual podamos discutir o retroalimentar los hallazgos hechos a través de esta técnica.

La Investigación Escuchada, descubre los sentimientos más fuertes o profundos de un grupo o una comunidad, (considerando que las emociones están ligadas a las motivaciones de la gente) a esto se le llama Temas Generadores, los cuales representarán los asuntos, problemas o necesidades más importantes para las mujeres jóvenes, en tanto constituyen sus

⁹ El equipo de investigación puede estar conformado por miembros de distintas disciplinas de estudio, o bien, por un profesional, promotor o líder de la comunidad y por otros habitantes de la comunidad que estén interesados en participar, en este caso será necesario darles una introducción a las técnicas y herramientas utilizadas en el proceso de investigación.

preocupaciones o fortalezas, serán las líneas de trabajo o temáticas centrales y urgentes por abordar y analizar.

Se requiere de una buena percepción y sensibilidad para identificar los problemas e intereses de las mujeres jóvenes, se debe comprender el vocabulario que las jóvenes utilizan y llevar un registro de las partes más importantes de las conversaciones.

1.4.2.2 Técnicas Grupales

Grupo de Discusión

El Grupo de Discusión es el espacio en el que se trabajará el Posicionamiento de las Problemáticas a partir de los Temas Generadores (resultantes de la Primera Fase en la que se realiza la Investigación Escuchada) El Grupo se conforma invitando a las jóvenes de la comunidad interesadas en hablar sobre sus intereses y problemáticas con otras mujeres jóvenes de la comunidad.

Es necesario que quien o quienes vayan a facilitar las reuniones sean introducidos por un miembro (u organización) reconocido por la comunidad y que al hacer la invitación se exprese de manera clara el objetivo de las reuniones, las formas de trabajo, participación y los compromisos que pudieran establecerse entre el investigador y el Grupo como la Devolución de la Información, por ejemplo.

Se recomienda que el investigador haga la invitación de manera personal, visitando a cada una de las mujeres jóvenes de la comunidad que se crea puedan integrarse al Grupo y platicar de persona a persona y animarlas a asistir. Generalmente en el sector rural, los medios de invitación indirectos como carteles o volantes no funcionan, puesto que las jóvenes necesitan conocer y tener confianza en las personas que están convocando a las reuniones, algunas veces es necesario incluso hablar con los padres para ganar también su confianza y que permitan que sus hijas asistan al Grupo.

No es fácil reunir a un grupo, este es un trabajo arduo, puede llevar mucho tiempo, serán necesarios días enteros motivando su interés y participación, visitando a cada una de las jóvenes consensuando los días y horarios adecuados para las reuniones (dependiendo de la disponibilidad de tiempo, considerando por ejemplo, que estén en días de clases, temporada de actividades turísticas, siembra o cosecha), tratando de que dejen de realizar algunas de sus tareas cotidianas, etc. Muchas veces es difícil integrarlas a una dinámica de grupo, mantener el interés, la participación y dar continuidad al proceso.

Se proponen estancias en la comunidad de estudio, de por lo menos cinco días, mismos en los que se deberán llevar a cabo los talleres con el Grupo de Discusión, el tiempo y los recursos del que cada investigador disponga para hacer el Diagnóstico seguramente serán variables, sin embargo, se requiere de un tiempo vasto para lograr un verdadero acercamiento con el Grupo y que los resultados expresen en profundidad, las condiciones, problemáticas e intereses de las mujeres jóvenes de la comunidad. Es recomendable que el investigador realice por lo menos cinco estancias con talleres de cuatro o cinco reuniones consecutivas cada vez.

Se debe buscar un lugar apropiado para las reuniones con el Grupo, algún salón o espacio colectivo de la comunidad, o bien, la casa de alguna de las integrantes del Grupo, es necesario que sea un espacio cerrado ya que esto generará un ambiente de intimidad y confianza, indispensable para el desarrollo de los talleres.

El Grupo de Discusión en el momento del análisis o la construcción colectiva del conocimiento de la realidad de las jóvenes rurales posibilita:

- Facilitar en los grupos y colectivos sociales el conocimiento o reconocimiento del medio y del contexto social en el que se vive, de los valores culturales e ideológicos que determinan su visión y comprensión de la realidad y orientan sus formas de actuar y desenvolverse en ella.

- Favorecer el desarrollo (personal y colectivo) de la capacidad de analizar comprender y transformar esa realidad concreta.
- Impulsar la formación de grupos y colectivos, la organización de un tejido social capaz de actuar con autonomía en la mejora de su realidad.

Desarrollar un proceso grupal con estos elementos permitirá no sólo obtener la información necesaria para el Diagnóstico, sino motivar a la acción colectiva de las mujeres con las que se trabaja.

A continuación se describen algunas de las condiciones del entorno y componentes necesarios para un adecuado desarrollo de las reuniones con el Grupo de Discusión:

- La primera condición para la realización de las reuniones es la de concebir que las participantes no van a aprender, van a construir un conocimiento colectivo a partir de sus *saberes* y el Trabajador Social no es sino quien facilita o acompaña el proceso grupal. Es por lo tanto, un requerimiento básico que durante las sesiones se coloque al grupo en forma circular, de tal manera que nadie quede al frente y todas puedan verse unas a otras.
- Debe ser un espacio de *reflexión dialogada*, de reuniones dinámicas y participativas donde se conjugan la acción y la palabra, un espacio de transferencia, socialización, apropiación y desarrollo de conocimientos en el que se reconocen los saberes comunes y las competencias, donde las actividades prácticas generan procesos de discusión y reflexión mediante la movilización de sentimientos, vivencias y experiencias; en el taller, se transforman los saberes comunes en elaboraciones colectivas argumentadas, concientes y racionales.
- Un lugar de construcción colectiva de las participantes y el facilitador que acompaña al grupo en su proceso y puede contribuir al crecimiento de comunidad a través de lo que él mismo sabe y observa, lo cual se traduce en material valioso cuando se elabora una comprensión crítica y sistemática de la realidad.

- Debe también ser un espacio de intimidad, además de lúdico, no puede ser tan formal o meramente reflexivo. Es necesario que sea un espacio abierto en el que se puedan expresar libremente los *sentires*, en un ambiente agradable, de confianza, divertido, creativo y dinámico, para que aún la participante más insegura pueda aportar sus experiencias e ideas.
- La estructura propia de las sesiones, debe quedar bien establecida en la carta descriptiva: los temas a tratar, el objetivo, tiempo y técnicas grupales para cada uno de ellos, así como la pertinencia, dependiendo del contexto en el que se está llevando a cabo. Es recomendable, por ejemplo, diversificar los contenidos de una sola sesión, tener momentos de animación, análisis y/o discusión, relajamiento, etc.
- Elementos como generar un ambiente de empatía entre el Trabajador Social y el Grupo, entender y utilizar un lenguaje común, son indispensables. Hay que familiarizarse con los modismos o regionalismos y preguntar cuando alguna palabra del lenguaje local no se entienda.

Es importante que se establezcan reglas para la convivencia y la participación, esto seguramente evitará conflictos al interior del Grupo y deberán ser las propias jóvenes quienes las definan; respetar las opiniones, no interrumpir o burlarse, son ejemplos de reglas que pueden ayudar a mantener una dinámica favorable para el desarrollo de las sesiones de trabajo, esto dependerá también en gran medida de la habilidad para el trabajo con grupos que el Trabajador Social pueda tener, mismo que en su papel de facilitador deberá:

- Acompañar, motivar, movilizar las experiencias de reflexión, concientización, trabajo u organización del grupo o una comunidad con la que se trabaja. Ayudar a *desenmascarar* las circunstancias, es decir, a *problematizar*, estimulando un proceso grupal dirigido a la identificación, al análisis de la problemática de las mujeres jóvenes y a encontrar las causas fundamentales.
- Proveer un marco conceptual y elementos didácticos para que las jóvenes (analíticas, creativas y activas) discutan un problema o tema, así como, propiciar la apertura y flexibilidad en cuanto a los contenidos de acuerdo con los intereses

del grupo, el facilitador debe proponerlos de acuerdo a los Temas Generadores, sin embargo, no puede imponer temas que pudieran ser demasiado fuertes o sensibles (como el consumo de alcohol o drogas, por ejemplo) al grado de tensar el ambiente y provocar el retraimiento de las participantes.

- Hablar poco pero fomentar la discusión, haciendo preguntas como: ¿por qué? ¿quién? ¿cómo? para que las participantes describan, reconozcan, reflexionen, sugieran o decidan sobre alguna situación particular. Debe animar al debate y estimular la participación, facilitar el flujo de palabras, ideas, propuestas, coordinar las acciones de la escucha y el habla, así como, centrar y posibilitar el diálogo en torno a un tema.
- Propiciar que cada una de las participantes tenga la oportunidad de participar activamente en la discusión, involucrar a las jóvenes tímidas, moderar la participación de las que hablan mucho y prevenir que sean quienes dominen la discusión.
- Tratar los conflictos de manera constructiva, mediando y escuchando a todas las participantes.

Las sesiones con el Grupo deberán planearse en función de uno o varios temas generadores tomando como guía o referencia los Ejes de Análisis (género, espiritualidad o Identidad Cultural, según corresponda al Tema Generador) si, por ejemplo, en una sesión se quiere abordar: el desarraigo de la comunidad debido a la migración, se considera como eje la Identidad Cultural y se utiliza la técnica de *las siluetas*¹⁰. Es necesario por lo tanto, estructurarlo en la carta descriptiva que se haga para cada sesión.

Los Códigos

Los Códigos son un recurso esencial para el Posicionamiento de las Problemáticas, en las reuniones con el Grupo de Discusión una vez que se han identificado los Temas Generadores, el facilitador deberá decidir:

¹⁰ Esta técnica se describe en el apartado 1.5 Instrumentación de las Técnicas Grupales.

¿Cuál es el aspecto más importante a tratar en la discusión?
¿Qué enfoque resultará más adecuado para abordar el tema?
¿Cómo lo podemos representar claramente en un Código?

Un Código es una representación concreta del problema, situación, obstáculo o contradicción, a cerca del cual las mujeres jóvenes tienen sentimientos o preocupaciones fuertes.

Un Código debe:

- Representar efectivamente el Tema Generador, de tal manera que las jóvenes puedan sentirse identificadas.
- Estar hecho o adaptado para un grupo o comunidad específica.
- Representar la vida cotidiana del grupo o la comunidad con la que se está trabajando.
- Representar los contrastes o acciones que hagan surgir conocimiento, conciencia o cuestionamientos sobre el problema o situación.
- Estar enfocado en un sólo problema y no incluir detalles innecesarios que puedan desviar la discusión.
- Ser simple, claro y visible
- Estimular el diálogo y el interés del grupo sobre el tema o problema representado.
- Guardar cierta distancia con la realidad.

Un Código puede ser un dibujo, un video, una canción, una representación (drama o mímica), un poema, un mapa, un cartel, una historia, una noticia del periódico, etcétera.

Las apoyos visuales han sido utilizados durante mucho tiempo en el trabajo con grupos, pero muchos, son meras ilustraciones. Si presentan la solución que el facilitador ofrece al

problema¹¹, entonces no son Códigos; tampoco se deben usar fotografías o historias de personas de la comunidad.

Un Código evidencia el problema y motiva a la discusión, pero no da soluciones, toca el Tema Generador, permite alejarse unos pasos y ver el problema a distancia, por lo tanto, las jóvenes pueden abordar el tema de manera objetiva sin sentirse agredidas o cuestionadas al hacer el análisis; si se comienza hablando de la vida real de ellas mismas, puede llegar a ser demasiado inquietante, conducir a discusiones o quejas improductivas, por eso el facilitador debe llevar al grupo paso a paso en el análisis del Código.

El procedimiento para el manejo y el funcionamiento de los Códigos, implica la descripción de los elementos que contiene, se hace un primer análisis: ¿qué piensan? ¿qué sienten? después se relaciona con la realidad: ¿cómo sucede esto en la vida cotidiana? se relaciona con otros problemas, se buscan las raíces o las causas del problema y finalmente se plantean acciones para solucionar el problema.

Ilustración 1. Este Código podría utilizarse por ejemplo para abordar el Tema Generador: migración.



Adaptado del libro Training for Transformation, Anne Hoppe and Sally Timel, South Africa, 2002

¹¹ Por ejemplo, que en un sociodrama el facilitador presente como personaje a una mujer joven que está pensando irse a trabajar a los Estado Unidos y al final decide quedarse e iniciar una cooperativa con otras jóvenes de su comunidad.

Los pasos para analizar un Código son los siguientes:

- a) Descripción: Se le pide al Grupo que describa de manera general los elementos contenidos en el Código, por ejemplo: ¿Qué hay en el dibujo? ¿Qué pasa el video? ¿De que trata la canción? ¿Qué pasaba en el sociodrama?
- b) Análisis preliminar: Después de que hayan descrito los elementos del Código, se les pide que opinen sobre la situación o tema representado haciéndoles preguntas como: ¿Por qué creen que le sucede eso al personaje de la obra o el dibujo? ¿Qué creen que piense o sienta esa persona? ¿Cómo creen que le afecta esa situación?. Esto ayuda a que vean *de lejos* la situación y la analicen de manera objetiva sin sentirse evidenciadas o agraviadas y puedan hablar con soltura del tema representado en el código.
- c) Relación con la vida real: En este momento se les pide que lo relacionen con su vida cotidiana preguntándoles: ¿Esto pasa en la vida real? ¿Cómo se presenta esta situación o problema con las mujeres jóvenes de esta comunidad?
- d) Análisis más profundo: En esta última etapa, se les acerca de manera más directa con el código haciéndoles preguntas como: ¿Se identifican con la situación o problema?, ¿Cómo se han sentido al estar en esas mismas circunstancias?, ¿Cómo han enfrentado una situación similar o cómo creen que podrían resolverla?, ¿Qué se puede aprender de esta situación?

Un buen manejo de los códigos revelará las raíces de la situación que se analiza, deja al Grupo ir *a lo profundo* de una manera muy sencilla a través del método: ¿Por qué?; por ejemplo, si el Tema Generador es: Todas las mujeres jóvenes de esta comunidad trabajamos como empleadas domésticas, el facilitador a manera de lluvia de ideas pregunta:

- ¿Por qué?
 - *porque todas las mujeres trabajan en eso, nuestras mamás, tías, hermanas, abuelas*
 - ¿Por qué?
 - *porque es lo que podemos hacer, el trabajo en el campo no da para vivir y tenemos que salir a buscar trabajo*
 - ¿Pero por qué?
 - *porque no tenemos estudios y no podemos trabajar en otra cosa aunque quisiéramos*
 - ¿Por qué?
 - *porque aquí no hay escuelas y tendríamos que ir lejos a estudiar y no hay dinero para eso*
 - ¿Pero por qué?

Este método posibilita que las jóvenes encuentren las diversas causas y efectos de un problema, que lo analicen desde distintos ángulos (aspectos sociales, económicos, políticos, culturales etc.), que comprendan que un problema es multifactorial y se relaciona con otros problemas; en tanto que hay diversas fuentes de origen de un problema y éste genera múltiples impactos.

Finalmente, los Códigos son una herramienta útil en tanto permiten encontrar las causas básicas de los problemas relacionados con las mujeres jóvenes con las que se trabaja.

1.5 Instrumentación de las Técnicas Grupales

Los instrumentos son construidos a partir de un proceso de acompañamiento del facilitador con el grupo o la comunidad con la que se trabaja, y están vinculados al tipo de técnicas de investigación que se utilizan. En este caso las técnicas grupales de las que se hace uso en esta metodología se derivan de la investigación cualitativa y corresponden al conjunto de las técnicas participativas y de la educación popular.

Las técnicas grupales para trabajar los Temas Generadores (en relación con los distintos Ejes de Análisis: Identidad Cultural, Género y Espiritualidad) de esta Propuesta Metodológica se describen a continuación.

1.5.1 Análisis del Contexto Local

El Periódico Comunitario

Se utiliza esta técnica para tener una aproximación al contexto local, es decir, la situación económica, actividades productivas principales, las tradiciones, las acciones colectivas, los sucesos o preocupaciones más importantes, así como, la información con la que las jóvenes cuentan e identificar el nivel de interés o participación que ellas tienen en los temas colectivos.

Objetivo

El objetivo de esta técnica es reunir información importante y puntual sobre la comunidad desde la perspectiva y la información con la que cuentan las jóvenes.

Materiales

- Papelógrafos
- Plumones
- Cinta adhesiva

Tiempo

Para esta técnica se consideran 30 o 35 minutos de los cuales 20 minutos serán para la discusión por equipos y la redacción del periódico y 15 para la plenaria y la discusión.

Procedimiento

El periódico puede estar dividido por secciones según sea el interés del investigador, sin embargo, se propone dividirlo en las secciones siguientes:

- 1) Nuestro Campo, que dará información sobre los cultivos locales, la economía agrícola y la percepción que las mujeres jóvenes tienen sobre el campo.
- 2) Nuestra Gente, que aportará elementos para el análisis de los conflictos existentes en la comunidad, la dinámica poblacional y migratoria, así como, las condiciones socioeconómicas de las familias.
- 3) Nuestras Fiestas, en esta parte se podrán conocer las tradiciones y fiestas en las que participa la comunidad, en el sentido de que las fiestas reflejan las formas de organización y socialización que se establecen entre los habitantes.

Se explica el objetivo del ejercicio, se divide a las jóvenes en tantos equipos como secciones del periódico se tengan, se asigna un tema para cada grupo, se reparten los papelógrafos y los plumones a cada equipo y se les pide que discutan sobre la información que debería contener la sección del periódico que les corresponde y la escriban en los papelógrafos.

Al final se reúnen todas las secciones, se ordenan y se pegan a manera de folleto, se elige a una persona para que lea el periódico a todo el grupo y finalmente se discuten los contenidos o se agrega información que surja durante la discusión.

Es importante que se genere en las participantes el interés por la reflexión de los temas que se abordan, pues aunque son hechos que todas conocen, el escribirlos en un periódico hace que las mismas jóvenes los vean desde una perspectiva más crítica. En el momento de la discusión, ellas podrán tener una opinión más objetiva o sensibilizarse respecto de su realidad.

Mapa de Recursos Comunitarios

Esta técnica sirve para identificar y representar de manera gráfica los servicios y recursos con los que cuenta la comunidad y que son reconocidos o usados por las mujeres jóvenes.

Objetivo

- Identificar los recursos y servicios comunitarios, así como, el nivel de acceso que tienen las mujeres jóvenes a éstos.

Materiales

- Hojas de colores
- Plumones
- Papelógrafos

Tiempo

Para esta técnica son necesarios 40 minutos de los cuales 20 minutos para la discusión por equipos, 10 minutos para la elaboración del mapa y 10 minutos para la discusión.

Procedimiento

Se forman cinco equipos y se reparte a cada equipo las hojas de colores con un membrete para cada una de las siguientes categorías: educación, salud, empleo, recreación y recursos naturales.

Se pide a cada uno de los equipos que identifiquen y describan en las hojas de colores los recursos o servicios a los que ellas pueden acceder, ya sean internos (que estén dentro de la comunidad) o externos (en una comunidad cercana, la cabecera municipal o la ciudad más próxima), así como, las expectativas o necesidades que tienen en relación a éstos.

Después de que cada equipo terminó, se construye en un papelógrafo, un mapa o esquema, separando por categorías y por tipo (internos y externos) los servicios y recursos comunitarios

existentes, a un lado de cada uno (salud, empleo, etc.) se colocan las expectativas de los que las jóvenes consideran necesarios y de los que carecen.

Una vez terminado el mapa, se observa y se comenta sobre las oportunidades o dificultades de acceso a los recursos y servicios que perciben las mujeres jóvenes, así como, la calidad de los servicios, el grado de información que tienen y las necesidades enunciadas.

Es importante explorar sobre los sentimientos de satisfacción, enojo o preocupación que las jóvenes expresen en el momento de la discusión, puede ser por ejemplo: que se muestren enojadas por no tener acceso a la tierra por ser mujeres, frustradas por no tener escuelas para continuar sus estudios, desesperadas por las condiciones de trabajo a las que están sujetas o por la falta de oportunidades de empleo remunerado.

Propiciar que expresen sus sentimientos, posibilita hacer evidente y consciente que existe un problema. En tanto se logre este objetivo, se pueden sondear en ese momento, las posibilidades y el interés de las jóvenes en iniciar un proyecto colectivo para acceder u obtener los recursos o servicios que están necesitando.

1.5.2 Género

Crónica de un día

Esta técnica se puede llevar a cabo de dos formas distintas, una es a través de un sociodrama, o bien, de manera escrita; aquí el facilitador debe ponerlo a consideración dependiendo del nivel de integración y confianza que se haya generado entre las integrantes del grupo, pues será difícil realizar un sociodrama en el que se expresen abiertamente las ideas cuando no hay un mínimo de intimidad y compañerismo.

La forma escrita puede ser una manera menos complicada de abordar el tema cuando no están dadas las condiciones necesarias.

A continuación se describe el proceso de desarrollo del sociodrama.

Sociodrama

Objetivo

- Representar de manera teatral un día de la vida cotidiana de las familias de las participantes, para identificar las distintas labores y responsabilidades que las mujeres jóvenes asumen dentro de la dinámica familiar.

Materiales

- Una tela grande o cortina que funcione como telón
- Muebles u objetos domésticos
- Pinturas y ropa para caracterizar a los personajes

Tiempo

Se consideran de una a una hora y media para la realización de esta técnica, 25 min. para la elaboración de un breve guión y un pequeño ensayo, de 10 a 20 min. para la representación y 20 min. para la discusión y conclusiones.

Procedimiento

Se divide al grupo en dos equipos para que hablen sobre lo que hacen sus familias en un día normal, después deberán escribir un guión identificando a los personajes (papá, mamá, hermanos, hermanas, etc.) y ponerle un nombre a su obra.

Posteriormente se le pide al primer equipo que haga su representación y al segundo equipo que observe la obra y viceversa.

Al final se retoman los elementos referentes a la cuestión de género en la dinámica familiar representada en el sociodrama para la discusión con el grupo, se deben observar la posición y el papel que las mujeres jóvenes tienen tanto dentro de la familia como en el trabajo, en el campo o si tienen un empleo fuera de la comunidad, el poder que tienen para tomar decisiones, los valores y expectativas que la misma familia tiene respecto a ellas, las diferencias en cuanto a la distribución del trabajo y las libertades que pudieran existir entre las mujeres jóvenes y sus hermanos varones, etc.

El análisis de estas variables contribuye a identificar la situación de género. Es importante guiar el análisis preguntando al final de la representación:

¿Qué es lo que pasaba en la obra?
¿Quién hacía qué?
¿Cómo se distribuyen las labores?
¿Cómo se sienten con las actividades cotidianas?
¿Qué creen que podría ser diferente?

Analizar a la familia de la obra permitirá que las jóvenes lo vean con cierta distancia, que puedan hacer un análisis más objetivo y se sientan con más libertad para expresar sus sentimientos; el facilitador debe solamente guiar el análisis y nunca comenzar haciendo juicios, críticas o induciendo las respuestas.

Es común que las jóvenes tomen con buen sentido del humor la dramatización; imitar al papá ordenándoles o prohibiéndoles cosas, a la mamá asignándoles demasiado trabajo o a los hermanos con más libertades, esto hace más amena la discusión y más sencillo llegar a conclusiones respecto a la situación de género.

La Pecera

Esta técnica es muy útil para lograr que las jóvenes expresen de manera abierta sus problemas, sin sentirse juzgadas o confrontadas; con un buen manejo de la técnica se puede generar un ambiente de confianza en el que ellas se sientan que pueden hablar de sus sentimientos más fuertes, ser escuchadas y comprendidas por las demás.

La técnica de la pecera, motiva a las participantes a hablar sin sentirse presionadas por dar una respuesta adecuada a los cuestionamientos, sino que al escuchar a sus iguales y sentirse identificadas, siente la necesidad de hablar de si misma para compartir su propia experiencia.

Objetivo

- Motivar a las jóvenes a hablar de sus problemáticas, limitaciones, necesidades, sentimientos, preocupaciones o expectativas más importantes.

Materiales

- Sillas

Tiempo

Para esta técnica el tiempo puede ser muy variable dependiendo de la apertura del grupo para expresar sus ideas o sentimientos, el número de participantes y de los temas que vayan abordando en el transcurso de la técnica, sin embargo, se recomienda no más de una hora para la discusión y 10 minutos para el cierre.

Procedimiento

Se colocan las sillas en forma de círculos concéntricos y se sientan las participantes en ellas, excepto en el círculo del centro, éste se deja libre para que las jóvenes vayan ocupando esos lugares cuando quieran hablar o compartir una idea. El facilitador hace preguntas en diferentes momentos según la dinámica de la conversación, se puede iniciar preguntando: ¿Qué significa para mí ser una mujer joven?, ¿Cuáles son los problemas a los que me enfrento en la vida cotidiana?, etc. Se les invita a ocupar las sillas del centro que quedaron libres y expresar sus ideas. Cuando se haya agotado ya un tema o idea, el facilitador puede ir lanzando otras preguntas como:

¿Cuáles son las necesidades más urgentes que tenemos como mujeres jóvenes en esta comunidad?
¿Qué es lo que más me preocupa ahora?
¿Qué expectativas tengo para el futuro?
¿Qué oportunidades y/o limitantes representa para mí vivir en el campo?
¿Cuáles son los recursos con los que contamos para transformar nuestra situación?

Es muy importante nombrar a uno o dos relatores que vayan tomando nota de lo que las jóvenes van expresando para al final cerrar la técnica haciendo un recuento de las problemáticas más importantes, así como de los recursos y alternativas que ellas mismas hayan identificado. Esto ayudará al grupo a clarificar o rectificar las ideas que se hayan expuesto, además de vislumbrar las posibilidades de acciones colectivas futuras.

Es muy probable que las jóvenes expresen sentimientos fuertes y emerjan reacciones como: llanto, enojo o ansiedad, por lo que es muy recomendable cerrar esta técnica haciendo un círculo y dándose un abrazo de grupo o haciendo un ejercicio de respiración y relajación para no dejar esas emociones *a flor de piel*.

Ilustración 2: Técnica “La pecera”



1.5.3 Identidad Cultural

La Silueta

Esta técnica nos permite explorar algunos elementos para el análisis de la identidad de las mujeres jóvenes con las que trabajamos. Ayuda a tener de manera gráfica las partes que integran la identidad cultural tanto de cada participante como la del grupo.

Objetivo

- Identificar los elementos que conforman la identidad cultural de las mujeres jóvenes de la comunidad.

Materiales

- 1 tira de papel kraft de 2 a tres metros dependiendo del número de participantes
- Plumones de diferentes colores

Tiempo

De 25 a 35 minutos. 5 min. para dibujar las siluetas, 15 min. para escribir dentro de éstas y 15 min. para compartir la experiencia.

Procedimiento

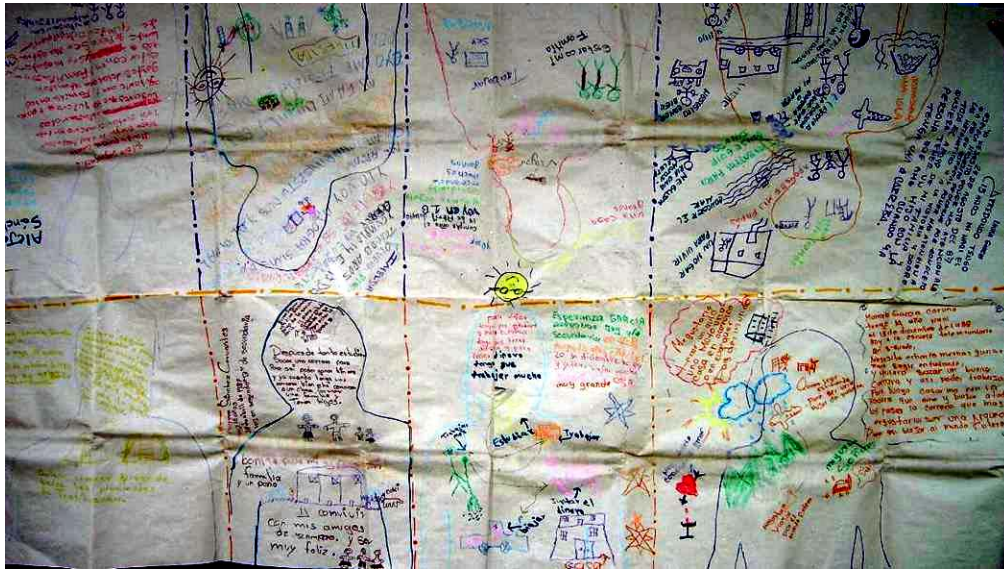
Se colocan en el piso tantos metros de papel kraft como sean necesarios, dependiendo del número de participantes, se divide la tira de papel en cuadros, considerando unos 50 cm². por cada una de ellas, se les pide a la mitad del grupo que se recuesten de la cintura para arriba sobre el papel, cada participante dentro de un cuadro y que le pidan a una de sus compañeras que con un marcador dibuje su silueta y luego la otra mitad de las participantes hace lo mismo hasta que queden dibujadas en el papel las siluetas de todas las participantes.

Después cada una deberá escribir o representar con un dibujo dentro de su silueta respondiendo a las siguientes preguntas:

¿Quién soy yo?
¿Cómo soy?
¿Cuáles son los valores o las cosas importantes para mí?
¿Qué quiero lograr?
¿Cómo me veo en el futuro?

Una vez que todas han terminado de escribir dentro de la silueta se le pide a cada participante que camine alrededor del papel y lea lo que sus compañeras han escrito, al final se puede preguntar al grupo: ¿cómo se sintieron con la técnica? ¿qué piensan de lo que está plasmado en las siluetas?, ¿alguien se identifica con lo que está escrito en otras siluetas?, ¿qué les gustó de lo que estaba dibujado o escrito en las demás siluetas?, ¿qué les sorprendió?, ¿qué les pareció más significativo o que pudieran retomar de las demás? Esto ayudará a ver que tanto las identidades individuales pueden conformar una identidad colectiva a partir de conocer sus valores, ideales, expectativas sobre el futuro, proyectos, intereses, cualidades, habilidades, etc.

Ilustración 3. Mural de siluetas



1.5.4 Espiritualidad

Biodanza

Este ejercicio de expresión corporal sirve para que las jóvenes puedan explorar sus sentimientos, preocupaciones o motivaciones y comunicarlos a las demás en un ambiente cálido y de confianza. Esta técnica es muy útil cuando el grupo no se siente muy cómodo escribiendo sus ideas o hablando frente a las demás, se debe manejar con mucho cuidado para llevar a las jóvenes a un estado de ánimo en el que se sientan desinhibidos y con la libertad de expresarse a través del lenguaje corporal.

Objetivo

- Motivar que las jóvenes expresen sus sentimientos a través del lenguaje corporal

Materiales

Música

Procedimiento

Se les pide a las participantes que se recuesten y cierren los ojos, se pone una música suave de fondo mientras se les pide que respiren profundamente y piensen en algo que les preocupa y que conviertan esa preocupación en un objeto y con su cuerpo traten de representar al objeto, después deberán pensar de qué manera pueden transformar ese objeto y que con su cuerpo lo representen, se les pide que poco a poco comiencen a levantarse, abran los ojos y traten de expresar cómo sería esa situación en la que se sentirían mejor que ahora, con el cuerpo pueden representar diversas figuras como: estudiar, viajar, trabajar, practicar algún deporte, etc.

Después, se les pide que de manera simulada ofrezcan algo que tenga un significado especial para ellas a cada una de sus compañeras como: una flor, agua, tierra, etc. Esta es una forma de integrar al final a las participantes y de que compartan entre ellas pensamientos o deseos positivos para las demás.

Se cierra la técnica formando un círculo y pidiéndoles que compartan su experiencia, preguntándoles, por ejemplo:

¿Cuáles fueron sus emociones (tristeza, enojo, nervios, alegría, vergüenza)?
¿Qué fue lo que visualizaron?
¿En qué momento de la técnica se sintieron más tranquilas o más incómodas?
¿Cómo se sienten ahora?

Esto ayudará a que las jóvenes expresen verbalmente las sensaciones corporales o sentimientos desagradables que hayan tenido y a identificar los puntos positivos que hayan podido encontrar en su propia vivencia y al compartirlo con el grupo.

Ilustración 4. *El cierre de la técnica puede hacerse pidiéndole a cada participante que encienda una vela formando un círculo que simboliza la integración al grupo y las expectativas para el futuro.*



CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

2.1 El Contexto Rural en México

Desde los años 40's hasta mediados de los 60's, la agricultura tenía un papel relevante en el desarrollo de la economía mexicana y prevalecía una política de distribución del ingreso que mantenía la paz social.

Con un modelo de industrialización y de sustitución de importaciones¹ con tendencias proteccionistas, se había logrado cierto nivel de estabilidad macroeconómica en México, había una especie de *articulación virtuosa* (Proud'homme, 1995) entre la agricultura y la industria, en la que el campo proveía de mano de obra e insumos a la industria.

Ya en la década de los años ochenta, tras la crisis de la exportación petrolera (en 1986) y de la deuda externa, aunado al agotamiento del modelo posrevolucionario de desarrollo que había asegurado el crecimiento económico y la estabilidad política en México, se vislumbran las políticas de ajuste económico de corte neoliberal.

En el ámbito internacional, sucesos como la caída del muro de Berlín en 1989, la conclusión de la Ronda de Uruguay (1986-1994), la adhesión de México al GATT en 1986², la creación de la Organización Mundial de Comercio (1995), el agotamiento de los modelos fordista y keynesiano del Estado benefactor, se dan en un contexto entendido como globalización o mundialización, y establecen un nuevo orden económico y político mundial que transforma

¹ Sin embargo, este modelo se convierte después en una estrategia de negociación de privilegios y control de los mercados mundiales para las empresas transnacionales. Ver Prud'homme, 1995.

² GATT por sus siglas en inglés, es el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, en él se establece un acuerdo sobre la agricultura y se reglamenta el acceso a los mercados, las subvenciones a la explotación, medidas sanitarias y fitosanitarias y se refuerzan las normas que rigen el comercio de productos agropecuarios. Entra en vigor en 1948.

contundentemente los sistemas productivos, las condiciones de vida y la dinámica sociopolítica de las comunidades rurales.

Estos cambios son también el antecedente para la consolidación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (en el sexenio Salinista 1989-1994), acuerdo comercial con el que se pretende ingresar al mercado mundial en el contexto de una transnacionalización creciente de los procesos económicos, tanto los productivos como los financieros y los comerciales, sin embargo, desde entonces el tema del campo se ha vuelto para el gobierno un lastre económico y social, improductivo, demandante de enormes recursos y lleno de conflictos y ha representado una enorme barrera en su intentona de participar en la mundialización de la economía.

Para entender el impacto que las políticas de ajuste estructural de corte neoliberal tienen en el campo, se debe partir del análisis de algunos de los componentes esenciales de este modelo económico mismos que se manifiestan esfera socioeconómica y política del ámbito rural. Algunos de los supuestos o principios del neoliberalismo, se describen en los siguientes apartados, esto ayudará a entender las transformaciones sucedidas en el contexto rural.

2.1.1 Mayor Apertura de la Economía al Comercio Internacional y a los Flujos Internacionales de Capital Privado

El Estado se obliga a crear un marco institucional que regule las transacciones económicas, en el que se reduzcan aranceles, se eliminen restricciones de importación y exportación, se controlen los monopolios, en el que no se racione la circulación de la moneda extranjera y si en cambio se devalúe la moneda nacional.

En el ámbito de las ventajas comparativas, se reconfigura la división internacional del trabajo y como estrategia frente a los acuerdos multilaterales se establecen nuevas formas de organización económica *flexible* y *descentralizada* derivadas de la saturación, diferenciación y

segmentación de los mercados mundiales. Se conforman bloques y se firman tratados comerciales como consecuencia de esta diferenciación productiva.

La nueva fase productiva se caracteriza por el dominio de las agroindustrias transnacionales productoras de alimentos y de cultivos de exportación, que imponen una forma de subordinación desestructurante (excluyente y depredadora)³

En este contexto se distinguen dos formas principales de dominio que establecen las grandes agroindustrias transnacionales sobre los productores rurales: 1) El dominio sobre los productores rurales mediante el mecanismo de los precios; y 2) El dominio a través del control de la comercialización y distribución a nivel mundial de los cultivos de vanguardia.

Friedmann (1982 y 1989, citado en Llambí, 1996) dice que en este contexto, los países de América Latina pierden gran parte de su mercado exterior, en cuanto a las exportaciones agroalimentarias, en consecuencia, las estructuras y los niveles de autosuficiencia alimentaria de esta región se ven muy afectados.

Esta reestructuración del régimen agroalimentario esta dirigida por organismos internacionales como el FMI, el BM y la OMC e impacta tanto en el ámbito nacional como en el mundial.

En México la política alimentaria, apunta a abastecer al mercado interno con maíz barato producido en el extranjero, principalmente en Estados Unidos, que con una política muy fuerte de subsidios a los productos agrícolas, abarata los precios y obliga a los demás países a dejar fuera a la producción nacional, y a adquirir sus productos (Rubio, 2004), por lo que, esta nueva división internacional del trabajo resulta contraproducente, pues la producción

³ Blanca Rubio (2004) afirma que sólo transformando el modelo neoliberal y la fase agroexportadora, los campesinos pueden integrarse de manera productiva y reproducirse de manera digna y sustentable y que es ése el reto más importante que deben enfrentar los productores rurales en el nuevo milenio.

agrícola tradicional no es ya competitiva en el mercado internacional y convierte al país en importador de granos básicos de consumo popular procedentes de las grandes potencias cerealeras.

Esta situación, no sólo provocó la pérdida de la autosuficiencia alimentaria, si no también, el abandono masivo de tierras y en consecuencia el éxodo de campesinos al norte del país, así mismo, la incorporación del sector campesino sobreviviente a las agroindustrias de capital extranjero⁴ como productores de materias primas y mano de obra baratas.

Cabe destacar, que las empresas multinacionales que invierten en el sector agroalimentario en Latinoamérica y que reproducen este esquema, provienen de Estados Unidos (Cargill, Philip Morris, Kraft-Suchard), Inglaterra (BAT Industries), Suiza (Nestlé) e Italia (Parmalat)

En este sentido, el campo es considerado por las políticas públicas como un sector estratégico en el impulso a la industria por lo que se establecen nuevos procesos laborales y de salarización de los campesinos, aunque hay que aclarar, que con las condiciones de elevados montos de capital, la capacidad para diversificar cultivos y los requerimientos de calidad del producto, implica que sólo una élite de productores campesinos sean considerados como ese *sector estratégico*, el resto pertenece a ese sector campesino empobrecido y retrógrado, objeto de programas asistenciales y que representa un obstáculo para el modelo económico.

⁴ Las grandes industrias procesadoras de productos agrícolas provienen principalmente de Estados Unidos y representan un mecanismo de operación del capital transnacional en el que se descentralizan hacia nuestro país ciertas fases del proceso de producción en el que las empresas aportan capital, infraestructura tecnológica, asesoría en técnicas de proceso y administración y estrategias de comercialización, mientras que el socio nacional aporta tierra, mano de obra barata y subsidios para la producción. Ver Lara, Sara (1996)

2.1.2 Redefinición del Papel de los Estados Nacionales en la Economía y las Relaciones Sociopolíticas

En el ámbito social implica que la provisión de bienes públicos por parte del Estado, se restringe a servicios por los que no puede cobrar a los usuarios como: defensa nacional, administración de justicia y construcción de obras de infraestructura pública.

Bonnano (1991, citado en Llambi, 1996) ve a este nuevo Estado transnacional como una *convergencia contradictoria*, pues por un lado las empresas transnacionales le exigen al Estado que actúe como una instancia reguladora que facilite la acumulación del capital a nivel mundial, en tanto que las clases subordinadas demandan que el Estado preserve sus logros de bienestar social.

En 1989, durante el periodo del presidente Salinas de Gortari, las reformas a la política agropecuaria y de tenencia de la tierra, formaron parte de la estrategia de modernización del campo, dicha estrategia que tendía hacia la desregulación, la privatización y la apertura comercial que implicaba tener un mayor nivel de competitividad respecto al mercado internacional para asegurar el ingreso a una región comercial a través del TLC, tuvo importantes repercusiones en los sistemas de producción-organización, de acceso a los recursos, canales de comercialización y financiamiento (Appendinni, 1995)

Esta estrategia modernizadora se plasma en el Programa de Modernización del Campo llevado a cabo por la SARH, ahora SAGAR, y se destina exclusivamente a productores eficientes, mientras que los excluidos (pequeños productores o los productores con cartera vencida) son atendidos por el PRONASOL.

Se hacen reformas al artículo 27, con la intención de lograr la eficiencia productiva y viabilizar la atracción de inversiones al campo, que la estrategia modernizadora requería, la

titulación de tierras⁵ facilita al agricultor acceder al mercado de crédito o vender su propiedad, esto genera una mayor circulación mercantil de las tierras ejidales, en beneficio de intereses privados.

También se privatizan los sistemas de riego y se desmantelan las paraestatales enfocadas a incrementar la producción y facilitar la distribución, como Fertimex y Conasupo, por ejemplo; y por otro lado, debido a los intereses financieros, fiscales (no productivos) que este modelo económico tiene, se retiran los subsidios, créditos, precios de garantía, en consecuencia, disminuyen los niveles de exportación de granos como maíz y frijol.

La transferencia de tecnología es otra de las condiciones de modernización del campo, pues los niveles de eficiencia, productividad y competitividad, así como de diversificación de la producción agrícola que el mercado mundial bajo la lógica del sistema neoliberal exige, requiere de mayor infraestructura, sistemas de riego, y semillas transgénicas, por lo que los pequeños productores quedan excluidos de esta estrategia modernizadora.

Estos acontecimientos marcan el comienzo de una ruptura entre el Estado y el sector campesino pobre, pues los créditos oficiales están dirigidos a beneficiar a los potenciales empresarios⁶. En ese momento se establece política social compensatoria que busca mitigar los impactos de las políticas de ajuste económico en el campo, a través de programas como Procampo, Pronasol, Progresá (ahora Oportunidades) entre otros.

La relación sociopolítica del Estado con el sector campesino que era de tipo clientelar y corporativista, se redefine y da paso al neocorporativismo, que busca integrar a los nuevos actores sociales del sector rural que se expresan fuera de los canales institucionales.

⁵ El Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (Procede) se puso en marcha en 1993 como el instrumento que permitiría dar certidumbre jurídica a la tenencia de la tierra, regularizar los derechos agrarios y otorgar certificados de propiedad individual a los ejidatarios.

⁶ Kisten Appendinni (1995) habla de una polarización en esta relación y del surgimiento de empresarios maiceros y exportadores de frutas y hortalizas, como beneficiarios de esta política.

En este contexto surgen movimientos sociales campesinos e indígenas, con demandas y posturas de lucha y resistencia en contra de los efectos de la globalización como: el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el Barzón, El Campo No Aguanta Más, que logran tener fuerza al expresar sus demandas y contar con el respaldo de algunos sectores de la sociedad civil, sin embargo, estas demandas no son resueltas por las instancias públicas correspondientes, debido a las contradicciones propias del sistema neoliberal.

2.1.3 El Compromiso de Combatir la Pobreza con Mayor Eficacia

En América Latina, después de 1982, las agencias multilaterales, Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, refuerzan su control sobre las políticas económicas y sociales con el pretexto de estabilizar los flujos financieros y mercantiles debido a la crisis de la deuda externa por la que pasan estos países.

En cuanto a los programas de la política social, por ejemplo, estos organismos exigen un criterio de focalización, con el objetivo de que no se filtren los beneficios a los no pobres, por lo que se establecen parámetros de inclusión y exclusión que no son del todo acertados y precisos, pues según Julio Boltvinik, uno de los estudiosos de la pobreza y política social en México, la focalización genera dos tipos de errores: de exclusión, que consiste en no otorgar los beneficios a hogares que no son pobres extremos; y de inclusión, que se fundamenta en otorgar los apoyos a hogares que sí son pobres, por lo que se ha demostrado que cuando no se toman en cuenta estos errores, los programas focalizados resultan menos eficaces que los subsidios universales .

La focalización constituye el elemento esencial del modelo neoliberal en materia social respecto de la noción de pobreza y de cómo combatirla, bajo la premisa de la mínima aplicación de recursos presupuestales por parte del Estado⁷, sosteniendo que dado que los

⁷ Según el Banco Mundial, actualmente se está aplicando la tercera generación de programas focalizados para combatir la pobreza y son los países de América Latina los que los están liderando (De Ferranti, 2000:19).

recursos públicos son muy limitados, es indispensable canalizarlos sólo a los pobres extremos, es decir, aquellas personas que sin apoyo externo no podrían competir en el mercado ni tendrían acceso a la *igualdad de oportunidades* uno de los principios importantes para este sistema económico .

En esa tendencia de la política social se reconoce que la pobreza es heterogénea y que requiere de tratamientos diferenciados para combatirse; se apoya en una serie de mecanismos diseñados para impedir o minimizar la incorporación de la población a la que no se pretende beneficiar directamente con los programas sociales, sino por el contrario, llegar efectivamente a los pobres extremos con la finalidad de nivelar sus oportunidades básicas con las de los pobres moderados y que, como resultado de ello, sean capaces de competir y valerse de su esfuerzo individual para salir de la pobreza.

Se ponen en marcha programas como Progreso (actualmente llamado Oportunidades) que transfiere recursos económicos dirigidos a la educación, la salud y la alimentación de niños, jóvenes y mujeres adultas de comunidades con niveles de pobreza y pobreza extrema. Alma Nava (2005) recapitula en una investigación la percepción, tanto de estudiosos de dicho programa, como de los beneficiarios mismos, en la que encuentra que el Oportunidades es el prototipo de lo que la ideología neoliberal concibe como la lucha contra la pobreza, porque no promueve la actividad económica de los beneficiarios, subsidia la demanda de alimentos y bienes básicos, pero no la oferta y su población objetivo son hogares aislados⁸ la eficiencia real del programa es muy baja; sólo logra que los pobres puedan mantenerse en el mercado al menos como pequeños consumidores; diversos estudios demuestran que con la entrada del

Contreras Suárez (2000: 498) señala que “el concepto de focalización surge en la década de los sesenta, en el seno de programas sociales del Estado de bienestar y en plena crisis agrícola, como una alternativa más eficiente a los subsidios generalizados a ciertos alimentos básicos, Con la crisis de la deuda, la focalización se difunde hacia otros sectores de la política social”.

⁸ Alma Nava, Tesis para obtener el título de licenciada en Trabajo Social titulada: “El concepto de focalización del progreso frente a la percepción de la pobreza entre los habitantes de una comunidad rural”, UNAM, 2005.

TLCAN se incrementó la pobreza rural del país (Yúnez y Soto, 2004) y que estas políticas no han podido abatirla.

En otro estudio sobre este tema (Espinosa, 1996), se plantea que el Estado a través de los programas de apoyo al campo, deposita en los que lo reciben, una nueva *identidad del beneficiado* y genera un conflicto entre los miembros de la comunidad que lo obtienen y los que denuncian, critican o se oponen al acaparamiento de recursos y beneficios por unos cuantos.

Resulta evidente la ineficacia de las políticas sociales implementadas en el campo en tanto que se han agudizado la pobreza, la migración⁹, la desnutrición, la concentración del ingreso y el aumento del cultivo de estupefacientes como única posibilidad de sobrevivir en algunas zonas rurales.

2.1.4 Algunas Acotaciones sobre la Problemática Social del Campo en México

A partir de la crisis de la deuda en los años ochenta, Latinoamérica ha estado sujeta a la reestructuración de sus economías, consistente en desregulaciones, privatizaciones, la cancelación de apoyos y subsidios estatales, el retiro del estado de los procesos de regulación y comercialización de la actividad agropecuaria y finalmente la apertura comercial. Estas reformas estructurales incluyen cambios en las legislaciones agrarias y proyectan transformar el capital privado, nacional y extranjero en el principal agente de reactivación del sector agropecuario, en la lógica de la fase agroexportadora en la que está inserta la economía agrícola.

El otorgamiento de nuevos préstamos estaba condicionado, por las agencias financieras internacionales FMI y BM, a la puesta en marcha de las reformas mencionadas, en este

⁹ Considerando que en México regiones enteras sobreviven del ingreso de las remesas.

contexto, la globalización de la agricultura encontró en los países de la región un terreno fértil para sus políticas en el sentido de que los estados nacionales, atendiendo a las exigencias del pago de la deuda y la apertura del mercado se constituyen como escenarios ideales para la agroexportación.

Las políticas agrícolas tienden a intensificar los procesos de modernización rural, haciendo invisibles los aspectos sociales y culturales de las comunidades rurales en pro del crecimiento económico en el que el mercado es el eje principal para la industrialización, misma que es vista como la panacea a la problemática rural, sin considerar que están generando una gran desigualdad regional por la concentración de infraestructura, inversiones y subsidios en ciertas zonas del país y que las estrategias formuladas en dichas políticas no responden a esas desigualdades¹⁰.

Hasta ahora el principal problema del campo sigue siendo la pobreza que se intensifica progresivamente, debido a que los precios reales de los granos básicos¹¹ de 1994, la fecha de arranque del TLCAN al 2000 han disminuido drásticamente (Ovatte y López, 2002) profundizando el rezago y la descapitalización del sector campesino. Los mercados en la lógica del sistema neoliberal, tienden de manera natural a polarizar la distribución del ingreso concentrándolo en países, regiones y estratos sociales previamente enriquecidos, esto aunado a los elevados costos de intermediación para la venta de su producción, desalientan la elevación de la productividad y la competitividad comercial de los campesinos mexicanos.

Datos relacionados con los productores agrícolas indican que de las 49 millones de hectáreas arables que existen en el país, sólo se cultiva el 9%, son rentables (ya que cuentan con todos

¹⁰ Muestra de la desarticulación de las políticas públicas con el contexto rural es la implementación en el gobierno de Fox de un modelo de Desarrollo Rural denominado Modelo de los Cuatro Ejes que parte de conceptos como: empresarialidad, organización, capital humano y capital social, sin considerar el verdadero problema del campo: la desestructuración y la exclusión del campo mexicano como resultado del dominio que ejercen las transnacionales sobre los pequeños productores agrícolas.

¹¹ Por ejemplo, el precio del maíz, en 1994 era de \$600 pesos por tonelada y para el 2000 fue de \$470 pesos por cada tonelada.

los recursos necesarios para ser explotadas intensivamente) 3% del total de hectáreas mientras que el 70% de las unidades de producción rurales son minifundistas, es decir, que su producción agropecuaria no les alcanza para solventar los costos de permanencia de la familia, por lo que el peonaje o el trabajo asalariado en su comunidad, región o a través de la migración estacional obtienen la mayor parte de sus ingresos, seguido de las remesas provenientes del extranjero, además de la prestación de servicios turísticos, la venta de artesanías y la extracción o recolección de recursos naturales.

Uno de los efectos más visibles de la pobreza en el campo es la migración; la crisis macroeconómica que sufrió México durante 1994 y 1995 trajo consigo la devaluación del peso frente al dólar estadounidense, la caída del crédito y el incremento de los precios de los productos de importación e hizo más atractivo el éxodo a Estados Unidos debido al aumento del valor en pesos de las remesas. Tan sólo en los últimos años las remesas han venido creciendo a una tasa de 11% anual, y de ellas dependen directamente 1 millón 250 mil hogares muchos de los cuales son campesinos que encuentran en los envíos en dólares un ingreso más seguro y abundante que las transferencias hechas al campo a través de programas oficiales como Procampo, por ejemplo.

Los economistas y sociólogos, basándose en datos censales y estadísticos para explicar la migración y su relación con los procesos de industrialización propios del desarrollo del capitalismo, confirman que se trata de un fenómeno asociado a la movilidad económica. La formación de un proletariado industrial a partir de la expulsión de mano de obra de la producción agrícola responde precisamente a estos reajustes económicos.

Estudios realizados por Dyer y Taylor (2002) muestran que, tanto la emigración rural interna como a los EUA, creció durante los años 90 y los primeros años del siglo XXI; la migración interna creció en un 182% de 1980 a 1994 en un 352% para el 2002. Respecto a la migración a los EUA de 1994 a 1980 aumentó un 92% y un 452% respectivamente.

Además de la devaluación del peso frente al dólar, estos autores, consideran a la reforma ejidal de 1991 como una de las causas por las que los jóvenes campesinos, al reducir sus posibilidades de poseer tierras, encontraron en la migración una alternativa para la obtención de ingresos económicos.

El detrimento de las condiciones del campo, la carencia de tierra, créditos y precios de garantía para la producción agropecuaria, los cambios en la actividad laboral, los patrones de producción y de consumo así como la creciente tendencia migratoria tanto a nivel nacional como internacional, etcétera, han transformado la situación económica, social, cultural y ambiental de las comunidades rurales, desestabilizando las estructuras familiares y comunitarias del sector campesino, vulnerando gravemente las condiciones a las que están sujetas las jóvenes de este sector.

2.2 Análisis e Interpretación Teórica de la Ruralidad

2.2.1 La Representación del Ámbito Rural y la Condición de Campesino

Dice Armando Bartra (2002) que en el reino uniforme que el capitalismo trata de imponer haciendo de la agricultura una fábrica con la ayuda la biotecnología, los sistemas computarizados, la química, etc., (traducidos en la producción de agroquímicos, semillas mejoradas, métodos de riego computarizado) los campesinos representan un grupo de *polimorfos perversos* viviendo en un territorio heterogéneo con variedad de climas, suelos, ecosistemas y paisajes que se hace evidente en la diversidad productiva, la pluralidad societaria y la variedad cultural.

Actualmente los enfoques teóricos para definir o delimitar la noción de *lo rural* y por lo tanto, el abordaje teórico o la perspectiva desde la cual estudiar la condición del campo, se han diferenciado en torno a variables como: la demografía, la actividad productiva principal, la esfera socioespacial o el tipo de relaciones (sociales, económicas y culturales) que se establece

entre los habitantes de una localidad, abriendo espacio al debate teórico que comprende desde cómo aproximarse los criterios cuantitativos de clasificación hasta el planteamiento de que lo rural está desapareciendo.

En términos cuantitativos, partiendo del volumen de la población, basada en datos censales, es que se establece el criterio de diferenciación entre lo rural y lo urbano, por lo tanto, se considera población rural a aquella que habita en localidades de menos de 2500 habitantes¹².

Naciones Unidas (ONU, 1996) señala, por ejemplo, que éste no es un criterio que pueda generalizarse para todos los países o incluso para alguna región debido a que las características que diferencian a las zonas rurales de las urbanas varían de un país a otro y que en este sentido a cada país le correspondería establecer sus propios parámetros de acuerdo al contexto local.

En México, algunos estudiosos de la distribución espacial de la población han propuesto criterios más amplios para estipular a la población rural (de entre 10000 y 20000 habitantes por ejemplo) sin embargo, ha prevalecido el rango de 2500 habitantes, aun cuando en los últimos cuatro conteos de población y vivienda la información se clasifica de acuerdo al tamaño de las localidades de residencia.

Otro indicador para diferenciar a la población rural, es la actividad económica asociado con la organización socioespacial de las localidades. Lo rural fundamentalmente vinculado al sector económico primario que concentra la actividad agrícola, la ganadera, la silvicultura, la caza y la pesca.

¹² El Censo de Población de 1930 fijó el límite en 2500 habitantes, y éste estuvo vigente en forma explícita hasta 1960; en 1996, Naciones Unidas recomendó que cada país estableciera una definición censal de población rural.

En este sentido, la organización socioespacial del territorio rural está determinada por el desarrollo de actividades agropecuarias regidas por los ciclos naturales, relaciones sociales *intensas y prolongadas* (Gómez, 2003) establecidas exclusivamente por lazos de parentesco o vecindad que dan un sentido de identidad comunitaria¹³, la población rural, puede ser o no indígena, aspecto determinado básicamente por elementos culturales y lingüísticos.

Rodríguez (1996) dice que lo rural es una condición que comprende elementos más amplios como:

[...] las familias de campesinos y su modo de producción y de vida; los núcleos agrarios, ejidos y comunidades agrícolas, ganaderas y forestales, los jornaleros agrícolas sin predio, las organizaciones campesinas, los propietarios privados, los productores transnacionales, las empresas agropecuarias; y los profesionistas ligados al campo [...] (Rodríguez, 1996:14)

Lo rural ha estado definido también por el grado de marginación o pobreza de las poblaciones vinculadas a la actividad agrícola, sin embargo, no se puede considerar a lo rural como una categoría de análisis homogénea ni agrupar al sector campesino dentro de una sola condición económica, ya que la naturaleza o el origen de la relación con las labores agrícolas pueden estar diferenciados en cuanto al tipo y el modo de producción se refiere.

En este sentido, Armando Bartra (1979) distingue dos tipos de productores, por un lado, los campesinos más empobrecidos y explotados, con una economía de subsistencia, con escasos insumos para la producción, con tierras de temporal, con una producción mínima destinada al autoconsumo familiar y al abasto de materias primas para las grandes agroindustrias. Por otro lado, están los agricultores capitalistas, quienes cuentan con las mejores tierras, sistemas de riego y alta tecnificación, así como con los medios para la industrialización, distribución y la comercialización de la producción.

¹³ Pero que funcionan también como un mecanismo de control social, esto quiere decir que las relaciones interpersonales no son siempre armoniosas sino que también pueden ser conflictivas. Ver Gómez, 2003

La representación de lo rural ha sido explicada también a partir de considerar a la ciudad como punto de desarrollo social y lo rural como subordinado (o de alguna manera también independiente) a las pautas de comportamiento urbano, en esta concepción, lo rural es considerado como contrario al progreso, lo atrasado o lo marginal.

La definición clásica de lo rural ha sido superada, a partir de las transformaciones provocadas por los efectos de las políticas de ajuste estructural con la entrada de nuevas tecnologías, así como, con la instalación de grandes empresas transnacionales en territorios rurales, en términos económicos, los sistemas de producción rurales-campesinos actualmente permanecen subordinados a los sistemas industriales-urbanos.

El México profundo - rural, campesino e indígena - no es la meta, sino, tan sólo una fuente de la que se sustraen recursos para el desarrollo del otro México, industrial, moderno, urbano y cosmopolita (Bonfil, 1994:177)

Blanca Rubio (2001) afirma que el modelo neoliberal y la fase agroexportadora, trajeron consigo cambios importantes en la visión social sobre los campesinos latinoamericanos, quienes antaño (durante la posguerra) eran considerados como los que alimentaban a la sociedad, ahora son vistos por los gobiernos como sectores anacrónicos, ineficientes y como un obstáculo para la modernidad.

Afirma también esta misma autora que los campesinos han perdido (con el actual modelo económico) la dignidad de explotados y aparecen hoy como un lastre social; aquellos a quienes se les compran sus productos por caridad y reprobación que desde la teoría, se hayan convertido en un sector invisible y que hablar de las problemáticas y las luchas campesinas sea considerado irrelevante, reiterativo y poco novedoso. Aun cuando los indígenas se han hecho visibles en el ámbito académico como actores principales, su vínculo con la tierra y su parte campesina esta diluida.

Es sorprendente que incluso haya autores que propongan la disolución de los términos: rural y campesino, por considerarlos inoperantes en el contexto de la actual fase de desarrollo del capitalismo, que pretendan despojarlos no sólo de su condición de productores, sino también borrarlos de la reflexión teórica.

El campesino existe de facto, en tanto, es poseedor de tierras e insumos para la producción.

El campesino sigue siendo un productor directo, en posesión de sus medios de producción, con autonomía para decidir qué se produce –en un marco capitalista- que emplea trabajo familiar y asalariado para llevar a cabo sus cultivos [...] e impulsa una unidad diversificada de producción y consumo (Rubio, 2000:28)

El término rural es una construcción social, condicionada por elementos históricos y culturales, vinculados a una estructura social relacionada con la posesión de la tierra, pautas sociales y económicas particulares, así como, valores identitarios propios.

Elementos como la producción agrícola y la baja densidad poblacional (no sólo en México y América Latina, sino también en países europeos) forman parte de una cultura, identidad y estilo de vida distinto del urbano que permanece a pesar de las tendencias homogenizantes difundidas por los medios de comunicación y los flujos de información, personas e ideas que se dan a partir de la migración y la incursión en los procesos de globalización en las comunidades rurales (Gómez, 2003)

En la actualidad existen diversas posturas teóricas para interpretar las transformaciones, los procesos por los que atraviesa y que le dan forma al escenario rural y a la condición del sector campesino, así como al análisis y al posicionamiento social que se hace de ellos en el contexto del México contemporáneo.

2.2.2 Las Principales Corrientes de Interpretación Teórica

Los planteamientos que hacen los teóricos parten de diferentes enfoques sobre el término *rural* y del entendimiento particular de las condiciones de reproducción económica y social del sector rural-campesino.

Actualmente, existe, una cierta *revalorización de lo rural* que depende de quien la hace, en este sentido, la autora Edelmira Pérez-Entrena y Sergio Gómez (citados en Gómez, 2003) analiza posturas distintas desde las que se comprende al ámbito rural, mismas que se describen a continuación.

- a) La postura contradictoria del Estado moderno, que demanda a toda costa un equilibrio territorial y ecológico respecto de la industria y el mercado, sin embargo, por un lado facilita a las grandes empresas transnacionales que usen y abusen de los recursos naturales del país y, por otro lado, exige a la población una conciencia ecológica y a las instituciones que desarrollen políticas y programas de desarrollo y uso sustentable del medio ambiente.
- b) La postura de la población rural, que ante los requerimientos del Estado que les confiere el papel de *guardián de la naturaleza*, que se contrapone a la necesidad de producir u obtener ingresos monetarios.
- c) La visión de los organismos multilaterales (como la FAO, el BM, IICA), pronuncian la necesidad de trabajar en los rezagos y el atraso tecnológico, los bajos niveles de productividad y eficiencia del campo, reconocen a los campesinos como *actores estratégicos* en el desarrollo y buscan integrarlos a la articulación del desarrollo rural con la mundialización de las economías. Por supuesto que estos organismos tienen una perspectiva oficialista y parcial de la realidad y esta valoración se queda sólo en el discurso.
- d) El enfoque de los ciudadanos *desencantados* que ven en lo rural, un estilo de vida natural, que se antoja muy deseable, por lo que ahora la medicina

herbolaria, productos cosméticos, alimentos orgánicos, el ecoturismo, etcétera, forman parte del consumo de la población urbana¹⁴.

En este sentido, los postulados teóricos actuales dependerán en gran medida de la perspectiva o los intereses que se tengan en torno a la cuestión rural.

La investigadora Blanca Rubio (2002, 2005) analiza los cambios importantes ocurridos en el plano de la interpretación teórica sobre la ruralidad y hace un recuento histórico de las teorías que prevalecían en los años sesenta, setenta y principios de los ochenta en un contexto en el que se gestaba la lucha por la tierra y las reformas agrarias, los movimientos sociales y revolucionarios en América Latina en el que existía un vínculo entre la teoría y la política¹⁵; hasta las teorías contemporáneas.

En el plano teórico, la decadencia del socialismo real, la imposición de las dictaduras en América Latina y la derrota de la clase obrera con el ascenso del modelo neoliberal, contribuyeron a generar la crisis del paradigma marxista como eje explicativo y bandera teórica del pensamiento crítico de la época. Tales transformaciones originaron un cambio de visión de los estudiosos de los problemas rurales que se manifestó en el abandono del marxismo y de las teorías críticas que habían prevalecido hasta los años 70. (Rubio, Blanca 2002:22)

Ya en las últimas décadas del siglo XX, se agudizaron el empobrecimiento y la descampesinización del ámbito rural de la región, con la intensificación de la dependencia alimentaria respecto de los países desarrollados (Estados Unidos, principalmente) y el inicio del proceso de exclusión productiva de los campesinos; conjuntamente surgieron movimientos sociales como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (en México), el Movimiento de los Cocaleros (en Bolivia) y el Movimiento Indígena y de Los Sin Tierra (en Brasil).

¹⁴ Aun cuando existen estrategias denominadas de comercio justo, en las que el consumidor paga el precio real del producto, la mayoría de los pequeños productores escapan a esta lógica de la producción orgánica, debido a los altos costos de producción y el limitado mercado.

¹⁵ El debate giraba en torno a la condición de los campesinos, su persistencia o desaparición y la postura política de este sector frente a la transformación socialista

Dice Rubio, que sobrevinieron entonces visiones locales sustentadas en cuerpos teóricos parciales e incluso interpretaciones eclécticas; predominaron en el ámbito académico y político del campo en México las posturas dominantes del pensamiento rural contemporáneo (sin lugar al debate o a la interlocución como el que prevaleció décadas atrás), a las que denomina *teorías posmodernas* o *teorías intermedias* tales como: la teoría de la nueva ruralidad, la teoría del Actor Social, la teoría neoinstitucional y la teoría del desarrollo rural sustentable.

Blanca Rubio distingue a las teorías críticas como posturas alternativas que se oponen a los proyectos neocoloniales que subordinan, explotan, sabotean y excluyen al sector campesino. Entre los paradigmas críticos identifica a la Economía Política¹⁶ de la Agricultura y a la teoría de la Subordinación Desestructurante de la cual es autora.

Esta investigadora niega categóricamente que exista actualmente un debate en torno a las posturas teóricas que se asumen tanto en el ámbito académico como en el público (políticas e instituciones) para aproximarse al sector rural.

A continuación se describen de manera breve dos de los principales postulados teóricos que analizan el contexto actual del campo, una teoría representativa de las denominadas teorías intermedias y otra por el lado de las teorías críticas, con la intención de entender la discusión que Blanca Rubio plantea en torno al tema.

¹⁶ Entre los autores de se esta teoría encuentran Philip McMichael y Harriet Friedman, precursores de este planteamiento teórico con el artículo “Agricultura and state system: the rise and fall of nacional agricultures, 1870 to the present” (citado en Rubio, Blanca 2005:17) publicado en 1989 en la Revista Sociológica *Ruralis*. Otros autores destacados en esta teoría son F. Buttel y Alessandro Bonanno.

Las corrientes teóricas posmodernas

La nueva ruralidad

La nueva ruralidad es una de las propuestas teóricas actuales, esta teoría surge en Europa aunada a la Nueva Política Agrícola Común¹⁷ en los años ochenta e intenta explicar los cambios ocurridos en las últimas décadas; principalmente en función del uso y los límites del espacio. Entienden las transformaciones derivadas de la crisis del modelo productivo y la política agrícola como una modernidad que absorbe y diluye las particularidades de lo rural, un proceso de desagrarización y un cada vez más difuso límite entre el campo y la ciudad, la agricultura y la industria.

Las principales características del análisis de la nueva ruralidad son:

- Énfasis en la dimensión territorial en contraste con la sectorial agraria y en las funciones y servicios prestados por la agricultura por encima de su aspecto productivo.
- Identificación de la multiplicidad de vínculos entre la ciudad y el campo y el desarrollo de ambas entidades.
- Reconocimiento de la complementariedad entre la agricultura y otras ocupaciones en la generación de ingresos rurales.
- La determinación de la función residencial de las zonas rurales.
- El reconocimiento de la creciente integración de las zonas rurales a los mercados y al proceso de globalización.
- La relevancia de la competitividad territorial frente a la sectorial.
- La atención en el potencial económico que ofrecen los activos ligados al territorio, de tipo territorial, paisajístico, histórico, cultural y ecológico.

¹⁷ Esta Nueva Política Agrícola estaba enfocada en la racionalización productiva con énfasis en el ámbito ecológico, provocando la reducción de las zonas sembradas, la reorientación de los subsidios y el conservacionismo ambiental.

- Énfasis en la participación de diversos agentes involucrados en el diseño y la aplicación de las políticas y programas de desarrollo rural.

Esta teoría retoma elementos de la geografía agrícola, por lo que, analiza la problemática rural desde una perspectiva socioespacial, considerando como elementos básicos para el análisis de la problemática rural: los procesos de desagrarización, de pluriactividad, de disolución de los límites territoriales y, por lo tanto, la división campo/ciudad.

La hipótesis fundamental de esta teoría está relacionada con la diferenciación del espacio rural del urbano, en este sentido plantean los autores de esta teoría que se han disuelto las diferencias fundamentales entre estos ámbitos y que no es válido ya por lo tanto ver al campo en una relación dicotómica respecto de la ciudad. A esta *fusión de territorios* donde el espacio rural se extiende, se diluye, se mezcla o se unifica con la ciudad, o bien, es absorbido por ésta, (como consecuencia del modelo económico actual) lo llaman: *ruralización de las ciudades o urbanización del campo*.

En tanto que (desde esta perspectiva) no hay límites o fronteras entre ambos espacios, el campo es ahora un *continuum*, resultado de un proceso de desagrarización y refuncionalización de las esferas económica, productiva y familiar del ámbito rural debido a:

- El aumento de los ingresos económicos provenientes de actividades no agrícolas
- La caída de la participación de la agricultura en el empleo y en el producto
- El envejecimiento de la población rural productiva

Sugieren que no se puede definir ya a un sector campesino dado que existe un proceso de desagrarización y pluriactividad en tanto que, el ingreso principal de las familias rurales no proviene de actividades agrícolas sino de la diversificación de actividades económicas (de la inserción en la industria y los servicios, por ejemplo), además de que sus patrones culturales y de organización están influidos por el ámbito urbano.

Sin embargo, subsisten tanto la crisis de desagrarización, como el incremento de la pluriactividad rural (Sampedro, 1991, p.30, citado en Lara, 1996)

Existen condiciones que afectan la dinámica de las familias rurales, sus formas de organización, y tradiciones y que han reordenado y refuncionalizado la unidad doméstica campesina (Lara, 1996)

Según Sara Lara (1996) el campo pasa de una situación relativa de autarquía a otra de integración a la globalización, misma que trae consigo procesos de *hibridación social* en el que el carácter cerrado y aislado de las comunidades rurales se rompe con la entrada de los medios masivos de comunicación y la estructura de producción flexible, controlada por el capital transnacional, afirma que, en tanto las relaciones sociales en el ámbito rural son complejas y contradictorias (y que en este contexto), se hace necesario encontrar nuevos planteamientos para definir los múltiples procesos de la nueva ruralidad.

Luis Llambí afirma que desde la perspectiva de la nueva ruralidad se corre el riesgo de

[...] hacer hincapié en las especificidades locales pero olvidando su inserción en los procesos globales, y (de) otorgar un peso exagerado a la capacidad de actuación de los actores locales, olvidando sus reducidos márgenes de maniobra [...] (Llambí, 1996:91)

Sin embargo, está de acuerdo en que hay un medio rural más diversificado y que estas diferenciaciones se dan, por ejemplo, en las iniciativas locales y la inserción a los procesos globales a partir de escenarios sociales y ambientales particulares en tanto son:

- Espacios vinculados a los grandes complejos industriales
- Espacios reestructurados en función de intereses turísticos y ambientales¹⁸

¹⁸ Son las comunidades rurales en este sentido, fuente de servicios ambientales (aire limpio, agua, turismo y bienes vinculados a productos para la salud) en tanto no cumplen con la función de producción de mercancías o fuerza de trabajo.

- Espacios considerados como zonas deprimidas, marginales o sin uso económico potencial

Este autor concluye que estos cambios sólo pueden ser detectados y valorados a partir de la información empírica que surge de las localidades rurales.

Algunos neoruralistas hablan de procesos de urbanización de lo rural e incluso de que la categoría *rural* ya no debería incluirse en el discurso de las ciencias sociales (Marsden et. al., 1990, Fredland, 1982, citados en Llambí, 1996)

Los planteamientos de esta teoría son pertinentes en tanto identifican y describen un medio rural en el que sin duda, hay una profunda transformación de la dinámica demográfica, social y económica del campesinado; en el sentido de que la producción agrícola no constituye ya la actividad primordial de la unidad doméstica campesina, sin embargo, hay que considerar que no se ha diluido el vínculo con la tierra, éste sigue siendo la base de la subsistencia, la organización, la cohesión y la identidad comunitaria, por otro lado, tampoco se han fusionado los territorios ni se han integrado en una relación armónica las actividades económicas agrícolas e industriales, como esta teoría asevera.

Los teóricos de la nueva ruralidad, dejan de lado la condición de productores y de discordancia (que no integración como plantea esta teoría) con el mercado y los procesos de globalización que sustenta el sector campesino. Se requiere de elementos de análisis más amplios y profundos para analizar la compleja problemática rural contemporánea.

Las teorías alternativas

La subordinación desestructurante

Blanca Rubio (2005) propone la teoría de la subordinación desestructurante¹⁹, la hipótesis central de esta teoría es que existe una nueva forma de dominio y explotación, que han impulsado las empresas trasnacionales agroalimentarias sobre los productores de bienes básicos de los países latinoamericanos en el contexto del modelo económico neoliberal. Esta teoría, desde una visión estructural, parte de elementos de análisis políticos y económicos para explicar la crisis de los productores campesinos.

La subordinación desestructurante analiza las relaciones de poder y dominación, que ejercen las agroindustrias sobre los campesinos y que los mantienen en una posición de subordinación, así como, los mecanismos a través de los cuales desestructuran las unidades productivas de éstos.

Para interpretar los procesos y transformaciones ocurridos en el ámbito rural, esta teoría, parte de tres ejes de análisis que se describen a continuación.

a) La perspectiva histórica constituye en esta propuesta teórica un fundamento esencial en el sentido de diferenciar, si los cambios acontecidos corresponden a una etapa de transición, a una crisis o a una nueva etapa de desarrollo, con la finalidad de identificar si se trata de procesos coyunturales o estructurales.

La autora define a la etapa actual como una nueva fase de desarrollo a la que denomina Agroexportadora Neoliberal, debido a la orientación política que la sustenta y al enfoque exportador de cultivos de vanguardia (frutas, hortalizas y flores principalmente).

¹⁹ En textos anteriores la autora denomina a esta teoría como subordinación excluyente (Rubio, 2002)

b) El segundo eje es la identificación y el análisis del elemento conductor de las transformaciones y del beneficiario de la exclusión de los campesinos. En este punto la autora afirma que son las agroindustrias trasnacionales quienes han impulsado esta nueva fase agroexportadora y han generado las condiciones para la subordinación desestructurante basada en tres elementos:

- El retiro del Estado de la gestión productiva que permitió a las agroindustrias ocupar su lugar.
- La liberalización comercial y la apertura de fronteras a los productos importados.
- La política agrícola de EU basada en la expansión alimentaria hacia los países subdesarrollados.

Esto ha afectado a los pequeños productores pues su producción se ha visto desplazada frente a insumos agrícolas fuertemente subsidiados provenientes del extranjero (EU principalmente)

[...] tales mecanismos han traído consigo una tendencia decreciente en los precios de las materias primas agrícolas internacionales a partir de 1982, hecho que ha beneficiado ampliamente a las agroindustrias trasnacionales en tanto les permite reducir costos y elevar ganancias [...] (Rubio, 2002:24)

c) Por último analiza los mecanismos de subordinación que ejerce la agroindustria sobre los pequeños productores para obtener mayores beneficios tales como el acceso a créditos internacionales, subsidios gubernamentales, la importación de insumos a bajos precios y la venta de su producción a elevados costos.

Estos beneficios obtenidos por la agroindustria generan la subordinación tanto de campesinos como de pequeños y medianos empresarios, en tanto no les permite producir de manera competitiva en relación con la industria trasnacional, al mismo tiempo que son explotados y excluidos de los procesos productivos, resquebrajando el sistema de reproducción que sustentaba a la economía campesina.

El dominio de las empresas trasnacionales adquiere un carácter global [...] la subordinación desestructurante [...] constituye un mecanismo para desvalorizar en el ámbito mundial los bienes agropecuarios y con ello erradicar la renta de la tierra[...] desde esta perspectiva, la exclusión (de los campesinos) es resultado de una forma de explotación que desestructura las unidades productivas una vez que les extrae el valor, por lo cual no pueden volver a reproducir su ciclo productivo. Se trata de una forma de dominio sustentada en el saqueo del valor rural y no en la reproducción de los explotados, como sucedió durante la posguerra (Rubio, 2005)

La autora concluye que el contexto que prevalece en el medio rural actualmente esta regido por los siguientes indicadores:

- Marginalidad en la agricultura
- Declive de la producción alimentaria nacional
- Pérdida de la soberanía alimentaria
- Incapacidad de los agricultores para sobrevivir de su parcela
- Intensificación del abandono del campo
- Feminización del trabajo rural
- Pauperización de la población rural y descampesinización

Aunque estos elementos han sido identificados por otras corrientes teóricas, la profundización del análisis desde la perspectiva de la economía política que plantea la subordinación desestructurante, aporta fundamentos relevantes para estudiar la ruralidad desde una postura crítica.

2.2.3 Algunas Conclusiones sobre el Debate Teórico

La comprensión de la complejidad de relaciones, perspectivas, intereses y transformaciones que giran en torno al ámbito rural, es necesaria tanto para el análisis como para la intervención social en la problemática del campo.

Los planteamientos teóricos que se analizaron anteriormente, aportan elementos significativos para integrar una postura crítica y una intervención fundada en la práctica social.

Sin embargo, los enfoques neutros carentes de elementos para el análisis económico y político, como la teoría de la nueva ruralidad, hacen parecer a los conflictos socioeconómicos del ámbito rural (tal como critica la teoría de la subordinación desestructurante) como naturales e irreversibles, partiendo de una visión ecléctica y descontextualizada, pues como ya se mencionó, este planteamiento teórico fue hecho para países desarrollados.

La nueva ruralidad, no profundiza en el análisis de las relaciones de producción, ni se cuestiona si aspectos como la desagrarización, la rururbanización o la pluriactividad son consecuencia de procesos históricos o coyunturales, tampoco estudian las relaciones de poder entre la industria y la agricultura basada en el desarrollo desigual de estos sectores, ya que la desagrarización que los neoruralistas plantean, responde a la marginalidad de la agricultura en la reproducción del capital, y es consecuencia del dominio de la industria sobre la agricultura.

La pluriactividad a la que hace referencia la nueva ruralidad responde a esta misma lógica de relación de dominio como plantea la subordinación desestructurante, pues el sector agrícola al ser sujeto de una pauperización y exclusión estructural, recurre a la diversificación de actividades económicas, sin embargo no se puede cuestionar la vigencia del concepto de campesino.

La subordinación desestructurante, encuadra la problemática rural en el análisis crítico de la fase actual del capitalismo, las condiciones económicas y políticas en las que subsiste el sector agrario, en tanto que contiene elementos más completos y articula un análisis más integral, profundo y crítico.

Las formulaciones conceptuales sobre la nueva ruralidad deben considerar el impacto de la globalización en las comunidades rurales e incorporar la dimensión territorial en un contexto histórico, social y económico particular, así como, la identificación de los nuevos actores sociales rurales y sus demandas (Gómez, 2003)

Blanca Rubio, inicia el debate sobre la capacidad crítica y analítica de los postulados teóricos actuales para abordar la cuestión rural. Afirma que la nueva ruralidad y otras teorías, resultan meramente descriptivas o causales y ahistóricas, puesto que no contextualizan ni hacen un análisis profundo sobre el origen de las transformaciones que describen, y las considera teorías domesticadas y pragmáticas al servicio de los gobiernos y los organismos internacionales²⁰, que ofrecen alternativas parciales de solución a la problemática rural y que han logrado incidir en el ámbito académico e incluso en los movimientos sociales, de manera negativa, pues el análisis es tan superficial que nunca toca las cuestiones estructurales de la problemática rural.

La autora considera a estas teorías acríicas respecto del capitalismo, en tanto no asumen una postura contraria al neoliberalismo y sus contradicciones y en cambio sí justifican los procesos de dominación del capital sobre los campesinos, al respecto dice Blanca Rubio que aceptar la eficiencia o el poder que detenta EU y las agroindustrias trasnacionales en la producción de alimentos y reivindicar la visión territorial y multifuncional sobre la productiva, implica aceptar y justificar también el sometimiento y el dominio que se ejerce sobre los agricultores.

²⁰ Estas teorías intermedias, afirma, nacen de planteamientos elaborados por organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Los papeles se han volteado. De una teoría transformadora y crítica cargada de futuro, hacia una teoría domesticada y pragmática al servicio de los gobiernos (Rubio, Blanca 2005:16)

De esta manera se refiere a los cambios sucedidos en los planteamientos teóricos para estudiar la ruralidad, afirmando que las teorías actuales no integran en su discurso argumentos críticos hacia el sistema de producción o la política económica y que al contrario sólo pretenden justificarlo como si la crisis del sector campesino fuera natural y consecuencia de su ineficiencia y atraso.

Por lo tanto, la relevancia de los planteamientos teóricos actuales, radica en su capacidad de contribuir al análisis crítico de los procesos de marginación y pauperización en los que está inscrito el sector agrícola y en la visión reflexionada de las políticas y la dinámica económica que afectan al sector rural.

Serán provechosas entonces las interpretaciones analíticas que se hagan desde contextos locales y regionales, y que partan del entendimiento de los procesos estructurales como plantea la teoría de la subordinación desestructurante, ya que sólo con posturas críticas y bien fundamentadas, se podrá sustentar la intervención profesional del trabajador social e incidir en la reformulación de políticas sociales y económicas dirigidas al campo que afecten positivamente al ámbito rural y que redunden en mejores condiciones de vida para las mujeres jóvenes del campo.

2.3 Delimitaciones sobre Concepto de Juventud Rural

Desde el punto de vista demográfico, la juventud, es un grupo de la población que corresponde a un grupo etario y varía según los contextos particulares, se ubica en términos generales entre los 15 y los 24 años, en los ámbitos rurales o de aguda pobreza disminuye de los 10 a los 14 años, mientras que en los ámbitos urbanos se incluye al grupo de los 25 a los 29 años.

Desde los enfoques biológicos y psicológicos se ve a la juventud como un proceso de maduración fisiológica, acompañado de procesos de formación de la personalidad y madurez mental.

Un criterio demográfico para definir a la juventud es la edad, el criterio biológico sirve para diferenciar al niño del adulto, mientras que en el plano social se le diferencia del adulto (Lemus, 1996) en tanto que no es capaz de reproducirse socialmente.

Para la sociología, la juventud debiera asumirse como una categoría social, para la antropología es un estado intermedio entre la infancia y la adultez cuyo fin y principio es determinado por un rito de paso.

Estos enfoques, aunque complementarios, son parciales e incompletos para abordar el análisis de la juventud en el plano social. Se hacen necesarios elementos más amplios para el análisis de la juventud que integren los diferentes planos o esferas que componen esta categoría.

A continuación se hace un análisis de la perspectiva que se propone considerar como base teórico-conceptual para la intervención con mujeres jóvenes rurales.

2.3.1 La Construcción Social de la Juventud

Autores como John Durston (1996) plantean, que ya en civilizaciones antiguas y culturas primitivas se consideraba a la juventud como una etapa de transición y se le relacionaba con determinadas conductas e instituciones sociales. Estudios etnográficos, muestran cómo en sociedades autóctonas, establecían el paso de una categoría social a otra (infancia-juventud) a través de rituales.

Coillis refiere que la juventud como categoría social surge en Europa a fines del siglo XVIII²¹ y en América Latina en la segunda mitad del siglo XX²². Aries (Coillis, 1981 y Aries, 1973, citados en Moch, 1996) dice que ésta viene acompañada de la necesidad de capacitación y adquisición de habilidades para realizar funciones de la edad adulta tanto de la esfera social como de la productiva. La educación secundaria cumple entonces con esa labor dentro de la sociedad burguesa ante la complejización del avance tecnológico en el proceso productivo y la diversificación del mercado ocupacional. Las mujeres jóvenes permanecían dentro de la esfera familiar, por lo tanto, la juventud femenina (como categoría social) no estaba presente en los estudios sociológicos de esa época.

Diversos autores coinciden en que el concepto de juventud, es una construcción social²³ determinada por elementos históricos y culturales (Gómez, 2003; Valenzuela, 2000; Margulis, 2000; Nauhardt, 1997; Durston, 1996; Moch, 1996) y como tal, debe contener las componentes que determinan su especificidad como objeto de estudio.

La juventud, es pues, una construcción social inscrita en una compleja red de relaciones sociales que generan y certifican su existencia e implica ciertas condiciones sociales como derechos y obligaciones determinadas por la estructura social que la contiene (Feixa, 1998)

La juventud está definida social, histórica y culturalmente, pero tiene también un punto de partida relacionado con la edad, en este sentido, la juventud es un grupo etéreo, que tiene que ver con las etapas del desarrollo humano (biológicamente determinadas) sin embargo, esta concepción etérea, tiende a no considerar las especificidades, la heterogeneidad y la diversidad de los contextos sociales, Duarte (2001) citando a Bourdieu (1990) dice al

²¹ Mientras que la idea de adolescencia como etapa psicológica, se acepta principios del siglo XIX

²² Según autores como Héctor Gómez (2003) y Mario Margulis (2001)

²³ Una construcción o representación social, es una manera de interpretar y pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social, opiniones, creencias o juicios de valor que se basan en la experiencia individual pero que son compartidos socialmente. La representación social de lo que es un joven, involucra a medios de comunicación e instituciones que construyen y reconstruyen la imagen de los jóvenes que les interesa reflejar o que les conviene que los propios jóvenes asuman y consuman. Ver Gómez, Héctor (2003) y Marcos Nauhardt (1997)

respecto, que la edad es un dato manipulable y que los rangos de edad se establecen según convenga a los intereses económicos o políticos de los países.

Roberto Lemus (1996) afirma que las clasificaciones que consideran distintos rangos de edad, formuladas por los ámbitos político, biológico, jurídico y social, constituyen etapas del desarrollo humano y delimitan capacidades, derechos y obligaciones individuales, establecen una cadena de papeles contradictorios. Es decir, por un lado, en términos fisiológicos a los 12 años un individuo, es biológicamente maduro y puede reproducirse sexualmente, pero no debe hacerlo puesto que no es productivo económicamente (ya que no pertenece aún a la población económicamente activa) ni es responsable jurídicamente sino hasta los 18 años. Lemus agrega una cita de Bourdieu (1990) en la que expresa “estos jóvenes se encuentran en una especie de tierra de nadie social, pues son adultos para ciertas cosas y niños para otras” y dice que esto varía dependiendo del contexto y la organización simbólica de la sociedad.

Este autor concluye que los jóvenes existen en la vida cotidiana, pero que se carece de una construcción teórica que dirija el análisis y la interpretación de la juventud como concepto desde las ciencias sociales.

Juventud, alude a esa *moratoria social* (Margulis; Duarte, 2001) mientras los individuos completan su educación y alcanzan la madurez, esto tiene antecedente en la segunda mitad del siglo XX, debido a la prolongación de la instrucción escolar, sobre todo en las clases medias y altas, con la finalidad de postergar el ingreso a la actividad económica (Margulis, 2001) Actualmente, *este tiempo de espera* para la inserción social²⁴ se ha extendido por la falta de oportunidades de acceso a la educación y al empleo, los mecanismos de movilidad social son cada vez más complejos.

²⁴ Roberto Lemus (1996) dice que es este proceso de inserción social lo que genera la especificidad sociológica de la juventud

En el contexto de la moratoria social, lo juvenil pierde importancia en sí mismo, pues se considera al mundo adulto como parámetro del *deber ser*²⁵ e invisibiliza a los jóvenes como sujetos sociales específicos en su individualidad y en sus relaciones colectivas. Al mismo tiempo que excluye a los sectores que comienzan su vida laboral y productiva a temprana edad y no cuentan con recursos para continuar sus estudios, como es el caso de los jóvenes rurales.

La juventud inicia con la capacidad del individuo para reproducir a la especie humana y termina cuando éste adquiere la capacidad de reproducirse socialmente. La duración de la etapa de juventud dependerá del contexto social, ya que la concepción de la juventud es distinta en el campo que en la ciudad, en las clases altas que en los sectores marginados, por lo tanto el criterio de la edad, no puede generalizarse o considerarse como base en el análisis social.

Otra tendencia es patologizar a la juventud (Duarte, 2001), generalmente se parte de prejuicios o estereotipos socialmente contruidos, los jóvenes son una *problemática social*, son en este sentido, los inadaptados, los que tienen problemas con las adicciones, los que son flojos, irresponsables e inmaduros, los que no respetan las normas y el orden social, los delincuentes, los que no asumen la responsabilidad de su sexualidad, los indiferentes a los problemas sociales, políticos o económicos del país.

Al mismo tiempo que se les aprovecha en el discurso político e institucional, como la *fuerza renovadora* o la *promesa del futuro* y se les utiliza en los partidos políticos para activar campañas y ganar votos o en muchas instituciones se favorecen con el trabajo de los jóvenes a través del servicio social, en el que son relegados a desempeñar actividades de menor importancia y que no implican un verdadero aprendizaje o beneficio social para éstos.

²⁵ Esta situación legitima la dominación generacional sobre los jóvenes, mientras éstos “no poseen” autodeterminación, conocimientos o capacidades sociales.

En este contexto, se les considera sujetos ahistóricos (Duarte, 2001) y se desvaloriza o invisibiliza lo que crean, construyen y movilizan en distintos espacios sociales²⁶, Valenzuela (2000) dice que los jóvenes son influidos, pero que también influyen de manera importante en los procesos y la dinámica social.

Therborn (1987, citado en Nauhardt, 1997) considera que hoy en día ser joven, afirmarse como sujeto social, ser escuchado, tener participación e identidad social y no ser marginado, implica la reformulación ideológica de las construcciones sociales.

Lo que le da sentido a la juventud dentro del imaginario colectivo, es una *praxis diferenciada* (Lemus, 1996) que los distingue del resto de la sociedad al mismo tiempo que los vincula generacionalmente al compartir problemas similares y elementos culturales como el lenguaje, la música o la moda, espacios recreativos, mismos que se diferencian y diversifican en el ámbito o sector social de pertenencia.

Claudio Duarte (2001) propone generar conceptos dinámicos y flexibles que se acerquen progresivamente (desde su concreción cotidiana) a los objetos de estudio, mirar la diversidad, pues lo que existen son juventudes que se construyen en determinado espacio y tiempo social, constituidas en modos de vida particulares y condicionadas por la clase social de pertenencia, el género, la cultura en la que se inscriben y la identidad que asumen de manera individual y colectiva. Partiendo de estos elementos, se puede entonces reconstruir categorías y epistemologías que permitan mirar la presencia de las juventudes en nuestras sociedades, reconociendo la diversidad, los aportes y las potencialidades de estos sujetos sociales.

²⁶ En algunos casos estos logros son apropiados por otras personas con un rango social o cargo institucional de mayor grado.

2.3.2 Caracterización de Juventud Rural

Los cambios de la sociedad rural latinoamericana a principios de la década de los años sesenta con la llamada Revolución Verde y los ajustes estructurales neoliberales en el agro, trajeron consigo la *re-creación* de un mundo rural en el que se suponía que los jóvenes rurales serían los personajes protagónicos (no actores en sí), la promesa y el futuro de esa nueva concepción *fascinante y prometedora* sobre el campo. En este marco la juventud rural aparece como una *imposición identitaria*, la promesa de continuidad del estilo de vida rural.

Se abre entonces el debate sobre si existe una juventud rural como una entidad objetiva, como grupo social o si se trataba de una categoría analítica. Esta reflexión tiene cabida sobre todo en la sociología rural desde donde se realizaron investigaciones con perspectiva sociodemográfica y con interés en los fenómenos migratorios, partiendo de criterios biológicos, como la edad, y geográficos como el lugar de residencia.

Sin embargo, los estudios sobre las especificidades de la juventud rural son todavía muy escasos y es por lo tanto evidente la dificultad de elaborar una conceptualización precisa de juventud rural, aunque existen algunos puntos de coincidencia entre las definiciones propuestas por algunos estudiosos del tema, tales como: el reconocimiento de la especificidad de la juventud rural, en relación con su vínculo explícito con actividades agrícolas y de la flexibilidad de las edades que debiera comprender esta categoría, dependiendo del contexto local así como la valoración de este sector de la población como fuerza social y productiva. También se establece una variabilidad del periodo juvenil a partir del sector de pertenencia (agrícolas, parceleros, minifundistas, campesinos tradicionales o comuneros, por ejemplo.)

Dieguez (citado en Montiel, 1981) define a la juventud rural como un grupo social, de determinada edad, con estatus legal y una residencia no urbana. Montiel (1981) la concibe como una categoría bio-psicosocial que a pesar de formar parte de un sistema de relaciones

económicas, sociales y culturales de un sector más amplio de la población, guarda su propia personalidad debido a su trabajo en relación con las actividades agrícolas.

En el ámbito rural, la juventud tiende a ser un periodo relativamente corto, pues el paso de la niñez a la edad adulta se da aceleradamente por la necesidad de comenzar a trabajar a temprana edad (en una situación de dependencia y sin recibir ningún salario por su trabajo), por tener menor grado de organización y participación en las estructuras comunitarias, y por la propia incapacidad del sistema de ofrecer oportunidades y espacios de acción y desarrollo, en consecuencia, los jóvenes rurales se hacen invisibles en sus trabajos, en sus aportes en la vida cotidiana y en sus derechos en la política pública (Pacheco, 2003).

La juventud del medio rural puede identificarse por algunos rasgos característicos como:

- El contacto temprano con el ámbito laboral
- Un periodo de moratoria de roles (propios de la edad adulta) más acotado que en el contexto urbano²⁷
- Dificultad para encontrar espacios de expresión o desarrollo o para conformarse como un sector específico de la población y ejercer sus derechos
- Tiene referentes simbólicos y de comportamiento comunes
- Aun cuando asume funciones adultas a temprana edad, las posibilidades de cambio o movilidad social son limitadas

La juventud rural en México no es homogénea desde la perspectiva social y cultural, ya que las condiciones geográficas, de disposición y acceso a los recursos naturales, de pertenencia a una etnia y el género, por ejemplo, difieren entre los grupos indígenas y la población mestiza. Las simbolizaciones, significados, valoraciones, normas y comportamientos dependerán por lo tanto, de un contexto social particular.

²⁷ Aunque actualmente este factor puede variar debido a las arduas condiciones económicas y a la falta de acceso a una tierra propia.

En términos estadísticos, de acuerdo con el último censo de población (INEGI, 2000) en México, alrededor de 33 613 437 habitantes son jóvenes²⁸ entre los 12 y 29 años de edad, representan el 34.5%, de la población total nacional,²⁹ de los cuales, más de la mitad son mujeres.

La población joven rural, representa casi una cuarta parte (el 24%)³⁰ de la población joven en la escala nacional, cuyas características son los altos índices de marginación, migración y exclusión; lo que entre otros factores, genera una gran heterogeneidad en las condiciones de vida de los jóvenes, más aún para el estado de Guanajuato, considerado según estimaciones del Consejo Nacional de Población³¹, como uno de los nueve estados con altos índices de marginación en el país.

Ese escenario rural supuesto por el neoliberalismo, en el que los jóvenes serían el motor del progreso del sector campesino, no se ha dado; por el contrario, el empobrecimiento del campo del que ya se ha hablado con anterioridad, ha reducido las oportunidades para los jóvenes rurales, más aún para las mujeres jóvenes, quienes por cuestiones legales o de tradición no tienen acceso a créditos ni a mercados de trabajo dignos, posesión de tierras o derechos comunales, no cuentan con representación política alguna; ellas son invisibles, en tanto que se considera al ámbito rural-campesino como propio de los adultos, y más aún, concerniente al género masculino. Las mujeres jóvenes rurales son las excluidas del ya de por sí excluido agro mexicano.

²⁸ Las Naciones Unidas consideran jóvenes a todas aquellas personas que se ubican dentro del rango de los 15 y 24 años de edad, mientras que la CONAPO y el IMJ toman un rango más amplio que va de los 12 a los 29 años de edad para agrupar a este sector de la población.

²⁹ La población total de México según el Censo de Población del 2000 es de 97.4 millones de habitantes

³⁰ Según la información presentada por la Encuesta Nacional de la Juventud 2000

³¹ Fuente: Índices de marginación. CONAPO, en : http://www.conapo.gob.mx/m_en_cifras/principal.html

2.3.3 Las Políticas Sociales y los Programas Dirigidos a Mujeres Jóvenes Rurales

Lourdes Pacheco (2003) señala que desde lo estatal no existe un reconocimiento de los jóvenes rurales, pues se considera un ámbito propio de los adultos, aún cuando se ha visibilizado en la agenda pública al sector juvenil urbano a partir del movimiento estudiantil de 1968 y a los jóvenes indígenas con el surgimiento del zapatismo en 1994; los jóvenes del sector rural campesino no han tenido, hasta ahora, ni una organización o representación política fuerte que haga que tengan el poder de presionar y de que sus demandas sean escuchadas. Por lo que, los jóvenes rurales quedan excluidos de las políticas sociales tanto de las dirigidas al campo como de las del sector juvenil.

Uno de los recientes esfuerzos gubernamentales cuyo objetivo es el de incluir a los jóvenes en la agenda pública y lograr la planeación de políticas públicas, es la Encuesta Nacional de Juventud³², en este estudio se abordan algunas de las problemáticas de los jóvenes rurales en México, y pretende constituir un antecedente a manera de diagnóstico que fundamente las acciones y los programas institucionales.

Sin embargo, el Gobierno Federal trata de incorporar a los jóvenes rurales a la política social del país, a través de diversos programas institucionales (ver anexo 5), considerando a este sector como mera mano de obra, como microempresarios o como potenciales migrantes y no como actores sociales capaces de generar sus propios procesos y proyectos productivos.

El Instituto Mexicano de la Juventud con base en el Plan Nacional de Desarrollo (PND, 2001-2006) ha elaborado el Programa Nacional de Juventud 2002-2006 en el que se incluye a la población joven rural y se proyectan estrategias específicas dirigidas a este sector.

³² Encuesta Nacional de Juventud 2000

Los objetivos del Programa Nacional de Juventud son los siguientes:

1. Coadyuvar al mejoramiento de la calidad de vida y bienestar, bien ser y bien hacer de los jóvenes; cuyas acciones intersectoriales se plantan mediante dos programas de acción:

- a) Impulso a la emancipación juvenil
- b) Fomento del bienestar juvenil

2. Generar áreas de oportunidad para el desarrollo de las capacidades individuales y colectivas de los jóvenes, donde las acciones se concretan en dos programas de acción:

- a) Desarrollo de la ciudadanía y organización juvenil
- b) Apoyo a la Creatividad Juvenil

3. Propiciar situaciones de equidad para los sectores juveniles en condiciones de exclusión, a través de políticas articuladas en un programa de acción: Equidad de Oportunidades para Jóvenes en Condiciones de Exclusión, promoviendo medidas que permitan atenuar o eliminar las desigualdades y la discriminación. En este rubro se incluye a los jóvenes rurales e indígenas identificados como uno de los cinco grupos vulnerables considerados en el PROJUVENTUD (ver anexo 6).

- a) Jóvenes rurales e indígenas
- b) Jóvenes migrantes
- c) Jóvenes en situación de calle
- d) Jóvenes con discapacidad
- e) Jóvenes en conflicto con la ley

Las estrategias planteadas por el PROJUVENTUD para el sector de los jóvenes indígenas y rurales estarían enfocadas al mejoramiento de las condiciones de vida, apoyo a la participación y organización, respeto y fomento de las expresiones juveniles étnicas.

De acuerdo con el informe de resultados de dicho programa para el periodo del 2000 al 2006 que presenta el Instituto Mexicano de la Juventud, las acciones ejecutadas fueron las siguientes:

a) Con el sector de jóvenes indígenas: la organización y entrega de premios por destacada contribución a su comunidad, se brindó información sobre sus derechos, se desarrollaron proyectos culturales y artísticos, se dieron cursos en lengua maya, se realizaron labores asistenciales y encuentros estatales de jóvenes indígenas y se brindó información para prevenir el embarazo prematuro.

b) Con el sector de jóvenes en entornos rurales: difusión y apoyo a proyectos productivos o de autoempleo (crianza de ganado y cultivo de truchas), actividades artísticas y culturales y becas de estudio.

Aún cuando se les ha intentado incluir en políticas y programas sociales, las acciones institucionales estatales han sido débiles, dispersas, limitadas, de corto alcance y ejecutadas partiendo de la visión de que los jóvenes rurales son sujetos (pasivos) de asistencia social, por lo que no han logrado tener el impacto necesario para propiciar condiciones mas justas y equitativas entre los jóvenes rurales.

Otra de las acciones dentro de la política de desarrollo social que incluyen al sector rural juvenil, es el programa Oportunidades (antes Progresá) implementado inicialmente en Guanajuato y otros seis estados de la República Mexicana, en 1997 durante el gobierno de Ernesto Zedillo.

El objetivo de este programa es brindar acceso a los servicios de salud, la educación y apoyo para la alimentación para familias en condiciones de pobreza, en el caso de las jóvenes, se otorgan becas educativas cuyo monto en el caso de las mujeres está en un rango de los \$120 a los \$760 pesos mensuales para la educación primaria, secundaria y preparatoria.

Sin embargo, éste por ser un programa focalizado y meramente compensatorio, tiende a la inequidad en el acceso y a la deficiencia en cuanto a la calidad de la infraestructura y los programas educativos, pues como ya se ha dicho la educación es descontextualizada y no ofrece el desarrollo de las capacidades que las jóvenes necesitan para desenvolverse en el ámbito rural, además de generar conflictos y rupturas entre las familias y las comunidades que se disputan el acceso a los apoyos que ofrece dicho programa.

Con este tipo de programas gubernamentales se amplió la cobertura de la educación de la población objetivo, particularmente en lo que respecta a la inclusión de mujeres, pero no se incrementó la calidad de la enseñanza ni se amplió a los niveles medios o superiores. La implementación de estas políticas sociales operadas desde instituciones gubernamentales, llegan a tener un impacto pero sin generar cambios importantes en el desarrollo y la calidad de vida de las jóvenes de las comunidades rurales.

Por lo tanto, no existe en este momento, una política social verdaderamente enfocada a las demandas y necesidades reales que esté incidiendo de manera efectiva, ni mucho menos con una perspectiva de largo plazo para la resolución de la problemática de las mujeres jóvenes del sector rural campesino, porque las instituciones no han visibilizado a la juventud rural real, no se han detenido en el análisis de la diversidad cultural, étnica, lingüística, ideológica, socioeconómica, etc., que encierra la población femenina joven de comunidades rurales de cada región del país, se empeñan.

2.3.4 Algunas Consideraciones Finales

La sociedad rural no es ya la misma de hace 20 o 30 años, el modelo económico prevaleciente ha generado procesos y dinámicas sociales que demandan un nuevo abordaje teórico-práctico de intervención.

Es importante en este sentido resaltar el preocupante debate sobre la vigencia del concepto de ruralidad y más aún el de la existencia de la juventud rural que pone en tela de juicio que este sector pueda ser objeto de investigación o sujeto de atención. En tanto que (como ya se ha señalado a lo largo de este capítulo) las complejas condiciones económicas, sociales y políticas en las que subsiste el campo conducen a la juventud rural a vivir en un entorno de marginalidad que se hace aún más profundo cuando se combina la condición de género femenino, puesto que se suman entonces elementos como la falta de participación en estructuras organizativas y de toma de decisiones, de acceso a la tierra u otros medios de producción o al trabajo, así como, las escasas posibilidades de movilidad social.

Es apremiante la contribución del Trabajador Social a la visualización de la juventud rural, hacer patentes sus problemas y necesidades no incluidas en la política social a través de diagnósticos locales que permitan en consecuencia proyectar procesos de mejoramiento estructural de los indicadores sociales, productivos y culturales, que no sólo económicos, que favorezcan a este sector de la población, de lo contrario se estaría contribuyendo al abandono de la juventud rural como grupo que requiere de atención inmediata y eficaz poniendo en juego tanto su presente como su destino.

Hay que comenzar por reconocer la heterogeneidad de la condición rural, por evitar la visión idealizada de la vida rural, en la que no sólo existen elementos de capital social como vínculos de reciprocidad y cooperación sino también se puede encontrar individualismo, conflictos, relación de poder y clientelismo, etc. Es importante hacer notar los cambios que se han dado en este sector y que no siempre apuntan en la dirección idílica del mundo rural

comunitario que los trabajadores sociales podríamos suponer, es por ello necesario analizar las tendencias de planteamientos teóricos actuales y encontrarnos con el contexto que nos ofrece el conocimiento empírico de la realidad.

Se debe revitalizar también la figura del Trabajador Social rural que sin duda se ha visto disminuida con las recientes transformaciones de los sistemas económico, político e institucional, que no lo ven ya como un promotor del desarrollo comunitario, o como parte de un trabajo integral e interdisciplinario como antaño fue, hoy en día se le reconoce como un regulador de las transferencias de beneficios de programas oficiales dirigidos al campo en el mejor de los casos, si no es que se ha diluido ya su presencia.

Hay actualmente desde mi perspectiva, un aislamiento del Trabajador Social rural desde la práctica pero también desde el análisis teórico, habrá que recuperar ese espacio de intervención que representan las comunidades rurales, recrear las formas de intervención, sistematizar y divulgar las experiencias de trabajo, no sólo desarrollando procesos de acompañamiento que posibiliten reconocer y hacer evidente la problemática rural sino también tomar una postura frente a ésta.

El Perfil que a continuación presento es producto de la construcción e interpretación teórica-metodológica que se ha venido refiriendo hasta este punto y representa por lo tanto una lectura particular (desde mi experiencia de trabajo) de la realidad en la que viven actualmente las mujeres jóvenes de una comunidad rural del país y que sólo se representa a sí misma.

CAPÍTULO III

PERFIL DE LAS MUJERES JÓVENES DE LA COMUNIDAD DE SANTA CRUZ DE GAMBOA

3.1 Contexto Regional y Local

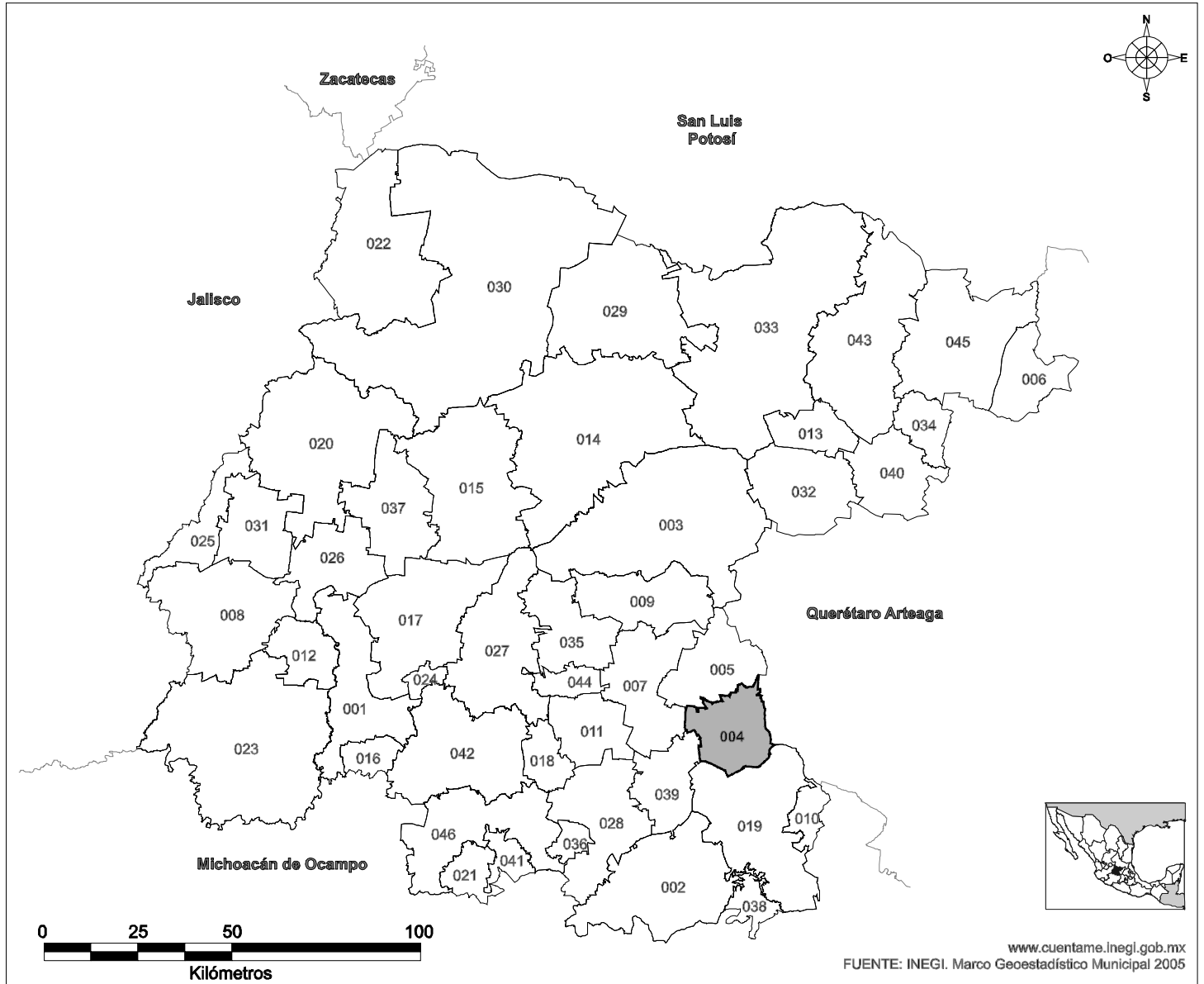
3.1.1 Guanajuato. Aproximaciones al Contexto Estatal

El estado de Guanajuato, situado en el Centro Occidente del país, ocupa el vigésimo segundo lugar en tamaño respecto al resto de los estados de la República Mexicana representando el 1.6 % de la superficie del territorio nacional. Limita al Norte con Aguascalientes y San Luis Potosí; al Este con Querétaro; al Sureste con el Estado de México al Sur con Michoacán y al Oeste con Jalisco

El estado se divide en cinco regiones naturales, la región de la Sierra Gorda, la región de los Llanos arribeños o los Altos, la región de la Sierra Central, la región del Bajío y la región de los Valles Abajeños; a la parte de la Sierra Madre Oriental que atraviesa el noroeste del estado se le conoce como Sierra Gorda. Hay otra sección que por su ubicación en la entidad se llama Sierra Central o de Guanajuato. Otras sierras son las de Pénjamo, Comanja, Piñicuar, los Agustinos y Coroneo.

Los tipos de clima en el estado van desde el semicálido en la parte Este de la Sierra Gorda e Irapuato y Salamanca; el clima templado subhúmedo ocupa principalmente los lugares más altos, como las sierras: los Agustinos, Central y Gorda. La región de los Altos, zonas bajas de la Sierra Central, y parte de los municipios de León y Celaya tienen un clima semiseco. Predomina la vegetación de zonas semiáridas como mezquites, huizaches, biznagas, nopales, órganos y garambullos.

DIVISIÓN MUNICIPAL DEL ESTADO DE GUANAJUATO



001	Abasolo	013	Doctor Mora	025	Purísima del Rincón	037	Silao
002	Acámbaro	014	Dolores Hidalgo	026	Romita	038	Taranrandacuao
003	San Miguel de Allende	015	Guanajuato	027	Salamanca	039	Tarimoro
004	Apaseo el Alto	016	Huanímaro	028	Salvatierra	040	Tierra Blanca
005	Apaseo el Grande	017	Irapuato	029	San Diego de la Unión	041	Uriangato
006	Atarjea	018	Jaral del Progreso	030	San Felipe	042	Valle de Santiago
007	Celaya	019	Jerécuaro	031	San Francisco del Rincón	043	Victoria
008	Manuel Doblado	020	León	032	San José Iturbide	044	Villagrán
009	Comonfort	021	Moroleón	033	San Luis de la Paz	045	Xichú
010	Coroneo	022	Ocampo	034	Santa Catarina	046	Yuriria
011	Cortazar	023	Pénjamo	035	Santa Cruz de Juventino Rosas		
012	Cuerámara	024	Pueblo Nuevo	036	Santiago Maravatío		

En el ámbito político, el estado concentra 46 municipios y más de 9000 localidades, con un gobierno local dirigido por el Partido Acción Nacional (PAN).

Aspectos Sociodemográficos

El estado de Guanajuato ocupa el quinto lugar en la escala nacional en cuanto al número de población que concentra y es considerado junto con otros ocho estados del país, con un alto grado de marginación. En el ámbito estatal se estiman con un nivel de marginación alto, los municipios de Ocampo, San Luis de la Paz, San Diego de la Unión, Apaseo el Alto y Santiago Maravatío, considerando indicadores como grado de analfabetismo, tipo de vivienda, nivel de salario, empleo y el acceso a los servicios. Tanto las instituciones educativas como sanitarias están concentradas en las zonas urbanas, mientras que en las áreas rurales estas necesidades se cubren en un nivel muy básico.

De acuerdo con el Censo de Población (INEGI, 2000) Guanajuato tiene una población total de 4,663,032 habitantes de los cuales el 47.89% son hombres y el 52.1% corresponde a la población femenina del estado.

Hasta el último conteo de población (INEGI, 2000) en la entidad el sector juvenil entre los 12 y los 20 años de edad alcanzaba los 930,569 habitantes (20% del total estatal) el 51.7% correspondía a la población femenina (que representa casi el 20% del total de mujeres en el estado).

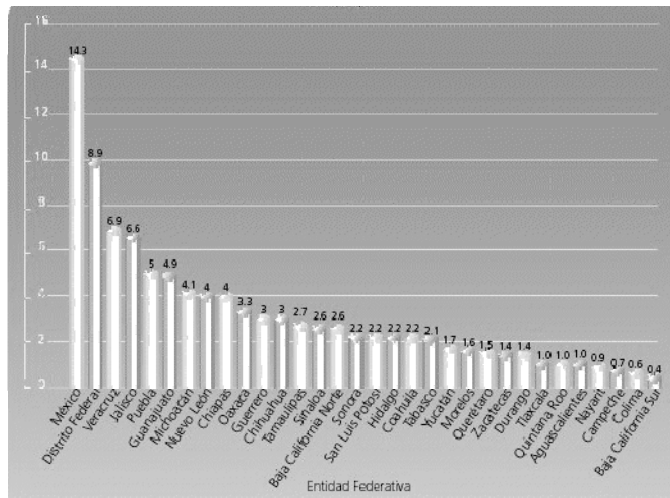
Con base en los datos reportados por el INEGI y el análisis demográfico que hace CONAPO, Guanajuato tiene actualmente una población predominantemente joven, ocupa el sexto lugar en la escala nacional, representando el 4.9% del total de la población joven en México.

Gráfica 1

Distribución porcentual de la población joven por entidad federativa

México, 2000

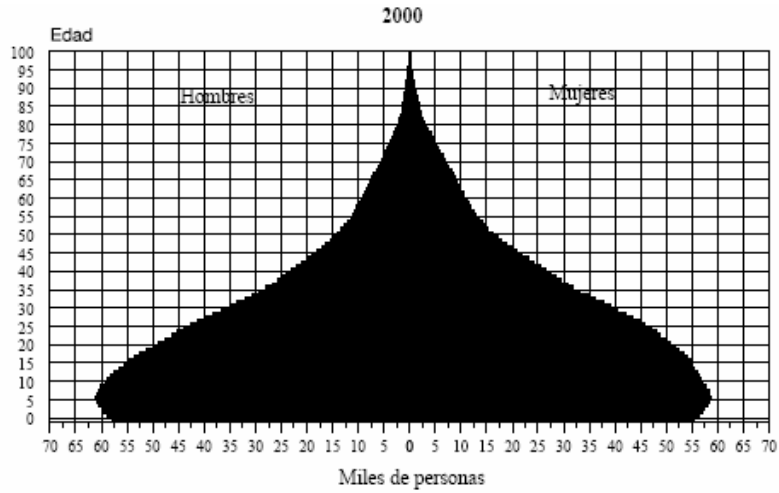
n=33,64860



Fuente: IMJ-CIEJ, Encuesta Nacional de Juventud, México 2001

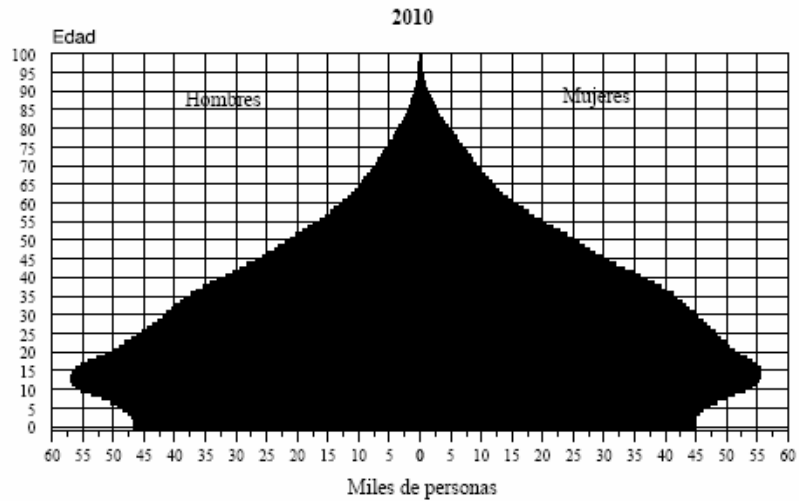
Las proyecciones hechas por CONAPO, muestran que la juventud representó el sector más dinámico en la población en el año 2000, revelan que para el 2010 disminuirá la población infantil y en cambio crecerá la población joven hasta llegar a ser el grupo de población más extenso de la pirámide, lo cual incrementará a su vez el número de habitantes disponibles para la actividad económica (PEA) de 12 años y más que actualmente corresponde a 1,477,789 (31.6%) y con ello los problemas de desempleo y migración.

Gráfica 2
Pirámide de población de Guanajuato 2000



Fuente: Proyecciones de la población México 2000-2050 CONAPO

Gráfica 3
Proyecciones de la población de Guanajuato para el año 2010



Fuente: Proyecciones de la población México 2000-2050 CONAPO

La densidad de la población en el estado actualmente es de de 152 habitantes por kilómetro cuadrado, con una tasa de crecimiento promedio de 1.1%, en los últimos cinco años Guanajuato es uno de los estados de la república que congrega cuatro ciudades con desarrollo industrial y/o comercial importante dentro del contexto nacional (León, Irapuato, Celaya y Salamanca); esto explica que al expandirse las manchas urbanas y tras el fenómeno de la migración rural a las ciudades, la población que habita en zonas urbanas aumenta a un 67.2% mientras que la población rural disminuye un 32.8% respecto de las tendencias de unas décadas atrás. Sin embargo, el paisaje y las actividades productivas figuran a un estado predominantemente rural con una mínima presencia de población indígena, sólo el 0.3% de la población habla alguna lengua autóctona.

Sin embargo, las acciones de desarrollo rural del estado, a través de programas gubernamentales, están dirigidas principalmente a la ocupación de mano de obra y la generación de empleos y no al impulso de la economía campesina, por lo que el desarrollo local se enfoca más a la inversión en infraestructura y no tanto en el desarrollo productivo de las regiones. Los corredores industriales que se ubican a lo largo de dos carreteras principales que atraviesan el estado de Guanajuato y que lo comunican con el vecino país del norte, son quienes absorben en gran medida la mano de obra en ámbito local (Cebada, 2000)

El fenómeno de la migración es actualmente un indicador revelador en cuanto al nivel de desarrollo de una región se refiere, cabe destacar en este sentido que Guanajuato ha sido considerado desde la década de 1940 uno de los estados con mayores índices de migración; para 1993 se contabilizaron 714 mil originarios de la entidad radicando en Estados Unidos (Espinosa, 2004), la principal característica de esta migración es que fue precisamente la población joven la que salió del país en la búsqueda de un empleo, en un principio sólo eran los hombres quienes migraban, sin embargo, se ha incrementado la emigración internacional femenina en los últimos diez años, mientras que la migración interestatal de mujeres jóvenes hacia ciudades cercanas como Querétaro y Celaya en donde se dedican al trabajo doméstico, data de los años 1950, aunque más recientemente han sido empleadas por la agroindustria

para labores de cosecha y empaque de productos.

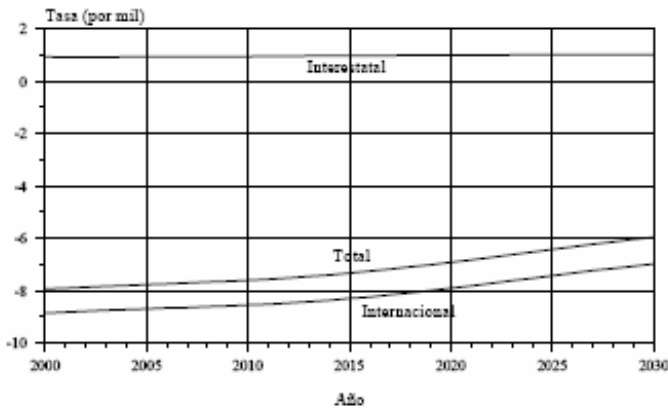
El éxodo de jóvenes ha reconfigurado el paisaje rural en el estado, tanto, que actualmente es muy común encontrar comunidades habitadas sólo por niños y adultos mayores, además de que esta migración ha subsidiado en gran medida a la economía campesina dado que las remesas sufragan la pequeña producción agrícola, construcciones, gastos médicos, el pago de deudas, fiestas del pueblo e insumos domésticos.

Los datos estadísticos existentes en cuanto a la migración internacional indican que el saldo neto migratorio para la entidad hasta el 2004 fue de -43855 , esto quiere decir que más gente se va a vivir fuera del estado de la que llega a residir en el, por lo que Guanajuato es considerado por CONAPO con un muy alto grado de migración. La tasa de migración neta interestatal es de 0.09 , mientras que la tasa neta de migración internacional es de -0.89 . (ver gráficas 4 y 5)

Gráfica 4.

Guanajuato:

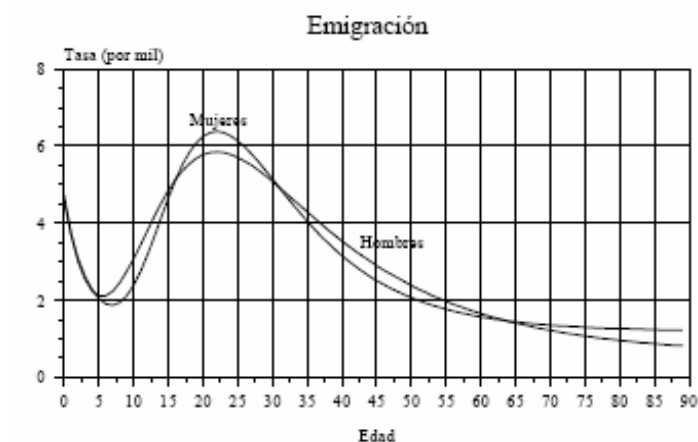
Tasas de migración neta interestatal
e internacional, 2000-2030



Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población

Gráfica 5.

Guanajuato: tasas de emigración interestatal por edad y sexo,
2000



Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población

En la gráfica 5 se puede observar que la población migrante es predominantemente joven en un rango de edad de los 15 a los 25 años y que según las estimaciones de CONAPO los índices de migración se incrementarán en los próximos años.

Actividades productivas

Las actividades productivas más importantes en el estado son las agropecuarias; la minería, la petroquímica en Salamanca, las industrias manufactureras de textiles en Moroleón y de calzado en León, mientras que en la ciudad de Guanajuato y San Miguel de Allende se desarrollan principalmente actividades turísticas.

Agricultura

Guanajuato cuenta con una superficie total de 1 millón 321 mil 527 hectáreas, son tierras cultivables 720, 691 ha; de las cuales el 65% se destinada a los cultivos de temporal y 35%

son tierras de riego. Se tienen registrados 1485 ejidos y comunidades agrarias (con 99,153 ejidatarios), reservados principalmente a la actividad agrícola y en menor medida a la ganadería.

A partir de los años 1960 y hasta la mitad de los años 80 se había impulsado la producción de granos básicos en el estado, al grado de considerarse el “granero del país”, sin embargo, con la introducción de las reformas estructurales y programas como el PROCAMPO esta situación cambia substancialmente.

Actualmente la producción agrícola en Guanajuato, es diversificada y diferenciada. Por un lado se da la agricultura tecnificada, bajo sistemas de riego, implementada en las mejores tierras, con una clara orientación empresarial y hacia la exportación. Este tipo de agricultura se localiza básicamente en las regiones centro sur y suroeste de la entidad. La región del Bajío, por ejemplo, se distingue por su producción de cultivos comerciales como la fresa, el brócoli y el trigo.

La producción del sorgo, uno de los principales cultivos de la región, es absorbida en gran parte por importantes empresas fabricantes de alimento para animales, como: Bachoco, Purina y Anderson Clayton, así como por otras compañías dedicadas a la exportación de hortalizas congeladas.

Existe un considerable incremento en cuanto a la superficie sembrada con hortalizas en zonas de riego por productores empresariales con fines de exportación. En contraste, existe una agricultura poco tecnificada (en el 65% de la superficie cultivable) ubicada principalmente en las zonas norte y noroeste y en gran medida son terrenos no aptos para la agricultura de temporal y con fines de autoconsumo (Cebada, 2000) en los que se siembran granos básicos como maíz y frijol.

En este contexto, el agua se convierte en un recurso estratégico para el desarrollo de la

agricultura en el estado, pues casi el 85% de este líquido vital se destina principalmente a las tierras de cultivos reservados para el mercado externo mientras que la agricultura campesina de autosubsistencia que prevalece en las regiones más marginadas sufre el grave problema de desabasto.

Guanajuato es un estado de contrastes, por un lado, tiene ciudades prolíficas, presencia de agroindustrias trasnacionales, industrias manufactureras, tierras agrícolas altamente productivas y por otra parte zonas rurales empobrecidas y desoladas, abandonadas por los campesinos que al no poder hacer producir sus propias tierras han migrado para no morir de hambre.

3.1.2. El Municipio de Apaseo el Alto

Breve reseña histórica

La región donde hoy se asienta este municipio, estuvo habitada por purépechas quienes denominaron al lugar como Apatzeo. Otras versiones indican que estuvo poblada por otomíes, quienes la denominaban Atlayahualco, que significa: Lugar de manantiales o Por donde el riego rodea la tierra.

La historia de Apaseo se remonta a la época precolombina. En el tiempo del establecimiento de los españoles, ya existían los nombres de Apaseo y de Atlayahualco. Este último más antiguo y de origen mexicano.

La ciudad fue conquistada por los caciques indígenas españolizados, Nicolás San Luis Montañez y Fernando de Tapia, de esta manera comenzaron a llegar los hispanos, quienes se repartieron la tierra que había pertenecido a los nativos. Ya con el nuevo nombre de San Andrés Apaseo el Alto, fue incorporado para efectos administrativos el entonces distrito de Celaya.

En el siglo XIX Apaseo se incorpora territorialmente a la entonces Villa de Apaseo el Grande, y es hasta el 18 de diciembre de 1947 cuando por decreto de la Legislatura local, le es concedida la categoría de Municipio, con el nombre de Apaseo el Alto.

Ubicación y Caracterización Geográfica

El municipio de Apaseo el Alto está ubicado en el estado de Guanajuato. Se sitúa parcialmente en las regiones denominadas del Bajío y los Valles Abajeños. El Bajío debe su nombre a la existencia de lomas, valles y llanuras que se encuentran a un nivel mas bajo que regiones vecinas. Los Valles Abajeños, con una altura promedio de 1,700 metros sobre el nivel del mar, están situados a una altitud menor que la llanura del Bajío. La topografía de dichos Valles está constituida por una serie de montañas y valles enlazados, en los que destacan elevaciones importantes como El Capulín y el Cerro de la Cruz o el Valle de Apaseo el Alto, dentro del Municipio.

La ciudad de Apaseo el Alto, cabecera municipal, se localiza en los 100° 37'12" de longitud Oeste (del Meridiano de Greenwich) y en los 20° 27' 25' de latitud Norte. La altura promedio sobre el nivel del mar es de 1,853 metros; limita al norte con el municipio de Apaseo el Grande, al Sur con los municipios de Jerécuaro y Tarimoro, al Oriente con el estado de Querétaro y al Poniente con el Municipio de Celaya.

Apaseo el Alto tiene una superficie territorial de 377.42 kilómetros cuadrados, equivalentes al 1.2% de la extensión total del estado de Guanajuato. Predomina la topografía semiplana, aunque el municipio está situado en la sierra de los Agustinos.

El clima es predominantemente de tipo seco, la temperatura media anual es de 18.9°C, mientras que la precipitación pluvial llega a 732.5 milímetros anuales en promedio, aunque en los últimos años han existido problemas por falta de lluvias llegando a bajar el volumen a 300 milímetros. Durante el invierno, las heladas pueden llegar a causar pérdida total o

parcial de algunos cultivos como la lenteja y el garbanzo.

Un total de 347 kilómetros cuadrados se destinan a la agricultura, 31.5 kilómetros cuadrados pertenecen a áreas de pastizal, mientras que 28 kilómetros cuadrados son bosques.

Datos Sociodemográficos y Económicos

El Municipio de Apaseo el Alto hasta el último conteo de población (INEGI 2000) tenía 56,817 habitantes, de los cuales 52.12% eran mujeres y 47.87% pertenecían al sexo masculino, distribuidos en 127 localidades, destacándose por su número de población: Apaseo el Alto, San Bartolomé Aguascalientes, San Juan del Llanito, La Cueva, Ojo de Agua de la Trinidad, San Antonio Calichal y El Espejo.

Hay un total de 24 ejidos con 79,000 hectáreas de temporal, 950 de riego y 2, 500 de agostadero. Los principales cultivos son el maíz, el frijol, el garbanzo, la lenteja, trigo, cacahuate, camote y alfalfa. También se cría ganado caprino, bovino y porcino principalmente, este ganado se utiliza básicamente para el autoconsumo, para obtener productos secundarios o para la venta en pequeñas cantidades con lo que se solventan algunas necesidades de la economía familiar.

La población del municipio de Apaseo el Alto representa el 1.21% de la población total del estado, en tanto que el sector juvenil de la población dentro del rango de edad de 12 a 20 años (12, 195 hab.) representa el 21.4% de la población total del municipio, destacando la población femenina con 6, 453 hab., quienes constituyen el 52.9% dentro de este rango de edad y el 21.7% del total de la población femenina del municipio.

Sólo tres de las 127 localidades que concentra el municipio, pueden considerarse urbanas debido al volumen de su población, por lo que concierne a la población rural, cerca del 50% de la población vive distribuida en 124 pequeñas localidades y otro 43% reside en la cabecera

municipal, el resto se ubica en otras dos localidades consideradas urbanas.

Este municipio es considerado con un grado de marginación alto conforme a indicadores como el elevadísimo nivel de rezago educativo, por ejemplo, que afecta al 72.7% de la población, de los cuales 22.9% son analfabetas, el 38.5% no tienen primaria completa y otro 38.5% no cursó la secundaria, mientras que anualmente se integran 724 personas al atraso educativo. Asisten a la escuela sólo el 27% de la población, hombres y mujeres entre los 5 y los 24 años de edad. El índice de analfabetismo es de 14.1% y el grado promedio de escolaridad es de 5 años.

Apaseo el Alto cuenta con un CETIS, cuatro videobachilleratos, dos preparatorias particulares y una universidad (UNIDEG) que es una extensión de la UNIDEG de Apaseo el Grande, en el nivel medio y el superior. Estos espacios educativos son indudablemente insuficientes para incorporar a la población juvenil del municipio.

En la dirección municipal de educación se manejan los programas: escuela digna (SK), estímulos a la educación básica (SB) y becas acción para el nivel superior y medio superior (BA). Estos programas buscan estimular la educación, sin embargo, tanto el nivel de rezago educativo como la deficiente infraestructura aunada a los sistemas de educación a distancia que predominan en la región, agudizan la problemática en torno al acceso, la permanencia y la eficacia de las instituciones educativas.

El municipio está comunicado principalmente por la carretera libre Celaya-Querétaro, que atraviesa por el norte a la cabecera municipal. Existe también una carretera a Jerécuaro y caminos que conducen a las distintas localidades. Tanto el servicio de transporte como el mantenimiento de las vialidades a través de los cuales se tiene acceso a este municipio son aceptables.

Los servicios de salud en el municipio son insuficientes, únicamente el 18% de la población

es derechohabiente a alguna de las instituciones públicas de servicios de salud, de las cuales el 82% pertenecen al IMSS y el 16% al ISSSTE. Existen nueve unidades médicas. Por otro lado, no existe en el municipio ningún hospital general o de especialización. Los hospitales más cercanos se encuentran en las ciudades de Celaya y Querétaro.

Las unidades de comercio y abasto del municipio de Apaseo el Alto, se conforman de la siguiente manera, 14 tiendas de DICONSA, 2 tianguis, 1 mercado público, un rastro receptor de productos básicos. El centro municipal, no es sólo el mercado principal en donde muchas de las comunidades aledañas se abastecen de insumos para el hogar, sino que es además el centro administrativo donde se concentran las instancias públicas y los escasos servicios a los que los habitantes pueden acceder.

Según datos del INEGI (2000) la población económicamente activa asciende a 15, 473 habitantes de los cuales está ocupada el 98% de la población; el 20% se ocupa en el sector primario, el 36% en el sector secundario y el 37% restante en el sector terciario, y solamente 14% de la población ocupada no recibe ningún ingreso por su trabajo.

En contraposición con estas cifras, Espinosa (1986) destaca que el municipio de Apaseo ha sido proveedor de migrantes a los Estados Unidos desde los años cincuenta, en tanto que la economía local no es capaz de dar sustento a las familias de la localidad. Actualmente, los ingresos provenientes de las remesas, el comercio, la industria de la construcción, así como el empleo dentro de la agricultura de riego, son las principales fuentes de ingresos monetarios y de empleo.

Los trabajos remunerados más comunes en el municipio son la albañilería y el empleo en actividades comerciales locales. Los jóvenes de las distintas localidades se emplean principalmente en la cabecera municipal y en otras ciudades cercanas como Celaya y Querétaro en donde se ocupan como obreros, prestadores de servicios y en el trabajo doméstico en el caso de las mujeres jóvenes.

Otra actividad productiva en el municipio, es la elaboración de artesanía y muebles de madera, sin embargo son muy pocas las familias que se benefician de esta actividad.

Actualmente, no existen en el municipio además de los planes para combatir el rezago educativo, esquemas de desarrollo social orientados al sector juvenil de la población; a través de distintas instancias promueve programas (ver cuadro 1) en los que se plantea el impulso a la productividad agrícola y el desarrollo de actividades microempresariales, el otorgamiento de créditos, así como, la organización y la capacitación para proyectos productivos pero no se tiene visión sobre una política social o estrategias de desarrollo enfocadas a la problemática real de las jóvenes rurales, como la falta de instituciones educativas y de salud, el desempleo y el limitado mercado de trabajo, la migración, los bajos salarios y las pésimas condiciones laborales a las que están sujetas; un crédito para invertirlo en un negocio o en la siembra no resuelve sus necesidades ni mejora sus condiciones de vida en el largo plazo.

A continuación se describen los programas vigentes hasta la presente administración.

PROGRAMAS MUNICIPALES DE DESARROLLO SOCIAL

PROGRAMA	OBJETIVO	RESPONSABLE
FIBORDE	Construcción y rehabilitación de bordos para la captación de agua de lluvia que serviría como abrevadero , para regar pequeñas parcelas y para la implementación de huertos frutícolas para el autoconsumo de las familias	Secretaría de Desarrollo Agropecuario y Municipio
FORIES (fondo de inversión y reinversión para la creación de empresas sociales)	Otorgar créditos para actividades microempresariales como tortillerías, talleres de herrería, carpintería, ampliación o activación de tiendas de abarrotes, zapaterías, papelerías, etc.	Municipio
FOCREA (fondo para la creación de empresas agropecuarias)	Otorgar créditos a grupos organizados o a productores de manera individual que deseen desarrollar algún proyecto productivo dentro de sus parcelas o corrales	Municipio y Secretaría de Desarrollo Agropecuario

PROGRAMA	OBJETIVO	RESPONSABLE
OPORTUNIDADES PRODUCTIVAS	Organizar y capacitar a grupos u organizaciones rurales a manera de crédito para realizar un proyecto productivo en su localidad	Secretaría de Desarrollo Social
CRÉDITO A LA PALABRA	Otorgar créditos hasta por \$400 pesos por persona para la compra de semilla de temporal, fertilizante o insecticida	Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL)
PROGRAMA DE MEJORAMIENTO GENÉTICO	Adquisición de animales de alto potencial productivo	Municipio
PRODEMI (programa de desarrollo microregional)	Otorgar créditos de tipo social a organizaciones comunitarias o grupos familiares para la realización de proyectos productivos, también promueve la instalación de talleres de oficios en las cabeceras de polo de las localidades, el quitamiento y el pago de capacitación técnica	Municipio y Secretaría de Desarrollo Social y Humano del Estado de Guanajuato
PROGRAMAS ALTERNATIVOS	Facilitar el acceso de los agricultores a semillas para el cultivo de maíz, frijol, sorgo, garbanzo y avena de temporal o de riego	Secretaría de Desarrollo Agropecuario

3.2 Perfil de Las Mujeres Jóvenes de Santa Cruz de Gamboa

3.2.1 Características Generales del Ejido Santa Cruz de Gamboa

El ejido de Santa Cruz de Gamboa se constituyó el 29 de febrero de 1933 al ejecutarse la Resolución Presidencial del 21 de septiembre de 1933 con una superficie de 531-26-50 hectáreas y en 1937 se obtuvo una Resolución Presidencial de Ampliación.

Sin embargo en 1943 tras un juicio de amparo llevado por los hacendados afectados por la repartición agraria en dicha Resolución Presidencial, la Suprema Corte de Justicia falla en contra de los campesinos devolviendo los derechos de propiedad a los hacendados. Es entonces cuando los campesinos inician un movimiento de lucha ante las autoridades

agrarias para exigir la devolución de sus tierras. Después de muchos años de lucha y de enfrentar severas dificultades en 1977 logran recuperar una parte de las tierras y continuaron peleando por la ampliación.

Santa Cruz de Gamboa es un pequeño poblado que se localiza a 15 kilómetros de distancia de la cabecera municipal Apaseo el Alto y a 25 kilómetros aproximadamente de la ciudad de Querétaro. Funge como centro administrativo de otros 36 rancherías cercanas y actualmente cuenta con aproximadamente 300 familias viviendo en la comunidad.

Las aproximadas 300 familias que viven en Santa Cruz de Gamboa, se distribuyen en 171 viviendas con un promedio de 4.4 habitantes por vivienda, de acuerdo con los datos reportados por el INEGI en 2001. La mayor parte de estas viviendas son construcciones más o menos recientes hechas de ladrillo, techadas con lámina o concreto, producto de las remesas de los migrantes, aunque hay todavía algunas casas de piedra y teja.

La mayor parte de la superficie ejidal está reservada a los terrenos agrícolas y en el centro, en un área más pequeña, se ubican las viviendas, la iglesia, el jardín, la casa ejidal, las escuelas, el centro de salud y las canchas deportivas.

El clima en el ejido es semicálido, por lo que la vegetación que predomina es árida como huizaches, mezquites y cactáceas. Las lluvias son escasas, sólo en los meses de junio a septiembre hay precipitaciones pluviales, esto es trascendente en la comunidad debido a que los cultivos que practican son de temporal y porque el abasto de agua es un grave problema en la localidad.

Hay acceso a servicios básicos de energía eléctrica y distribución (aunque de manera irregular) de agua potable, sin embargo no hay sistema de drenaje público ni un servicio constante de recolección de basura, lo cual ocasiona tanto problemas de salud como ambientales.

La comunidad cuenta con autobuses de transporte público que comunican con la cabecera municipal principalmente; estos autobuses tienen determinados horarios para entrar y salir de la comunidad. El servicio es precario tanto por la escasez de autobuses y horarios de los recorridos, como por la deficiencia de los caminos de tierra y los altos costos, sin embargo, facilita el desplazamiento hacia los centros administrativos, de comercio, de abasto y de trabajo que se ubican tanto en la cabecera municipal (Apaseo el Alto) como en ciudades cercanas como Celaya y Querétaro.

La mayoría de las casas utilizan estufas de gas para cocinar, no obstante conservan las estufas de leña para la preparación de las tortillas (aunque ya existe una tortillería), hay además, pequeñas tiendas de abasto en las que pueden adquirir abarrotes, frutas y verduras, pan y alimentos empaquetados, aunque acuden al mercado de Apaseo el Alto por lo menos una vez por semana, para abastecerse de productos que no se encuentran en la comunidad.

La caseta telefónica pública es un servicio muy importante para la comunidad, ya que pueden hacer y recibir llamadas de los familiares que migraron a Estados Unidos principalmente; no obstante, unas cuantas familias ya tienen una línea telefónica en su domicilio.

Los espacios públicos dentro de la comunidad son: el jardín, las canchas de básquetbol, las canchas de fútbol, la casa ejidal, el centro de salud y la iglesia, éstos funcionan como espacios de reunión e interacción social; es ahí donde se discuten problemas comunitarios, se toman decisiones colectivas o se realizan las fiestas.

En el ejido las familias se dedican básicamente a la producción agrícola para el autoconsumo, cuentan también con un número reducido de animales como chivos, cerdos o borregos, la intención al criar este tipo de ganado es ahorrar o tener un capital que les permita cubrir gastos o necesidades que no están contempladas en el gasto familiar como una situación de emergencia, una enfermedad o una deuda.

La producción agrícola, a pesar de la mala calidad del suelo y la escasez del agua, representa todavía una actividad importante para la comunidad. El maíz, el frijol, la calabaza y la lenteja son los cultivos principales en el pueblo. La dimensión de la producción depende básicamente de la cantidad de semilla e insumos para la siembra de que se disponga y del volumen de las lluvias, sin embargo es generalmente una producción pequeña que se destina al autoconsumo o al trueque por algún producto en las tiendas de la comunidad, debido al bajo precio al que les compran el grano, por ejemplo, el maíz que oscila entre los 90 centavos y 1.50 pesos, el frijol de tres a cinco pesos.

La pobreza, derivada de los bajos precios pagados al campesino por su producción; es la principal causa de abandono de las tierras y de la migración, sobre todo por parte de la gente joven, aunque es precisamente el ingreso procedente de las remesas el que subsidia la pequeña producción agrícola, de la que subsisten muchas de las familias que se quedan en la comunidad.

El nivel socioeconómico de las familias es variable dependiendo de la actividad de la cual provienen los ingresos. Las familias más pobres son las que solamente cuentan con su parcela para sembrar. De la minúscula producción que obtienen, destinan una parte para el autoconsumo y otra parte para venderla en pequeñas cantidades a las tiendas de la comunidad. Algunas familias complementan el ingreso con la cría de animales de traspatio como gallinas, borregos y cerdos, éstos sirven tanto para la alimentación en alguna ocasión especial (una fiesta, por ejemplo) como para la venta en algunas ocasiones.

Otras familias con mayor solvencia económica, son aquellas que reciben un ingreso más o menos constante de algún miembro que cuenta con un salario, ya sea de un empleo temporal en la región o de familiares que trabajan en Estados Unidos. Estas familias que reciben remesas del extranjero, son las que instalan pequeños comercios en la comunidad (tienditas y papelerías, por ejemplo) lo que les genera un ingreso extra; esto las coloca en posición económica distinta que se hace evidente por la construcción de casas lujosas y la posesión de

vehículos o en el beneficio de créditos.

De los 753 habitantes que tiene el ejido, aproximadamente 100 son mujeres jóvenes entre los 12 y los 20 años de edad. De acuerdo con la cultura local, se deja de ser niña a partir de los 12 años de edad, ya que es entonces cuando se asignan labores distintas dentro del ámbito doméstico y permanecen todavía algunos años más en la escuela o solteras; este ciclo también está marcado por el cambio de nivel escolar de primaria a secundaria y por los cambios físicos propios de la edad, sin embargo, éstos últimos no son tan importantes como los determinantes socioculturales para marcar el inicio de la juventud.

La gente se refiere a ellas como muchachas o señoritas para diferenciar a las que ya no son niñas, comienzan a asumir mayores responsabilidades y también a tener más restricciones por parte de los padres, ya no se les permite tener amigos o pasar mucho tiempo fuera de la casa, están mucho más vigiladas. La etapa de la juventud concluye cuando las mujeres se casan, esto es entre los 20 y 23 años de edad.

3.2.2 Trabajo y Dinámica en la Unidad Doméstica

Trabajar en el campo es muy pesado y todavía tenemos que llegar a la casa a hacer cosas, ellos no, –los hermanos– pero una todavía llega a seguirle.

Testimonio de una joven de Santa Cruz de Gamboa.

Las mujeres de esta comunidad desde niñas son poseedoras del conocimiento del trabajo de la tierra, en época de siembra, cosecha, vacaciones o días libres de escuela, van a trabajar en el campo; los términos: barbechar, desquelitar, entablar, surcar, yunta, limpiar el terreno y limpiar la tierra forman parte de su vocabulario habitual. Han trabajado contribuido desde la infancia en el trabajo, la reproducción y el ingreso económico familiar, ya que no sólo realizan trabajo agrícola en la parcela y actividades agrícolas complementarias como el

cuidado alimentación y vigilancia de los animales de traspatio, además dentro de la unidad doméstica desempeñan labores como el acarreo de agua, preparación de productos para su aprovechamiento (desgranar, separar, limpiar), etc. lavar la ropa y los trastes, echar tortillas, hacer la comida, dar de comer a los hermanos más grandes, cuidar a los hermanos menores, limpiar la casa, ir al molino, hacer las tortillas y el almuerzo, mismo que llevan al papá y hermanos hasta la parcela donde están trabajando, limpiar la casa, etc.

El trabajo en las parcelas, el cuidado del ganado, la selección de semillas, almacenamiento, conservación y transformación de los productos agrícolas se considera como extensión de su papel como hijas o madres y se ve como una ayuda al efectuado por los hombres; son ellas quienes *deben* mostrar mayor docilidad y ocuparse de ejecutar las tareas repetitivas y rutinarias, quienes asocian a sus responsabilidades las labores domésticas y el cuidado de los otros (hermanos, abuelos o enfermos), lo que implica mayores exigencias sobre el trabajo, menores retribuciones, aparte de una mínima capacidad de decisión sobre los ámbitos productivo y doméstico.

El trabajo familiar se distribuye de manera *tradicional* y aún cuando estas labores se comparten con la madre, muchas veces son las mujeres jóvenes quienes se quedan a cargo de realizarlas, a diferencia de los hermanos de la misma edad quienes muy pocas veces cumplen estas funciones.

Su trabajo como campesinas termina generalmente una vez que han concluido la secundaria, pues ante la falta de opciones de continuidad y de acceso a mayores niveles de educación y en la mayoría de los casos por carecer de los recursos económicos para acceder a ellas, se ven obligadas a buscar un empleo remunerado fuera de la comunidad y se apartan de las labores agrícolas; sólo regresarán a estas cuando estén casadas y contribuyan a la producción de las tierras de su marido; la producción se destinará, casi de manera exclusiva, al consumo y la subsistencia familiar, y serán ellas y sus hijos e hijas quienes hagan producir el campo pues el marido trabajará en la ciudad, o bien, migrará a los Estados Unidos.

3.2.3 Empleo y Migración

Nuestra sobrevivencia está basada en los que nos vamos, en las que trabajamos en la ciudad o los que se van al norte.

Testimonio de una joven de Santa Cruz de Gamboa.

Los movimientos de población femenina de Santa Cruz de Gamboa se dan precisamente en la etapa de la juventud por motivos laborales, son desplazamientos en mayor medida de tipo local, se producen en distancias cortas próximas al lugar de origen, son breves y no definitivos por lo que no se considera propiamente migración.

Aunque en Guanajuato predominan la industria textil y la agricultura comercial productora de hortalizas (pepino, brócoli, coliflor y espárrago) en las que las mujeres trabajan tanto en los almácigos, en los invernaderos, en las parcelas o en las empacadoras; las jóvenes de Gamboa no se han insertado en ese esquema laboral seguramente porque el ser trabajadoras domésticas es una tradición heredada de sus madres, tías y abuelas.

En la comunidad, desde los años cincuenta, las mujeres han salido de la comunidad a colocarse trabajadoras domésticas. Aunque actualmente debido al mayor nivel educativo de las jóvenes, llegan a emplearse en la maquila (de ropa, zapatos o partes automotrices) y como dependientas en pequeños comercios en la cabecera municipal, la gran mayoría son empleadas domésticas de planta en las ciudades aledañas como Celaya y Querétaro, no sólo por tradición, sino porque han creado una red de relaciones con las familias que las emplean y porque creen que no tienen otra alternativa y que es el único trabajo para el que están capacitadas.

El vínculo entre el empleo en la ciudad y las jóvenes se da a través de las mujeres que ya están trabajando en Apaseo, Celaya o Querétaro; en cuanto alguna de ellas se entera de que hay una vacante en una tienda o fábrica o que en alguna casa solicitan una empleada, informa a las jóvenes de la comunidad que están a la espera de una oportunidad.

Aunque principalmente se ocupan en el trabajo doméstico, recientemente se han sido explotadas laboralmente en un contexto compuesto por la llegada de hombres migrantes itinerantes y la entrada de divisas a las ciudades como: Querétaro, Celaya o Apaseo el Alto, que ha propiciado la apertura de bares y cantinas en las que contratan a las mujeres jóvenes de las localidades rurales cercanas.

Tienen que enfrentarse a un medio extraño y muchas veces hostil; cuando son empleadas domésticas las labores que se les asignan van desde lavar, planchar, cocinar, limpiar la casa, hasta cuidar niños. Los sueldos son muy bajos, por lo general ellas ganan el salario mínimo para esta región que equivale a \$320 pesos a la semana y varían dependiendo del lugar (pueden incluso llegar a ganar sólo \$200 pesos por semana), algunas ganan un poco más cuando son domésticas de planta, que de entrada por salida o trabajan en Querétaro (a diferencia de Apaseo el Alto, por ejemplo); los horarios de trabajo son extensos, trabajan de lunes a sábado, salen muy temprano de sus casas para tomar el primer camión e ir al trabajo y regresan en el último, o bien, viven toda la semana en la casa en la que trabajan como empleadas domésticas de planta por lo tanto pasan la mayor parte del tiempo fuera de su hogar.

Se sienten cansadas, frustradas y avergonzadas de que irremediamente tienen que desempeñar ese trabajo, pero además se sienten culpables por no tener otra aspiración y no poderse superar, se ven a sí mismas obligadas y responsables de ayudar a los papás y a los hermanos menores, aunque ello implique hacer a un lado su intención de seguir estudiando; se sienten abusadas por las labores y las jornadas de trabajo, desterradas no sólo de su comunidad sino también de su propio hogar, aisladas de la convivencia y el cariño de su familia, atemorizadas por los peligros que representa la ciudad y estar solas en un lugar y con una familia extraños.

A pesar de tener que trabajar en condiciones desventajosas, trabajar fuera de la comunidad representa también una forma de conseguir un poco de independencia, pues salen del hogar

y de la comunidad liberándose en cierto grado tanto de las obligaciones domésticas como de la autoridad de los padres, además de adquirir cierta certidumbre económica que les hace sentir más seguras de sí mismas; pues el trabajo en el campo aunque representa una contribución a la producción familiar no implica un ingreso económico personal. La mayor parte del dinero que ganan generalmente lo destinan a cubrir gastos de la familia, sirve para conseguir los alimentos y productos agrícolas que se han dejado de producir en su comunidad, además de insumos provenientes del mercado urbano, el resto lo guardan para el transporte y en algunas ocasiones cuando pueden quedarse y ahorrar algo de su sueldo lo utilizan para comprar ropa o zapatos.

La importancia de la participación de las mujeres jóvenes en la dinámica económica de la comunidad se ve reflejada en el flujo de transporte público, éste se organiza en torno a los horarios de trabajo de ellas, habiendo corridas especiales para las que salen a trabajar de madrugada a las maquilas de la región, las que regresan en la tarde o las que salen a Querétaro y Celaya los lunes muy temprano después de haber pasado el fin de semana (sus días de descanso) en sus casas, por ejemplo.

El número de mujeres jóvenes que salen de la comunidad a trabajar a los E.U. no es significativo, debido a los riesgos que se corren para cruzar la frontera y por los recursos económicos que se tendrían que invertir en pagar al *pollero* y su manutención mientras consigue un empleo y puede comenzar a enviar dinero a la familia.

Las que logran irse, lo hacen bajo la custodia del papá o alguno de hermanos que se vayan junto con ella o que ya estén residiendo en ese país, o bien, se aprueba que una mujer migre al extranjero sólo si esta casada y se va con su marido e hijos; la migración de mujeres solteras no es bien vista, ni se da con la misma frecuencia que la de los hombres de su misma edad.

Hasta ahora se conocen los casos de diez mujeres entre los 14 y los 25 años que han migrado y que se emplean en actividades agrícolas (cortando flores en invernaderos) o en el trabajo doméstico.

Las jóvenes perciben la migración como un problema importante al considerarlo como la causa de la desintegración familiar, pues cuando son el padre o los hermanos los que se van a los Estados Unidos, tardan muchos años en regresar y muchas veces ya no vuelven a reunirse; además, la situación económica de la familia empeora cuando ellos forman una nueva familia en su lugar de residencia y dejan de enviar dinero.

Ellas piensan que involucrarse en un proyecto productivo organizándose como un grupo que genere su propia fuente de empleo y de ingresos, como la crianza y venta de animales (gallinas y puercos), hacer tortillas o alimentos en conserva y venderlos en el municipio, es una alternativa que ven para enfrentar este problema.

3.2.4 Identidad Cultural

Gamboa es un pueblo chiquito, pero nada más le damos vueltas a las cosas pero nunca salimos de ahí, no funcionamos en nada, ¿por qué no podemos salir adelante absolutamente en nada? A mi me da coraje, yo creo va a desaparecer, o no se... ¿A poco ustedes ven mucho entusiasmo en la juventud de acá?

Testimonio de una joven de Santa Cruz de Gamboa.

Las jóvenes de Santa Cruz de Gamboa se identifican a sí mismas como mujeres trabajadoras, alegres y pacíficas. Les gusta la vida en el campo porque lo ven como un lugar tranquilo y seguro (a diferencia de las ciudades); les agrada estar rodeadas de vegetación y espacios abiertos; se sienten muy orgullosas y seguras cuando hablan de su trabajo como campesinas, pues la mayoría ha trabajado en la agricultura desde la infancia, no obstante, también expresan lo difícil que es ser campesina.

Aun cuando se dicen sentirse identificadas con el entorno campesino, también lo ven como *algo que ya no da* y miran hacia fuera, es decir, hacia la ciudad, a la que conciben como un espacio que ofrece opciones laborales, recreativas, educativas y de superación personal que en su comunidad no tienen.

La relación con lo urbano a partir de los desplazamientos por motivos laborales o a través de la televisión, logra tener una influencia importante en su comportamiento pues algunas, se sienten atraídas por los estilos de vida, la música, las formas de vestir o de actuar propias de la cultura de las ciudades. Cambian su forma de vestir, de hablar o actuar, se muestran interesadas en la apariencia física, tratan de asemejar los modelos de juventud exhibidos en los medios de comunicación; comprar productos para mantener una figura esbelta o cosméticos por catálogo de costos muy elevados que adquieren en tanto tienen un ingreso y son sujetos de crédito.

El poder adquisitivo que llegan a tener cuando poseen un empleo y un salario aunque mínimo, posiciona de distinta forma a las jóvenes; les posibilita acceder a la economía dineraria, pueden comprar artículos de moda como ropa, música, aparatos electrónicos como teléfonos celulares o reproductores de música o video. Las distingue de aquellas que trabajan en la agricultura y labores familiares y no perciben un ingreso, sin embargo, esta situación de diferenciación social no afecta las relaciones entre ellas ni modifica sus valores de convivencia.

Ellas perciben a la comunidad como un lugar muy tranquilo y monótono, que no progresa o donde *no pasa nada*, la ausencia de hombres de su misma edad (debido a la migración) que hace que ellas se sientan solas, aunado a la falta de acciones colectivas, proyectos, actividades recreativas o culturales dentro de la comunidad, las desalientan.

Hay en el pueblo un ambiente de desolación debido a que los hombres jóvenes se van a Estados Unidos y las mujeres permanecen fuera durante toda la semana, ya que residen en

las casas en las que trabajan, y aparecen como *fantasmas* los fines de semana, sin esa energía, entusiasmo o motivación que caracteriza a los jóvenes y sin opciones para ocupar su tiempo libre. Ellas más bien lucen apesadumbradas, aburridas y preocupadas.

La religión católica tiene un peso importante en la vida de los pobladores, las autoridades eclesiales tienen una fuerte influencia en las decisiones que afectan a la comunidad, pues es ahí donde muchas veces se dirimen o se hacen públicos problemas colectivos o se rechazan y/o controlan las acciones que son mal vistas por esta institución, creando conflictos y divisiones entre las familias. Es también alrededor de la iglesia que se organizan las fiestas más representativas del pueblo, éstas son las tradiciones en las que las jóvenes se interesan en participar y preservar en mayor medida, como la fiesta del 3 de mayo en la que se celebra a la Santa Cruz, las procesiones de Semana Santa y la fiesta de la Virgen de Guadalupe que se lleva a cabo en el Rancho de San Isidro (muy cercano a la comunidad), las posadas que se festejan del 16 al 24 de diciembre. Puede decirse que la comunidad mantiene un fuerte vínculo con la iglesia que influye en sus formas organizativas y de interacción social.

A estas fiestas acude toda la gente del pueblo y de otros poblados cercanos, incluso quienes migraron a Estados Unidos, llegan en esas fechas a participar en las fiestas de Gamboa. Es gracias al significado y la importancia que se le da dentro de la comunidad a la celebración de las fiestas, que se mantiene el vínculo con los valores culturales, se preservan algunas formas organizativas, participativas, de cooperación y socialización propias de la comunidad.

Recientemente la fiesta de los quince años ha cobrado gran importancia para las jóvenes de la comunidad, hasta hace poco no formaba parte de sus tradiciones, es a partir de la entrada de dinero vía remesas de los migrantes, que se ha vuelto un privilegio para las jóvenes y para las familias tener este festejo, no es un dinero que las familias estén dispuestas a invertir en la educación o el futuro de las hijas por ejemplo.

Para las mujeres jóvenes las fiestas representan prácticamente el único espacio de encuentro,

convivencia y esparcimiento al que pueden acceder, es ahí donde se pueden relacionar con jóvenes de otros ejidos y comunidades cercanos y encontrar pareja o simplemente divertirse.

Actualmente se ha retardado la edad en la que ellas contraen matrimonio debido a la ausencia de hombres jóvenes, ya que éstos migran a Estados Unidos, pero también es consecuencia de la independencia y la seguridad que les da el salir de la comunidad, la solvencia económica que adquieren al tener un empleo y finalmente por el compromiso de apoyar económicamente a la familia, para quienes muchas veces las jóvenes representan el único medio de ingreso económicos seguro.

El matrimonio tradicional es ya mas una expectativa de los padres que de las jóvenes, las precarias condiciones económicas obligan a los muchachos a irse a trabajar al norte con el fin de ahorrar dinero para hacer una fiesta de casamiento, ellas tienen que esperar un largo tiempo en el que mantienen la relación con el novio por teléfono, muchas veces ellos ya no regresan o encuentran una nueva pareja en su lugar de residencia.

La transmisión y preservación de la cultura a las nuevas generaciones se da sobre todo de manera oral. De esta manera las mujeres jóvenes han aprendido sobre los relatos y leyendas en las que aparecen mujeres malas, brujas o ladronas que van definiendo sus valores a partir de la concepción de lo bueno o malo en la cultura local.

Sobre el origen y la historia de la comunidad conocen lo que la gente mayor les ha contado, ellas dicen por ejemplo, que se llama Santa Cruz de Gamboa porque el ejido que originalmente era Gamboa, agregaron: Santa Cruz, porque después de una invasión de soldados en este lugar, colocaron cruces en puntos como las entradas al pueblo, la ladera y otros, con lo que lograron evitar que los soldados volvieran entrar al pueblo.

La familia sigue siendo, para las mujeres jóvenes de esta comunidad, un valor fundamental que les da sentido de identidad y pertenencia a través de la transmisión oral de la cultura que

ha sido un factor determinante en la preservación de la memoria histórica.

3.2.5 Salud y Educación

Antes no era importante la fiesta de 15 años, pero ahora con el dinero de los que se van, es un prestigio tener la fiesta más costosa, pero no sé si entra dinero por qué no se usa para la educación, no sé... ¿por qué?

Testimonio de una joven de Santa Cruz de Gamboa.

Las escuelas de la comunidad: un preescolar, una primaria y una telesecundaria, cumplen con el papel de integración social, sin embargo, la función educativa es deficiente pues los programas curriculares no son congruentes con las necesidades y el contexto local.

El problema de la educación no tiene solamente que ver con la falta de infraestructura, la escasa cobertura, sino también esta relacionada con los métodos de enseñanza y los contenidos. La educación, como en la mayoría de las comunidades rurales, es descontextualizada, homogeneizada, desacorde de los conocimientos tradicionales generados por las comunidades campesinas y por las generaciones anteriores, necesarios para la sobrevivencia, producción y reproducción agrícola; la planeación y ejecución de los programas educativos difiere del contexto cultural, histórico e identitario; de los ciclos productivos, las formas de organización y socialización locales, ya que no son más que una réplica del modelo educativo urbano, una educación de tipo bancaria que no genera el desarrollo de la capacidad crítica, creativa y resultan por lo tanto infructuosos en la formación de habilidades para las prácticas, la vida cotidiana y el trabajo, destrezas relacionadas con el entorno, la adquisición de conocimientos y la adquisición de saberes socialmente productivos necesarios para las jóvenes del ejido.

El sistema de educación a distancia, por ejemplo, está desarticulado de las formas de interacción y de los saberes locales y es una constante en la región, tanto en el nivel de secundaria como en el de preparatoria, aunado a eso, la planta de profesores con la que

cuenta la comunidad generalmente procede de otros estados como Monterrey, Tampico y Tlaxcala, por lo que no tienen una perspectiva cercana del entorno ni tampoco un compromiso con problemática local.

En los últimos años las mujeres reportan un mayor nivel de escolaridad, es decir, secundaria terminada; esto se debe en gran medida a que con la llegada del programa Oportunidades, las familias permiten la permanencia de la joven en la escuela, ya que se ven beneficiadas con la beca que se le otorga para sus estudios, pues representa un ingreso extra que se distribuye entre toda la familia; y aunque la mayoría quisiera seguir estudiando, una de las primeras preocupaciones de las jóvenes al concluir la secundaria es encontrar un empleo; por lo que el nivel educativo alcanzado no es un factor que retenga a las jóvenes en sus comunidades

Los apoyos otorgados a las jóvenes para la educación a través de programas oficiales como Oportunidades, ciertamente han incrementado el nivel de instrucción escolar de las mujeres jóvenes, sin embargo, esto no ha contribuido a mejorar sus condiciones de vida, sino que las ha convertido en una mano de obra más calificada pero igualmente barata; ellas continúan empleándose como trabajadoras domésticas igual que sus madres, tías y abuelas lo hicieron, pero con estudios de secundaria son capaces de desarrollar funciones más diversas como: hacer depósitos bancarios, usar aparatos electrodomésticos modernos, atender asuntos escolares de los niños a los que cuidan, etc.

No están garantizadas ni la continuidad educativa ni el acceso a mejores condiciones laborales, las escuelas de nivel medio superior más cercanas están ubicadas en la cabecera municipal a 45 minutos aproximadamente de la localidad y las condiciones económicas de las familias impiden que ellas puedan pagar las cuotas, pasajes, materiales, alimentos, etc.

Ellas consideran que la carencia de recursos económicos familiares y la falta de apoyo por parte de las autoridades municipales, así como las disputas entre los ranchos que pelean por el lugar en el que deben ser ubicados los centros educativos, son los principales obstáculos

para continuar estudiando. Además de la educación formal ellas quisieran tener talleres de capacitación en los que puedan aprender algún oficio, como la elaboración de alimentos o dulces.

Las jóvenes que continúan sus estudios después de la secundaria, lo hacen porque la familia recibe ingresos del padre o hijos varones que trabajan en E.U. o porque los padres tienen un pequeño negocio en el poblado, como una tienda de abarrotes o una papelería.

Tanto la educación formal de segunda clase que reciben como las falsas oportunidades que ofrecen las políticas públicas (la transferencia de recursos federales a través de becas, por ejemplo), han intentado acortar la brecha de desigualdad entre las jóvenes urbanas y las rurales pero han sido ineficaces, esto se puede constatar en los altos índices de deserción escolar, el bajo rendimiento académico y en la incapacidad de insertarse en el mercado laboral o en niveles de educación superiores.

El Centro de Salud Comunitario da servicio a la población de 33 de distintas localidades cercanas, el personal está conformado por un médico y una enfermera que no viven en la comunidad, tanto la infraestructura como los servicios, incluyendo los medicamentos, son deficientes. Sólo se dan diez consultas diarias con un costo arriba del salario mínimo local, las medicinas son generalmente escasas, el equipo y la infraestructura son limitados. Funciona en un horario limitado por lo que si se presenta una emergencia, los habitantes deben trasladarse hasta la cabecera municipal o a Celaya o a Querétaro.

No se considera a la población femenina adolescente como sujeto de servicios y atención médica, las mujeres sólo son receptoras de los servicios una vez que están en la etapa del embarazo, cuando ya han sido madres, o cuando son beneficiarias del programa Oportunidades pues es un requerimiento realizarse el Papanicolau de manera periódica.

La exclusión automática de la atención médica, la carencia de servicios integrales de salud

(física, mental y sexual) es un factor limitante para la sustentabilidad del desarrollo de las jóvenes, ya que el nivel óptimo de salud de las jóvenes contribuye a mejorar y potenciar su rendimiento en actividades cotidianas, en lo productivo, en las relaciones interpersonales, y en el aprendizaje.

En la comunidad las enfermedades más frecuentes en las mujeres adultas, son las enfermedades respiratorias, gastrointestinales, diabetes, hipertensión y las enfermedades reumáticas, por lo que se puede pronosticar que las jóvenes pronto comenzarán a padecerlas puesto que no hay ningún programa de prevención y atención de estos padecimientos.

Ellas se quejan constantemente de dolores en las piernas y espalda, sobre todo aquellas que han trabajado en la agricultura desde niñas, pero al no contar con la atención médica necesaria sólo toman pastillas para el dolor.

Uno de los saberes populares que aún perduran en las jóvenes es el de la medicina natural, ellas tienen conocimiento de los usos tradicionales que se les dan a algunas plantas y animales nativos de la comunidad; conocen los usos de por ejemplo: té de manzanilla para el estómago e infecciones en los ojos, té de albahaca y de hierbabuena para el dolor de estómago, azúcar con alcohol, té de canela y alpiste, así como ajo, canela y cebolla para la tos, té de canela o ruda para dolores menstruales, aceite de oliva para el empacho, asadura de zorrillo con aceite quemado para tos con flemas, víbora con alcohol para el dolor de pies o calambres.

Esto lo aprendieron de sus padres o de las personas de la comunidad y piensan que efectivamente ayudan a la sanación de algunas enfermedades y refieren también, que algunos tés sirven para *hacer mal*, como abortar por ejemplo.

Ellas se sienten más seguras acudiendo al médico y tomando pastillas, es claro que aún cuando se reconocen y preservan estos conocimientos tradicionales, le confieren valor y

autoridad a la figura del médico y la medicina alópata. Pero hay también ante los deficientes servicios médicos, una tendencia por regresar a la figura del curandero; se venden en la comunidad preparaciones empaquetadas de suplementos herbolarios que adquieren a elevados costos y algunas asisten con médico naturista que visita frecuentemente el pueblo.

A las precarias condiciones de acceso a los servicios de salud hay que agregar, que son en general ellas quienes aplican los agroquímicos cuando son contratadas por la agroindustria sin contar con los dispositivos adecuados, usando sustancias químicas adquiridas al menudeo con envases escritos en inglés y sin equipo de protección.

3.2.6 Participación, Recreación y Expectativas

¿Recreación? Nuestra recreación es una cancha de básquet que ya no se usa, porque la única que parece alma en pena soy yo, las chavas ya no quieren salir porque no hay hombres, llegan en diciembre para las fiestas, pero en febrero se van.

Para tener novio, los esperamos, yo esperé a un novio casi dos años, y cuando vino (de Estados Unidos) conoció a otra y se fue con ella y en ese transcurso no conocí casi muchachos porque los de los alrededores también se van, vas a un rancho y lo único que ves son muchachas, y ya ni eso porque al no haber muchachos ya no salen.

Testimonio de una joven de Santa Cruz de Gamboa.

No existen dentro de la comunidad espacios de socialización en los que las mujeres jóvenes se puedan desenvolver como individuos activos y participativos de las transformaciones de su comunidad, de igual manera son reducidos los espacios y las alternativas de recreación.

La comunidad cuenta con un pequeño jardín y un kiosco, una cancha de básquetbol y una cancha de fútbol. Las jóvenes participan en dos equipos de básquetbol, un equipo de voleibol (promovidos por la telesecundaria), también en un equipo de fútbol que se ha formado como consecuencia de la migración de los hombres. Algunas veces se realizan torneos fuera de la localidad, pero son pocas quienes pueden involucrarse en estas actividades debido a la falta

de tiempo libre.

La cancha de básquetbol es un espacio importante, ya que es el lugar de reunión para las jóvenes, ahí se encuentran con su grupo de amigas o novios para conversar, en especial los sábados y domingos por las tardes.

Las jornadas de trabajo, la falta de espacios y el tiempo dedicado a las actividades domésticas dificultan el desarrollo creativo y recreativo de las jóvenes. En muchos casos la televisión y la radio son los principales medios para la recreación y para mantener el contacto con el exterior (en el caso de las que no salen a trabajar fuera de la comunidad).

La participación en espacios de toma de decisiones o cargos comunitarios es limitada o inexistente. Las oportunidades para constituirse como grupo social después de que concluyen la etapa escolar, son nulas; esto se debe también a las exigencias de la dinámica laboral de las jóvenes. La iglesia representa tal vez el único espacio en el que pueden integrarse a algún grupo o actividad juvenil.

Tanto la fiesta de la comunidad celebrada el 3 de mayo como las fiestas familiares (bodas y quince años) en las que se invita a gente de la propia comunidad y de algunas rancherías cercanas, representan también una distracción pues el baile que es parte central de las fiestas, es una forma de esparcimiento y una manera de relacionarse con los jóvenes de otras comunidades.

Fuera de la posibilidad de reunirse a platicar con el novio o las amigas o asistir ocasionalmente al baile de una fiesta, no existe otra opción de recreación en la comunidad.

Ellas demandan espacios en los que puedan realizar alguna actividad física o artística que les permita desarrollar habilidades, aprender o crear cosas nuevas y que sean una distracción de las labores cotidianas, se interesan por actividades como talleres de danza, música y un

espacio en el que se presenten funciones de cine o teatro.

Cuando piensan en el futuro se ven a sí mismas en condiciones muy distintas de las que enfrentan ahora y quisieran:

- Conocer lugares, pasear
- Tener una casa bonita ellas y para su familia
- Ser muy feliz
- Estudiar
- Tener dinero
- Viajar a otros países
- Tener una casa muy grande
- Conocer el mar
- Tener una pareja y tener un hijo

Las mujeres jóvenes de Santa Cruz de Gamboa luchan por superarse, tener independencia y seguridad económica y piensan que lo lograrán a través del estudio y el trabajo, pero el acceso a alternativas educativas y laborales óptimas y dignas en las que se puedan desarrollar son limitadas, puesto que carecen de medios de producción (como tierras agrícolas, por ejemplo), de participación en la toma de decisiones de la asamblea ejidal, de medios económicos para pagar sus estudios y acceder a mejores empleos, así como porque los niveles de pobreza y la falta de proyectos de acción colectiva han convertido a la comunidad que una vez luchó impetuosamente por la dotación de tierras, en un lugar en el que simplemente luchan por resistir la crisis del campo.

Ellas se perciben a sí mismas como mujeres con sentimientos de tristeza o frustración por la realidad en la que viven cotidianamente, se sienten atrapadas en una historia y una dinámica ante la que se sienten incapaces de cambiar y ven en sus condiciones un panorama desolador. Les avergüenza su trabajo de empleadas domésticas, se sienten solas por no tener pareja y

desesperanzadas de poder tenerla en el futuro, no sienten plenamente ni el afecto ni la cercanía de la familia (ya que viven fuera de su casa) pero tampoco de un novio con el que puedan hablar sobre sus miedos o sus ilusiones. Ellas dicen estar deprimidas por esta situación, no tienen una motivación fuerte que las haga escapar de la atadura que representa para ellas la obligación de mantener a su familia y realizar sus propios proyectos. Sus aspiraciones y proyecciones chocan constantemente con la falta de oportunidades y el acceso a los servicios. Sin embargo, también piensan que pueden cumplir sus sueños y cada una de ellas sabe que tendrán que hacer algo de manera individual o colectiva para que eso suceda.

3.3 La Devolución de la Información

Durante los años de trabajo con este grupo de mujeres jóvenes, puedo decir que el proceso de diagnóstico les sirvió para hacer consciente y poner juntos tanto sus problemas como sus esperanzas, pero sobre todo para cuestionarse si ser empleadas domésticas es lo único que pueden hacer.

La sesión de devolución permitió a las jóvenes que participaron en el Grupo de Discusión recordar toda la labor de reflexión e introspección que se había logrado a lo largo de los años de trabajo.

Se comenzó por hacer un recorrido histórico de los inicios y la trayectoria del Grupo a través de una exposición fotográfica, se colocaron en las paredes de la casa ejidal (donde se desarrollaron las sesiones de devolución) todas las fotografías que se habían tomado durante las reuniones.

Las fotografías mostraban no sólo las actividades que se habían desarrollado sino también los cambios físicos que habían tenido a lo largo de cuatro años, o revelaban las ausencias de algunas de las integrantes que ya se habían ido a trabajar a E.U. Mientras observaban las fotos había expresiones de nostalgia pero también de entusiasmo, iban comentando los temas

que se habían tratado, las dinámicas grupales, los lugares donde se había hecho la reunión, etc.

El presentar una memoria fotográfica ayudó a darle peso y valor a todo el esfuerzo y el tiempo que se dedicó al diagnóstico y a que no se diluyera toda la energía, el interés y las expectativas que el grupo demostró durante el proceso de diagnóstico.

Después de ver las fotos y recordar momentos importantes de las reuniones, las participantes se colocaron en círculo para comentar sus emociones respecto a las fotografías, después leyeron de manera grupal el boletín titulado “Qué nos esta pasando a nosotras las mujeres” (ver anexo 3) en el que están plasmadas algunas de las experiencias, historias y características del Grupo. Comentaron al final que al ir leyendo el boletín lo fueron relacionando con las imágenes que acababan de ver y que pudieron ver cómo todas las reuniones y actividades eran parte de un proceso.

En una sesión posterior leyeron una versión preliminar del Perfil, el ver plasmados en un documento su historia, sus problemas, sus ilusiones, sus necesidades, *su realidad*, fue para ellas una afrenta y una mezcla de sentimientos que iban de la tristeza al enojo; no fue fácil para ellas, aunque ya muchas veces habían hablado de las cosas que les afectan o las limitan, hacer un alto en la agobiante vida cotidiana que *les pasa* sin que (pareciera) puedan hacer algo y regresar a *mirar* sus circunstancias en un papel.

Leyeron el documento en grupo y al principio parecía que se resistían a creer que hablaban de ellas mismas, poco a poco comenzaron a expresar sus *sentires* y a admitir que eran ellas quienes viven en esa situación y que debían hacer algo al respecto.

Pusieron especial atención al tema de la migración realmente les preocupa, pero la migración de *sus hombres*, como ellas mismas dicen, es decir, sus padres, hermanos y novios, piensan que esto provoca que ellas se aislen incluso de la convivencia con las otras jóvenes, al mismo

tiempo que se cuestionan el por qué si son mujeres jóvenes las que predominan en el ejido, no se han involucrado más en las cuestiones de la comunidad, porque aunque dicen que una de ellas se hace cargo del cobro del agua, creen es sólo porque son las que están ahí y saben leer y escribir (a diferencia de muchos de los adultos que viven en el ejido) y no porque las hayan integrado a la estructura de organización y toma de decisiones.

Una vez que leyeron el Perfil, trataron de responder a la pregunta: ¿si intentáramos cambiar nuestra situación, cuáles serían nuestras limitaciones y cuáles nuestros retos y posibilidades?

Reconocieron que sus limitaciones para prosperar son la falta de: ánimo, tiempo, recursos, conocimientos, estabilidad económica, experiencia, apoyo de la familia, organización, entre otras.

Hicieron referencia también a los programas gubernamentales, al respecto dijeron que éstos no funcionan porque no conocen sus problemas como mujeres jóvenes, o no tienen suficiente presupuesto o que éstos nunca llegan a la comunidad. Dijeron por ejemplo:

El gobierno nos quiere poner proyectos para que los campesinos seamos productivos, pero nosotros siempre hemos sido productivos.

Además expresaron que tenían que proponerse romper con la soledad y el aislamiento que habían reflejado en el Perfil y reconocieron que el haberse reunido era un buen principio, que estar juntas en el proceso de diagnóstico, compartir sus problemas e ideales les había permitido también descubrir fortalezas y ánimo que no habían sentido antes.

Nosotras nos conocemos de toda la vida pero nunca nos habríamos reunido, ¿para qué? todas sabemos los problemas que tenemos, así que para qué nos íbamos a juntar a platicar o a preguntarnos ¿por qué estamos así? Pero ahora nos inquieta pensar en qué va a pasar con nosotras, ahora por lo menos nos preguntamos ¿qué vamos a hacer?

Tiempo después al regresar a la comunidad y platicar con ellas supe que algunas comenzaron a estudiar computación o la preparatoria, se integraron al taller de confección de prendas de lana, formaron un equipo de fútbol y otras se fueron a Estados Unidos, otras más se reúnen los fines de semana porque planean comenzar un proyecto juntas.

El Perfil y la fase de Devolución fue para ellas una motivación y un impulso; su realidad, la que ellas mismas analizaron, fue una *provocación* y una *espinita* que hará que se muevan y cambien la situación en la que están atrapadas, pero fue también un momento para reforzar la autovaloración de sus aportaciones, esfuerzos y logros, para fortalecer su confianza, motivar su ánimo e interés de tener una visión más amplia de cómo abordar sus problemas.

CONCLUSIONES

Sobre la Propuesta Metodológica

El diagnóstico social en la intervención profesional del Trabajador Social, constituye una herramienta que posibilita reorientar la práctica a través de la actualización constante del conocimiento de la dinámica social que afecta a las mujeres jóvenes rurales. Permite rescatar en forma reflexiva, las representaciones que las mujeres tienen de su vida y entorno; por lo que la elaboración de un Perfil como resultado de la sistematización del Diagnóstico, permite ir más allá de la concepción anecdótica, aislada e inamovible de la realidad.

Esta elaboración diagnóstica, considera la esfera de la vida cotidiana como un aspecto fundamental ya que ésta constituye el espacio en el cual se manifiestan las prácticas y las relaciones entre los ámbitos personal, familiar y comunitario-social que se pretenden visualizar y plasmar en el Perfil de las Mujeres Jóvenes Rurales. El aspecto participativo de las mujeres con las que se trabaja es imprescindible, pues el conocimiento de sus condiciones de vida debe construirse con la participación de ellas como actoras sociales en la transformación de su realidad.

Una de las premisas de la que parte esta metodología es que son las jóvenes sujetos creativos que pueden mirar su realidad, aprehenderla, reflexionarla, tomar una postura crítica ante ella y construir de manera colectiva una comprensión de sus circunstancias a partir del diálogo y la reflexión grupal, lo que les permite reconocer su pertenencia a una comunidad en tanto comparten los mismos problemas y/o necesidades. Invita a los investigados a formar parte del proceso de diagnóstico y los motiva a mirar y a analizar su realidad.

Estos diagnósticos locales que miren de cerca y escuchen las voces de las jóvenes de rurales, permitirán generar un conocimiento más profundo del complejo entramado que representan

las relaciones entre el contexto actual del campo y la problemática que enfrentan las mujeres jóvenes y al mismo tiempo hacer evidentes los retos y los ámbitos de incursión en los que deberían enfocarse las políticas y los programas de desarrollo rural dirigidos a este sector de la población.

El trabajador social que interviene en comunidades rurales tendría que ir más allá de los instrumentos y las técnicas, dialogar y reflexionar con las jóvenes, desmitificando la realidad y analizando sus causas, decodificar el entorno y para lograrlo se requiere no sólo de las herramientas metodológicas adecuadas sino de establecer una relación cercana y de confianza para llegar a descubrir la situación de las jóvenes a partir de conocer su mundo interno privado, sus sensaciones, sus pensamientos. Integrar el conocimiento de la identidad cultural desde la memoria histórica, la transmisión de los valores y las normas culturales que explican las formas de comportamiento, las ideas, las expectativas, la vivencia de pertenecer a una comunidad, el sentido de ser joven y la significación de ser mujer.

Es por tal motivo que se propone trabajar con el Eje Espiritualidad como una parte fundamental que posibilitará animar, integrar y desinhibir a las jóvenes durante el proceso de diagnóstico, con lo que se logrará tener un Perfil no nada más objetivo y construido desde su perspectiva de sus propios problemas y necesidades, sino también sensible a ellos.

El trabajador social debe implementar por lo tanto estrategias metodológicas que comprendan de forma integrada el conocimiento de la realidad en sus distintas dimensiones manteniendo la relación y el equilibrio entre la teoría y la práctica desarrollando un proceso de intervención tan coherente como eficaz.

La especificidad de esta metodología radica en el sentido, la composición de las fases, las categorías de análisis, el manejo de las técnicas, la articulación de la información, el interrelación entre los Temas Generadores y los Ejes de Análisis: Género, Identidad

Cultural y Espiritualidad que dan sentido a las problemáticas particulares de la juventud rural femenina.

Esta propuesta metodológica es resultado de la experiencia de cuatro años de trabajo y no pretende ser un instructivo, es en principio, dinámica, abierta y flexible y requiere de una serie de pasos que pueden variar en el orden de acuerdo a las necesidades de las mujeres jóvenes rurales, las condiciones concretas de los grupos, los objetivos y proyectos que se estén impulsando.

Sobre las Mujeres Jóvenes Rurales

Aún cuando en México la agricultura es una actividad considerada básicamente masculina, se estima que dos de cada tres mujeres rurales participan en las labores agrícolas y que, en los hogares rurales, cuatro de cada diez mujeres son cabeza de familia. Esta feminización del campo resultado de la migración masculina, está generando nuevos escenarios en la organización de las comunidades, la estructura interna de las familias, las tareas vinculadas directamente con el abastecimiento de alimento y a las actividades agrícolas.

Sin embargo, la frontera entre la unidad de producción y la unidad doméstica, es casi invisible, la distribución de labores, la valoración del trabajo y la retribución por éste, tiene diversos grados. Resulta evidente que en el caso de las jóvenes, la diversidad, la fragmentación, la falta de remuneración y el escaso valor social asignado a su trabajo, incluso por ellas mismas, son elementos que contribuyen a la sub-valoración de su contribución a la economía y a la productividad familiar.

Hay que destacar que ellas particularmente (después de la madre y hermanos pequeños incluso) tienen una posición subordinada dentro de la estructura familiar que se manifiesta en el reducido poder de acceso a la propiedad de la tierra y con ello las disminuidas perspectivas de desarrollo profesional y estímulos para permanecer en el medio rural.

Con la neoliberalización del agro, se moderniza el transporte, se construyen caminos y se amplían, por lo tanto, los medios para trabajar fuera de la comunidad y con ello las experiencias de deslocalización estacional que implica la introducción del imaginario juvenil urbano, pero son espacios materiales para vivirla, desempleados, sin tierras ni capitales, sin posibilidades de cambio o movilidad social, espacios de acción o desarrollo para formarse un proyecto de vida a futuro.

Pareciera entonces que la etapa de la juventud esta reservada para el ámbito urbano, que las mujeres rurales debieran pasar esa etapa de largo, pasar de la infancia a la adultez contrayendo matrimonio a temprana edad, contribuyendo a la reproducción biológica y social, pero en realidad no es así, ellas durante la juventud trabajan para asegurar en gran medida la sobrevivencia, las necesidades de consumo y de producción agrícola de la familia. La juventud representa para ellas un gran desafío, sin derechos, sin acceso a servicios y a medios de producción, sin opciones educativas, laborales, de capacitación o recreación e incluso sin la posibilidad de mantener un noviazgo porque los hombres jóvenes se han ido a los Estados Unidos.

Evidentemente, los programas de capacitación o proyectos productivos no llegan a las comunidades rurales, las jóvenes están marginadas en términos de acceso a la información, calificación técnica, participación en el desarrollo rural y el crédito.

La nueva fase de la agricultura exige condiciones tales como, escolaridad, información y capacitación; recursos que como vemos son muy limitados y están muy lejos del alcance y de la realidad de las jóvenes rurales, la falta de oportunidades para potenciar las capacidades de la juventud y proveer alternativas laborales, productivas o educativas continúan provocando un importante flujo migratorio de jóvenes hacia las zonas urbanas o hacia los Estados Unidos en condiciones de desventaja y discriminación, de esta manera se vinculan a actividades productivas no agrícolas de forma eventual, fragmentada, bajo condiciones de

subcontratación, a destajo o con extensas jornadas de trabajo, mal remuneradas y sin acceso a la seguridad social.

Y aún cuando buscan estrategias de sobrevivencia dentro y fuera de las propias comunidades, es notable, la carencia de políticas públicas integrales, incluyentes y de largo plazo que rescaten las débiles iniciativas institucionales y las estructure en una estrategia nacional que pueda potenciar el desarrollo comunitario del medio rural de una forma significativa.

Considerando además que la planeación y ejecución de los programas educativos que se implementan en las comunidades rurales difieren del contexto cultural, histórico, identitario, de los ciclos productivos, de las formas de organización y socialización locales, ya que estos programas, no son más que una réplica del modelo educativo urbano, que no genera en las jóvenes el desarrollo de la capacidad crítica, creativa, ni reconoce o fortalece los saberes socialmente productivos relacionados con el entorno local y que por lo tanto, no promueve mecanismos de movilidad social. No existen tampoco espacios de socialización en los que las mujeres jóvenes del sector rural se puedan desenvolver como individuos activos y participativos de las transformaciones de su comunidad, de igual manera son reducidas las alternativas de recreación.

El papel de las mujeres jóvenes en la economía de la unidad doméstica es muy importante, pues cuando los hijos varones se van a E.U. en un contexto de ilegalidad, bajo el riesgo de perder la vida, incertidumbre laboral e inestabilidad económica, son ellas quienes se quedan para asegurar a la familia un ingreso económico, aunque mínimo, seguro y constante que solventará la alimentación y vestimenta de los padres y hermanos menores, así como, gastos fijos de la vivienda (como agua, luz, gas, etc.) hasta que la familia pueda generar ingresos extras, producto de las propias cosechas agrícolas, algún empleo temporal, por transferencias de programas de gobierno o por remesas; a pesar de eso, no son valoradas; el dinero que vale es el que llega del norte con el que se construye la casa o se pagan las grandes fiestas.

Para ellas, no hay posibilidad de ahorro de sus ingresos que les permita mínimamente aspirar a formarse un patrimonio para el futuro. A pesar de esto, no sólo no hay un reconocimiento ni una valoración de la aportación productiva de las mujeres jóvenes al ámbito familiar, si no que además, no se les permite desarrollar sus capacidades y potencialidades fuera de la esfera doméstica, y cuando han logrado incorporarse al trabajo remunerado, no ha significado la modificación del carácter asimétrico de las relaciones de género al interior de ésta, ni ha significado mucho menos una mejoría en sus condiciones de vida, ni en sus ingresos económicos, acceso a recursos productivos o a la toma de decisiones. Están atadas a la responsabilidad económica de su familia y dejan sus propios proyectos en pausa sin la certeza de algún día poder realizarlos.

Esta es la otra cara de la Identidad Cultural, la construcción sociocultural de la culpa y el compromiso con la familia se convierte en una forma de control sobre las mujeres jóvenes. El argumento de las familias acerca de que no se pueden ir solas a E.U. sino hasta que estén casadas, sabiendo que no hay hombres con los que se puedan casar, o que hay que cuidar y buscar un futuro mejor para los hermanos menores; es solamente una forma de delegar en ellas la manutención de la familia, ellas aportan casi de manera íntegra su sueldo o beca de estudios al gasto familiar, teniendo que abandonar su aspiración de continuar sus estudios después de concluir la secundaria.

Por otro lado, el discurso de algunos estudiosos de las comunidades rurales que tienden a ver de manera romántica la preservación de la identidad cultural de las mujeres rurales, creyendo que son ellas quienes ahora deberán quedarse unidas al campo y no permitir que éste se extinga, cuando no están incluidas en la propiedad de la tierra y sólo se quedan a administrar la pobreza del campo y a recibir las dádivas del gobierno federal. Se exige a las mujeres jóvenes a mantenerse en una situación paralizante, sometiéndolas a condiciones que limitan su desarrollo, en un ambiente en el que sus aspiraciones chocan constantemente con la falta de oportunidades y acceso a los servicios.

Considero que mantener su identidad como mujeres rurales no les confiere ninguna posibilidad o beneficio en esas condiciones y salir de la comunidad para lograr sus sueños no disminuye sus valores.

La depresión por no tener una pareja y por no poderle dar lo suficiente su familias, la desesperanza por que nunca podrán continuar sus estudios y superarse, la vergüenza por el trabajo que desempeñan, la sensación de estar atrapadas en un pueblo en el que no pasa nada, que ellas manifiestan tener, eso sí que es preocupante, creo que más que tratar de mantenerlas en sus comunidades con el pretexto de la identidad cultural a toda costa es un error, lo que se debe hacer es impulsar sus proyectos, comenzar a trabajar con las motivaciones que se logren identificar al trabajar el Eje de la Espiritualidad (planteado en esta metodología) seguramente eso sí sostendrá y arraigará a las mujeres jóvenes rurales.

ANEXOS

ANEXO 1

GUÍA DE INVESTIGACIÓN

DATOS GENERALES

1. ¿Es un ejido o comunidad agraria?
2. ¿Cómo se formó este ejido o comunidad?
3. ¿Es una comunidad mestiza, indígena o mixta?
4. ¿Cuál es la infraestructura de la comunidad (servicios públicos, caminos y carreteras, escuelas, centros de salud, etc.)?
5. ¿Cuáles son las condiciones de las viviendas en la comunidad?
6. ¿Cuáles son los medios de transporte más utilizados?
7. ¿Cuáles son las actividades productivas de la población?
8. ¿Reciben apoyos a través de programas sociales oficiales?
9. ¿Cuáles son los recursos naturales y/o el potencial productivo de esta comunidad?
10. ¿Cómo está compuesta la población de la comunidad (por grupos de edad y sexo)?
11. ¿Cuántas mujeres entre los 12 y los 20 años hay en el ejido o comunidad?

EDUCACIÓN

1. ¿Cuáles son los grados de escolaridad?
2. ¿Cuáles son las opciones educativas dentro de la comunidad?
3. ¿En qué condiciones se da el acceso?
4. ¿Cuáles son los costos, tiempo y beneficios?
5. ¿Cuál es el contexto en que se da la educación formal?

RECREACIÓN

1. ¿Cuáles son las opciones de recreación que tienen en esta comunidad?
2. ¿De que manera utilizan su tiempo libre?

FAMILIA

1. Estructura
2. Dinámica
3. Normas, Valores,
4. Expectativas de la familia hacia la joven
5. ¿Cómo participa la joven en la economía familiar?
6. ¿Cuál es el rol de la joven dentro de la familia?

IDENTIDAD Y CULTURA

1. ¿Con qué se identifican?
2. ¿Cómo se transmiten y preservan la cultura y los valores?
3. ¿Cómo influye la migración en su identidad?
4. ¿Qué relación/consumo hay respecto de los medios de comunicación?
5. ¿Cómo influyen éstos en su identidad?

SALUD

1. ¿Cuál es la infraestructura y servicios con los que cuentan?
2. ¿Cuáles son las condiciones de acceso?
3. ¿Hay atención, información o servicio de salud específico para las jóvenes?
4. ¿Cuáles son los valores, información y cuidado respecto a la salud sexual y reproductiva?

5. ¿Cuáles son los padecimientos más frecuentes en las jóvenes?

EMPLEO

1. ¿Hay opciones de empleo para las mujeres jóvenes dentro de la comunidad, en el municipio o región?
2. ¿Cuáles son las condiciones de acceso a los empleos existentes?
3. ¿En qué empleos se ocupan las mujeres jóvenes de la comunidad?
4. ¿En que condiciones de derechos laborales, salarios, prestaciones, etc., se emplean las jóvenes?

MIGRACIÓN

1. ¿Cuántas mujeres jóvenes han migrado?
2. ¿En que condiciones?
3. ¿En que trabajan?
4. ¿A dónde migran?
5. ¿Por qué migran?
6. ¿Cómo son vistas por la comunidad y por sus familias?
7. ¿En que son diferentes a las jóvenes que se quedan en la comunidad?

FORMAS DE ORGANIZACIÓN, SOCIALIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN

1. ¿Cómo se relacionan las jóvenes con la comunidad?
2. ¿Cómo son vistas por la comunidad?
3. ¿Existe algún grupo, organización u actividad dentro de la comunidad en la que participen las mujeres jóvenes?
4. ¿Cómo participan?
5. ¿Tiene alguna mujer joven cargo público dentro de la comunidad?

6. ¿Cómo participan en actividades productivas (agrícolas, forestales, turísticas)?

PERCEPCIÓN DE SU PROBLEMÁTICA Y EXPECTATIVAS

1. ¿Qué les preocupa?
2. ¿Cuáles son las necesidades que perciben?
3. ¿Cómo perciben el campo?
4. ¿Cuáles son sus habilidades y conocimientos que poseen las jóvenes que pudieran contribuir a la realización de un proyecto productivo?

ANEXO 2

INFORME

Informe de la reunión con el Grupo de Discusión de Mujeres Jóvenes de Santa Cruz de Gamboa, Guanajuato

SESIÓN 2/Jueves 7 de agosto de 2005

Eje: Identidad Cultural

Tema Generador: Servicios de salud deficientes

INFORME	CONCEPTOS
<p>Comenzamos a identificar a través de una lluvia de ideas, la concepción de la salud y la enfermedad en el grupo y encontramos que las participantes relacionan la tristeza, el aburrimiento, el desgano, el cansancio y el dolor, con la enfermedad, mientras que a la salud la conciben como un estado de alegría, bienestar y tolerancia o paciencia.</p>	CONCEPCIÓN SALUD/ENFERMEDAD
<p>En cuanto a los servicios de salud, mencionan que la atención es muy mala pues la demanda rebasa en ocasiones la capacidad de respuesta del Centro de Salud Comunitario, pues generalmente se atiende también a la población de ranchos cercanos, por lo que algunas personas optan por automedicarse pastillas para el dolor o enfermedades “no graves”.</p>	SERVICIOS DE SALUD
<p>Por otro lado, rescatan el uso de la medicina natural, es decir, la ingestión de tes, y mencionaron los usos que se les dan a algunas plantas existentes en la comunidad, por ejemplo: te de manzanilla para el estómago e infecciones en los ojos, te de albahaca y de hierbabuena para el dolor de estómago, azúcar con alcohol, te de canela y alpiste, así como ajo, canela y cebolla para la tos, te de canela o ruda para dolores menstruales, aceite de oliva para el empacho, asadura de zorrillo con aceite quemado para tos con flemas, víbora con alcohol para el dolor de pies o calambres.</p>	SABERES POPULARES
<p>Ellas dicen que esto lo aprendieron de sus padres o de las personas de la comunidad y piensan que efectivamente ayudan a la sanación de algunas enfermedades, aunque mencionaron que algunos tes</p>	TRANSMISIÓN DE LA CULTURA

también sirven para “hacer mal”, por ejemplo, abortar, sin embargo desconocen las hierbas con las que se prepara éste.

Al respecto de tomar tes dijeron que no tenían mucha confianza pues incluso podían empeorar si lo hacían, por lo que se sentían más seguras acudiendo al médico y tomando pastillas.

Al termino de esta actividad, realizamos la técnica “los números” para animar a las participantes.

Por último, explicamos los factores de riesgo del cáncer cervicouterino y cáncer mamario e intentamos hacer un ejercicio del examen de autoexploración mamaria, aunque la idea era que lo hiciéramos todas juntas, el grupo se negó a hacerlo porque dijeron que sentían vergüenza.

CULTURA DE
LA SALUD

VALORES
RELACIONADOS AL
CUIDADO DE LA
SALUD

¿Qué nos esta pasando a nosotras las mujeres?



En el año 2002 comenzamos a reunirnos un grupo de mujeres jóvenes entre los 12 y los 20 años para dialogar e intercambiar ideas y opiniones sobre temas de nuestro interés.

Nos reuníamos dos veces al año en casa de alguna de nosotras por las tardes, íbamos llegando poco a poco y aunque al principio éramos sólo algunas las que participábamos, el grupo fue creciendo.

Creamos un espacio para hablar de nuestras cosas, nos divertíamos y a veces también hablábamos de cosas serias o tristes.

Al final de los talleres hacíamos un día de campo, cada quien llevaba comida o fruta y todas compartíamos.

Estas son las voces y las palabras recogidas en los talleres en los que hablamos sobre nosotras mismas.

Gamboa

Es un pueblo chiquito, pero nada más le damos vueltas a las cosas pero nunca salimos de ahí.

Se llama Santa Cruz de Gamboa el pueblo que originalmente era Gamboa, agregaron: Santa Cruz, porque después de una invasión de soldados en este lugar, colocaron cruces en puntos como las entradas al pueblo, la ladera y otros, con lo que lograron evitar que los soldados volvieran entrar al pueblo.

Aquí antes había nahuales y brujas, cuando se aparecen las brujas se atrapan haciéndole un nudo a un listón rojo y rezando un padre nuestro o la magnífica, también hay duendes que se aparecen en la ladera.

¿Cómo somos?

En Gamboa habemos 90 mujeres jóvenes aproximadamente, dejamos de ser niñas a partir de los 12 años pues es cuando salimos de la primaria, cambiamos físicamente y se nos asignan otras tareas en la casa.

Las jóvenes de Gamboa somos alegres, trabajadoras y pacíficas, casi todas sabemos trabajar el campo.

El trabajo

Casi todas las mujeres somos empleadas domésticas, no en fábricas, ni tiendas ni otros trabajos, todas somos empleadas domésticas, no tenemos una aspiración, tenemos frustración y depresión porque no nos podemos superar, porque no hay los medios para estudiar, hay escuelas pero están retiradas y se necesita dinero, las familias son grandes y tenemos que ayudar a los papás.

Yo hago la mayor parte de los quehaceres de la casa y también trabajo en el campo, pero no me dan dinero para gastar porque del campo no sale nada.

Nuestra sobrevivencia esta basada en los que nos vamos, en las que trabajamos en la ciudad o los que se van al norte.



"Yo trabajo desde los 7 años en el campo, yo se trabajar el campo, conozco todo lo que se hace pero es muy pesado, estas todo el día en el sol o en el frío y acabas muy cansada"

"Me gusta tener dinero para dar en mi casa y comprarme algo pero no alcanza. El domingo descanso y salgo a platicar con mis amigas, mis amigas que salieron de la secundaria ya están trabajando también en Apaseo o Querétaro"

¿Recreación? Nuestra recreación es una cancha de básquet que ya no se usa, porque la única que parece 'alma en pena' soy yo, las chavas ya no quieren salir porque no hay hombres, llegan en diciembre para las fiestas, pero en febrero se van.

Nuestros sueños

- Conocer lugares, pasear
- Tener una casa bonita para mí y mi familia
- Ser muy feliz
- Estudiar
- Tener dinero
- Viajar a otros países
- Tener una casa muy grande
- Conocer el mar
- Tener una pareja y tener un hijo

ANEXO 4

GUÍA DE ENTREVISTA

DATOS GENERALES

1. ¿Cómo te llamas?
2. ¿Cuántos años tienes?
3. ¿Cuál es tu estado civil?

EDUCACIÓN

1. ¿Actualmente estudias?
2. ¿Hasta que año estudiaste?
3. ¿Por qué no continuaste con tus estudios?

RECREACIÓN

1. ¿Qué haces en tu tiempo libre?
2. ¿Qué actividades recreativas y culturales existen en Santa Cruz de Gamboa para las mujeres jóvenes?

FAMILIA

1. ¿Quiénes integran tu familia?
2. ¿Qué importancia tiene para ti tu familia y que papel crees que tienes dentro de ésta?
3. ¿Cómo contribuyes con tu familia: aportando dinero, trabajando en labores agrícolas, forestales, turísticas, etc., realizando labores domésticas y cuidando a los hermanos menores?
4. ¿Qué es lo que crees que espera tu familia de ti?

IDENTIDAD Y CULTURA

1. ¿A ti que te identifica con las demás mujeres jóvenes de esta comunidad?
2. ¿Qué crees que haga diferentes a las jóvenes de esta comunidad de las de otros ranchos o pueblos cercanos?
3. ¿Qué te hace sentirte parte de esta comunidad?

SALUD

1. ¿De qué te enfermas frecuentemente?
2. ¿Qué haces cuando te enfermas?
3. ¿Vas al médico o recurres a la medicina tradicional?

MIGRACIÓN

1. ¿Conoces a alguna mujer joven de esta comunidad que se haya ido a vivir fuera a alguna ciudad o poblado (en México o en el extranjero)?
2. ¿Sabes por qué se fueron?
3. ¿Sabes cómo hicieron para irse?
4. ¿Se fueron solas o con familiares?
5. ¿Sabes en que trabajan o que es lo que hacen allá?

COMUNIDAD

1. ¿Participas en algún grupo, organización u actividad en la comunidad?

PERCEPCIÓN DE SU PROBLEMÁTICA Y EXPECTATIVAS

1. ¿Cuáles son los problemas de las mujeres jóvenes de esta comunidad?
2. ¿Por qué crees que eso sucede (el problema al que hacen referencia)?

3. ¿Qué crees que debería cambiar para que las jóvenes de esta comunidad estuvieran mejor?
4. ¿Cómo crees que eso podría cambiar?

ANEXO 5

PROGRAMAS INSTITUCIONALES DEL GOBIERNO FEDERAL

PROGRAMA	OBJETIVO	INSTITUCIÓN
Programa de autoempleo digno para los trabajadores indígenas y jornaleros	Promover la formalización, consolidación y desarrollo de proyectos mediante el acompañamiento, asesoría, gestoría y capacitación a fin de fomentar el autoempleo y empleo digno y formalizado de los trabajadores indígenas y jornaleros agrícolas	Dirección General de Equidad y Género (DGEG) STPS
Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas	Contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de la población jornalera agrícola, a partir de una atención integral oportuna a partir de procesos de promoción social, de coordinación institucional con los tres órdenes de gobierno (federal, estatal y municipal) y de concertación social con productores, organismos sociales y beneficiarios.	Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL)
Sistema de Apoyos Económicos a la Movilidad Laboral Interna (SAEMLI)	Establecer mecanismos que permitan dar transparencia al mercado laboral y apoyar a la población jornalera agrícola mediante la vinculación entre oferentes y demandantes de mano de obra. A través del otorgamiento de apoyos en materia de capacitación y traslado de sus lugares de origen hacia las zonas receptoras en las que será ocupada esta mano de obra.	Secretaría de Trabajo y Previsión Social
Vete Sano, Regresa Sano	Proteger la salud de la población migrante, con la participación coordinada de las instituciones del sector Salud, a través de información, atención preventiva y atención de la salud en su lugar de origen, en el traslado y en el lugar de destino.	Secretaría de Salud
Trabajadores eventuales del campo	Afiliar a los trabajadores eventuales del campo, mediante la asignación de un número de seguridad social, con la finalidad de que junto con sus beneficiarios legales reciban las prestaciones que establece la ley del Seguro Social	Instituto Mexicano del Seguro Social

PROGRAMA	OBJETIVO	INSTITUCIÓN
Programa Nacional de Atención a Jornaleros Agrícolas	Procurar la defensa de los derechos laborales a través de la asesoría, para prevenir e intervenir en los conflictos y quejas que presenten los trabajadores en su calidad de jornaleros agrícolas.	Procuraduría de la Defensa del Trabajo (PROFEDT)
Proyecto de Atención Educativa a Población Joven y Adulta Jornalera Agrícola Migrante (PROJAM-INEA)	Ampliar la cobertura de los servicios de alfabetización, primaria y secundaria para los trabajadores agrícolas jóvenes y adultos, en las zonas de origen, de atracción e intermedias	Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA)
Salud y Nutrición para los Pueblos Indígenas	Alcanzar la equidad en las condiciones de salud garantizando que las acciones, actividades y metas concretas que se dirigen a toda la población se alcancen con eficiencia y efectividad	Secretaría de Salud
Atención a Menores Migrantes y Fronterizos	Contribuir a los procesos de repatriación segura y ordenada de los menores; brindarles atención integral, reintegración a sus familias y comunidades de origen.	Sistema Integral para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) Instituto Nacional de Migración (INM) Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)
Desarrollo de los Pueblos y Comunidades Indígenas	Impulsar el desarrollo económico y social de los pueblos indígenas a partir de la generación de proyectos productivos y de infraestructura que responda a sus demandas con la finalidad de mejorar sus condiciones de vida, respetando el medio ambiente	Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL)
Apoyo a la Educación Superior de Jóvenes Indígenas	Brindar apoyo a la formación de indígenas de alto nivel académico que se involucren en la construcción de un nuevo horizonte para los pueblos indígenas dentro de la sociedad nacional	Instituto Nacional Indigenista
Programas Regionales para Zonas de Alta Marginación e Indígenas	Contribuir a generar procesos complementarios de desarrollo integral en las comunidades en pobreza extrema del país que muestren condiciones agudas de marginación y resquebrajamiento de su estructura social	Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL)
Mujer Indígena en el Desarrollo Cultural	Contribuir al reconocimiento de la participación de la mujer indígena en el desarrollo de sus culturas y sus pueblos	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes CONACULTA

PROGRAMA	OBJETIVO	INSTITUCIÓN
Apoyo a la Cultura de los Migrantes	Impulsar una cultura de respeto a las diferencias culturales de la población indígena migrante	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes CONACULTA
Apoyo a las Microempresas Culturales	Contribuir al fortalecimiento de procesos autogestivos de desarrollo cultural que realizan comunidades, organizaciones y pueblos indígenas	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes CONACULTA
Lenguas y Literatura Indígenas	Fortalecer propuestas comunitarias que promuevan y fortalezcan entre la población hablante el uso oral y escrito de las lenguas indígenas.	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes CONACULTA
Programa de Apoyo al Desarrollo Rural (PADER)	Coadyuvar en la capitalización de los productores transicionales mediante el apoyo para la aplicación de tecnologías apropiadas y el desarrollo de procesos productivos sostenibles.	Red Nacional de Desarrollo Rural Sustentable
Programa Sectorial de Agricultura Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Impulso al Desarrollo Rural	Propiciar un desarrollo económico y sostenido en el medio rural mediante la promoción de proyectos de inversión rural	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA)
Fideicomiso Fondo Nacional de Fomento Ejidal FIFONAFE	Financiar los proyectos productivos de grupos de mujeres indígenas campesinas y jóvenes campesinos, con el propósito de coadyuvar al fomento ejidal	Secretaría de la Reforma Agraria SRA
Programa de Servicios Educativos Rurales	Contribuir a la formación de los diferentes actores del desarrollo rural a través del análisis, la reflexión y discusión de temas vinculados a sus tareas como servidores públicos, prestadores de servicios profesionales y productores.	Instituto Nacional para el Desarrollo de Capacidades del Sector Rural SAGARPA-INCA Rural A.C.
Programa de Desarrollo Rural 2003 SUBPROGRAMAS Apoyo a los Proyectos de Inversión Rural (PAPIR) Desarrollo de Capacidades en el Medio Rural (PRODESCA) Fortalecimiento de Empresas y Organización Rural (PROFEMOR)	Desarrollar capacidades en el sector rural, fomentar la capitalización de las unidades de producción familiar, promover el manejo sustentable de los recursos naturales, desarrollar proyectos de producción primaria, incorporar procesos de transformación, agregación de valor y generación de servicios, fomento y consolidación de la organización empresarial.	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA)

PROGRAMA	OBJETIVO	INSTITUCIÓN
Fondo Concursable para Proyectos de Desarrollo Rural	Promover oportunidades de desarrollo para la población rural, apoyar proyectos trascendentes tanto por su impacto económico y social, como por su replicabilidad y efecto demostrativo	Instituto Nacional para el Desarrollo de Capacidades del Sector Rural SAGARPA-INCA Rural A.C.
Programa de Desarrollo Humano Oportunidades	Apoyar a niños y jóvenes que viven en condición de pobreza extrema con el fin de potenciar sus capacidades y ampliar sus alternativas para alcanzar mejores niveles de bienestar, a través del mejoramiento de opciones en educación, salud y alimentación.	SEDESOL-SEP-SSA-IMSS- Gobierno Federal y Gobierno Estatal.
Programa Nacional de Juventud (PROJUVE)	Mejorar la calidad de vida, fomentar el desarrollo de las capacidades individuales y colectivas de los jóvenes, así como propiciar situaciones de equidad para los sectores juveniles en condiciones de exclusión.	Instituto Mexicano de la Juventud
Programa Ambiental para la Juventud	Incorporar a los jóvenes en procesos de gestión ambiental como promotores de acciones encaminadas a preservar y mejorar el medio ambiente y su calidad de vida	CECADESU- SEMARNAT

ANEXO 6

PROJUVENTUD 2002-2006

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS	CALIDAD DE VIDA		DESARROLLO JUVENIL		SECTORES JUVENILES EN CONDICIONES DE EXCLUSIÓN
PROGRAMAS DE ACCIÓN	EMANCIPACIÓN	BIENESTAR	CIUDADANÍA	CREATIVIDAD	OPORTUNIDADES PARA JÓVENES EN EXCLUSIÓN
ESTRATEGIAS	Fomento a la educación	Salud integral juvenil	Ciudadanía juvenil	Creación cultural juvenil	Jóvenes rurales e indígenas
	Incorporación laboral	Entornos juveniles	Organización juvenil	Inventiva científica y tecnológica	Jóvenes migrantes
	Vivienda juvenil	Disfrute de lo juvenil			Jóvenes en situación de calle
					Jóvenes con discapacidad
					Jóvenes en conflicto con la ley

BIBLIOGRAFÍA

Ander-Egg, Ezequiel (1987): *Investigación y diagnóstico para el Trabajo Social*, Argentina: Editorial Humanitas.

Arizpe, Lourdes (1988): “La participación de la mujer en el empleo y el desarrollo rural en América Latina y el Caribe: Trabajo de síntesis”. *Las Mujeres en el Campo*. Compilado por Josefina Aranda. México: Instituto de Investigaciones Sociológicas. Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

Arteaga, Carlos y Monserrat González (2003): “Diagnóstico”. *Desarrollo Comunitario*. Compilado por Carlos Arteaga. México: Universidad Nacional Autónoma de México- Escuela Nacional de Trabajo Social, pp. 82-106.

Astorga, Alfredo y Bart Van Der Bijl (1991): *Manual de diagnóstico participativo*. Argentina: Editorial Humanitas- CEDEPO.

Aylwin, Nidia. (1982): *Un enfoque operativo de la metodología de Trabajo Social*, Argentina: Editorial Humanitas.

Ávila, Diana E. y Patricia Fernández (1999): “Análisis comparativo entre jóvenes rurales y urbanos. Una relación indisoluble”. *Revista de Estudios sobre Juventud*. Cuarta época, año 3, no. 9, julio-diciembre. pp. 8-23, México: Instituto Mexicano de la Juventud.

Bartra, Armando (1979): *Notas sobre la cuestión campesina*. México: Macehual.

Carton de Gramont, H. (ed). (1996): *Neoliberalismo y organización social en el campo mexicano*. México: Universidad Autónoma de México/ Plaza y Valdés Editores.

Cebada, María del Carmen (2000): “Agricultura, Mercados laborales y Géneros: Recomposición productiva y opciones de desarrollo local y regional (Guanajuato, México)

Ponencia presentada en el *XXII Congreso Internacional de la Latin American Studies Association*, Miami Florida, 16-18 marzo.

----- y Rosa Aurora Espinosa (2000): “¿Mujeres sedentarias, hombres nómadas?” Ponencia presentada en el *Congreso Nacional sobre Ajuste estructural en el Campo Mexicano. Efectos y Respuestas* Querétaro, 1-4 de marzo 1988. Edición en CD-ROM, México: IIS-UNAM, AMER, SAGAR, IICA..

----- (1997): “Género, familia y migración: La condición de mujer en comunidades rurales de migrantes hacia Estados Unidos”. Guanajuato. México. Ponencia presentada en el *XX Congreso Internacional de la Latin American Studies Association*, Jalisco, México, 17-19 abril.

CONAPO, Índices de marginación, en:

http://www.conapo.gob.mx/m_en_cifras/principal.html

----- Migración Internacional, en: http://www.conapo.gob.mx/m_en_cifras/principal.html

Duarte, Claudio (2001): “¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente”. *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Compilado por Donas Solum. Costa Rica: EULAC-GTZ.

Durston, John (1998): “Juventud rural en América Latina: reduciendo la invisibilidad” *La construcción de lo juvenil. Reunión Nacional de Investigadores sobre juventud en México*. Compilado por Padilla Herrera, Jaime Arturo Colección JOVENes, Núm. 2. México: Causa Joven-CIEJ,.

Escalada, Mercedes et. al. (2001): *El diagnóstico social. Proceso de conocimiento e intervención profesional*, Argentina: Editorial Espacio.

Espinosa, Rosa Aurora (2004): *Expresiones de liderazgo, poder y desarrollo rural en dos grupos de mujeres en el Bajío Guanajuatense*. Tesis para obtener el grado de doctorado en antropología. México: FFL-IIA-UNAM,.

----- y Magdalena Villarreal (1997): “Las mujeres y las malas rachas”, ponencia presentada en el XX Congreso Internacional de la Latin American Studies Association, Jalisco, México, 17-19 abril.

Espinosa, Rosa Aurora (1993): “Vida cotidiana y expresiones de poder en las mujeres campesinas de Apaseo el Alto, Guanajuato” en Salles, V y Elsie McPhail (coords) *La investigación sobre la mujer*. Serie de documentos de investigación. México: PIEM-COLMEX, pp. 691-740.

Feixa, Carles (1988): *La tribu juvenil. Una aproximación transcultural a la juventud*. Turín: Ediciones L. Ochiello.

Fuentes María P (2001): “Lo que el viento no se llevó...El registro de campo y su importancia en el proceso de intervención profesional del Trabajo Social” en Escalada Mercedes, et. al. *El diagnóstico social. Proceso de conocimiento e intervención profesional*, Argentina: Editorial Espacio.

Galeana, Silvia (1996): *Modelos de promoción social en el Distrito Federal*, México: Universidad Nacional Autónoma de México - Escuela Nacional de Trabajo Social.

Gobierno del Estado de Guanajuato (2002): *Enciclopedia de los Municipios de México. Estado de Guanajuato*. Apaseo el Alto. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal.

----- (2001) *Anuario estadístico*. Instituto de Información para el Desarrollo.

INEGI (2000) *XII Censo General de Población y Vivienda*

----- (2000) *Marco Geoestadístico*

----- (1998) *Síntesis de Información Estadística I y II,*

----- DGG (1999) *Superficie de la República Mexicana por Estados*

----- (1994) *Resultados Definitivos. VII Censo Agrícola-Ganadero, 1991. México*

Gómez, Héctor A. (2003): *Guanajuato. Cultura y Subjetividad de los Jóvenes en Guanajuato. Un acercamiento a sus Valores y Representaciones*, México: Instituto Mexicano de la Juventud.

Hope Anne y Sally Timmel (2002): *Training for transformation Book 1. A Handbook for Community Workers*, Kleinmond, South Africa: Training for Transformation Institute.

Instituto Mexicano de la Juventud, México. *Programa Nacional de Juventud 2002-2006.*

----- (2002): *Jóvenes Mexicanos del Siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México: Instituto Mexicano de la Juventud.

Lara, Sara María, 1996, “El papel de las mujeres en la nueva estructura de los mercados de trabajo urbanos” en: Hubert Carton de Grammont y Héctor Tejera, (coord.), *La sociedad rural rente al nuevo milenio Vol.II.*, México: IIS-UNAM/UAM-Az./Plaza y Valdés,

Lemus, Roberto (1996): “Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la construcción de un nuevo paradigma de la juventud” *Revista de Estudios sobre la Juventud*, Cuarta Época, Año1, Núm.1 julio-septiembre pp. 24-33. México: Instituto Mexicano de la Juventud.

Llambí, Luis (1996): “Globalización, Circuitos Agroalimentarios y Nueva Ruralidad”, en *Memoria del Coloquio sobre Desarrollo Rural en México en el Siglo XXI.* México,.

Inzua, Canales y Yolanda Aguirre (1981): *Perspectivas del Trabajador Social en el área rural*. México: Universidad Nacional Autónoma de México - Escuela Nacional de Trabajo Social.

Margulis, Mario (2001): "Juventud: una aproximación conceptual" en: *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Compilado por Solum, Donas. Costa Rica: EULAC-GTZ.

Martinelli, Lucia y Elza Koumrouyan (2001): "Un nuevo mirar sobre la cuestión de los instrumentales técnico-operativos en Trabajo Social" en: *El diagnóstico social. Proceso de conocimiento e intervención profesional* Compilado por Escalada Mercedes, et. al. Argentina: Editorial Espacio.

Mendoza Ma. Del Carmen (2003): "Metodología para el desarrollo comunitario" en: *Desarrollo Comunitario*. Compilado por Arteaga Carlos. México: Universidad Nacional Autónoma de México - Escuela Nacional de Trabajo Social.

-----, (1997): "Metodología y Trabajo Social", en: Sánchez Manuel (comp.) *Manual de Trabajo Social*, México: Universidad Nacional Autónoma de México - Escuela Nacional de Trabajo Social.

Mercado, González M, et. al. (1994): *Mujeres rurales ante el nuevo milenio*, México: COLPOS.

Meza, Guadalupe. *Dinámica familiar y trabajo domiciliario de mujeres del entorno rural*. Instituto de la Mujer Guanajuatense, en: <http://www.guanajuato.gob.mx>

Morch, Sven (1996): "Sobre el desarrollo y los problemas de la juventud" en: *Revista de Estudios sobre Juventud*, Cuarta Época, Año 1, No. 1, julio-septiembre, pp. 78-106. México: Instituto Mexicano de la Juventud.

Nauhardt, Marcos (1997). "Construcciones y representaciones. El péndulo social en la construcción social de la juventud" en: *Revista de Estudios sobre la Juventud*, Cuarta Época, Año 1, Núm. 3, enero- marzo pp. 36-47 México: Instituto Mexicano de la Juventud.

ONU (1996): *Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación*. Nueva York.

Pacheco, Ladrón de Guevara (2003): "La juventud rural que permanece". Ponencia presentada en el Seminario Internacional Virtual: *Juventud rural en Centroamérica y México. El estado de las investigaciones y el desafío futuro*, octubre.

----- (2002): "Jóvenes Rurales en México", en: *Jóvenes Mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000*. México: Instituto Mexicano de la Juventud.

Pichardo, Arlette (1986): *Planificación y programación social. Bases para el diagnóstico y la formulación de programas y proyectos sociales*, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Presidencia de la República, *Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006*

Rodríguez, C. Rolando (1996): "La visión de los actores. Los sujetos sociales" en: *Memoria del Coloquio sobre Desarrollo Rural en México en el siglo XXI*, México.

Rubio, Blanca (2001): *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, México: UACH-Plaza y Valdés.

Salazar, Carlos (2006): "El maíz, logros, perspectivas y propuestas", ponencia presentada en el foro: *El Maíz: Retos y Perspectivas para la UAAAN*. Estado de México, Mayo.

Vargas, Laura, et.al. (1995): *Técnicas participativas para la educación popular*, España: Editorial Popular.

Vélez, Olga L. (2003): *Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporáneas*, Argentina: Editorial Espacio.

Yúnez-Naude, A., F. Barceinas y G. Soto (2004): *El campo mexicano en los albores del Siglo XXI* en: <http://www.milenio.analisiseconomico.com.mx/pdf/0407.pdf>